



**Representaciones de Piedad Córdoba dentro del periodo de gobierno de
Álvaro Uribe Vélez (2002-2010)
Análisis desde los medios de comunicación**

Requisito parcial para optar al título de Magister en Estudios Culturales

Laura Janina Muñoz Martínez

Director
Eduardo Restrepo

Maestría en Estudios Culturales
Facultad de Ciencias Sociales
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá
2015

Yo, Laura Janina Muñoz Martínez, declaro que este trabajo de grado, elaborado como requisito parcial para obtener el título de Maestría en Estudios Culturales en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Javeriana es de mi entera autoría excepto en donde se indique lo contrario. Este documento no ha sido sometido para su calificación en ninguna otra institución académica.

Laura Janina Muñoz Martínez

14 de octubre de 2015

Agradecimientos

A Eduardo Restrepo por su paciencia, entendimiento y sugerencias. A Ochy Curiel por sus acertadas críticas y aportes. A mis padres por su apoyo. A Julián por ser motivo de superación. A Nates por soportar dos años escuchando mis diatribas. A todos ustedes, gracias por ayudarme a crecer, por sus sonrisas y por sus palabras.

Contenido

Introducción	i
Capítulo 1	
Cómo entender raza	1
Raza y etnicidad.....	3
Discursos racistas: Época colonial, modernidad y nueva nación.....	6
Modernización con bases racistas, la colonia persiste.....	12
Movimientos antirracistas: Los subalternos se vuelven presente.....	17
Género y clase: variables que se articulan al racismo.....	24
El mito de una nueva nación: Constitución de 1991.....	28
Representaciones racistas actuales.....	31
El papel de los medios de comunicación.....	33
Capítulo 2	
Piedad Córdoba, vida y experiencia	38
¡Por Piedad! <i>Boom</i> mediático.....	50
Capítulo 3	
Unas cosas no tan otras: Piedad en el centro del conflicto	52
Declaraciones en México: Piedad vs Uribe	59
Sin Piedad: Representaciones de Piedad en su destitución.....	74
Representaciones de Piedad Córdoba en redes sociales: Caso Facebook.....	85
Piedad “Cor-toon”: Piedad Córdoba en las caricaturas	87
Consideraciones finales	97
Referencias citadas	102
Anexos	106

Introducción

Siempre que me preguntaban sobre el tema de mi tesis y mencionaba el nombre de Piedad Córdoba la mayoría de mi auditorio hacía tres preguntas básicas: ¿Por qué se le dio por trabajar con esa negra?, ¿la negra guerrillera esa? y ¿va investigar qué guarda en el turbante? Estas preguntas hechas en tono burlesco no hacían que desapareciera mi urgencia por escribir sobre Piedad Córdoba, al contrario, me daba razones para seguir adelante con este proyecto.

Si bien esta investigación no se centra en una exclusiva visión de cómo una mujer como Piedad Córdoba ha roto todos los esquemas de pensamiento en donde la podríamos ubicar, sí se pregunta sobre cómo la posición que ha obtenido a través de sus años de carrera política y su antagonismo con Álvaro Uribe Vélez han devenido una serie de representaciones que afloran en los pensamientos de muchos colombianos y colombianas, que tienen que ver con un tema colonial y que se articulan en la interseccionalidad raza/género/clase.

Ahora, existen estudios feministas como el planteado por Angélica Fabiola Bernal Olarte (2014), o estudios ubicados en el plano de la comunicación social y semiótica como el realizado por Edith Yohanna Useda Sánchez (2011) e incluso estudios elaborados desde las ciencias políticas como el caso de Ana María Salinas Bojacá (2010) que logran abordar temáticas relacionadas con la mujer en la política, específicamente con Piedad Córdoba, estos hacen énfasis en su posicionamiento feminista, semiótico o político. Esta investigación se enmarca dentro de los estudios culturales, lo cual me permitirme desarrollarla desde una investigación transdisciplinaria al entrecruzar saberes diversos como el feminismo negro, el análisis de discurso y la cultura visual.

Así, el campo de los estudios culturales fue ideal para esta investigación ya que me permitió trabajar sobre bases que entrelazan aspectos de marcación social, racial y

política, dados como resultado de una visión del mundo que ha sido elaborada a través de ciertos parámetros construidos a través de la historia. Por ello, este proyecto fue pensado como una forma de ubicarme políticamente con el ánimo de reaccionar una lucha social y académica dentro de una perspectiva de transformación de pensamientos y accionares políticos que llevan no a la reificación de géneros o razas, sino a la desmitificación de estas categorías. Este trabajo no pretende legitimar formas excluyentes y reduccionistas de pensamiento sino más bien busca una reflexión sobre cómo y porqué en Colombia se entiende y representa como lo hacemos actualmente, visibilizando el racismo y el sexismo que durante años ha estado negándose o ha sido menguado por la mayoría de la población colombiana.

Con el propósito de dar cuenta de esta problemática se redactaron tres capítulos. El primero tiene como objetivo ubicar al lector en cuanto a cómo se está entendiendo raza, racismo, género, clase y representación dentro de los medios de comunicación, da cuenta de las preguntas que guiaron la investigación y se obtienen las bases para comprender el segundo y tercer capítulo denominados Piedad Córdoba, vida y experiencia y Unas cosas no tan otras: Piedad en el centro del conflicto.

Así se entenderá cómo raza, racismo, etnicidad y mestizaje hacen parte de un proyecto nacional centrado en homogenizar a las sociedades occidentales bajo supuestos beneficios del mismo, esto a través de un plan de desarrollo que se piensa y aspira desde un modelo eurocéntrico. De este modo, veré cómo “ser civilizados” trajo consigo, en parte, el blanqueamiento de la población colombiana, la invisibilización o desentendimiento de poblaciones negras, la articulación del racismo con el género y clase, y las sutilezas dadas en los nuevos discursos considerados racistas. Esto ayudará a entender desde dónde se están analizando los discursos y las representaciones hechas alrededor de Piedad Córdoba no sólo en la prensa escrita colombiana, sino en la sociedad como tal.

En el segundo capítulo se aborda la biografía de Piedad que va desde su niñez, su comienzo en la política colombiana, el inicio de su antagonismo con Uribe Vélez, su accionar político, el *boom* mediático y su destitución. Se hace preciso el conocimiento de la historia de Piedad con el fin de ubicarla política y socialmente, comprendiendo así el posicionamiento que actualmente se hace de ella en los medios.

El tercer capítulo recoge el análisis de las representaciones encontradas en la prensa escrita, editoriales, foros, la red social Facebook, y caricaturas en dos momentos específicos: Declaraciones en México (2007) y destitución e inhabilidad (2010) en concordancia con el papel que jugó Piedad Córdoba como antagonista del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez. Así, esta investigación maneja dos ejes fundamentales, por un lado las representaciones en los medios de comunicación de Piedad Córdoba y por el otro las apropiaciones de estas representaciones de Piedad Córdoba desde el colectivo social ubicadas en los foros del lector y en la red social.

Piedad Córdoba se presenta entonces como la articulación que me permitió ver el modelo desde el cual está edificada nuestra sociedad, y en donde converge pensamientos, discursos y representaciones racistas y sexistas que evidencian no sólo que el racismo sigue siendo tema relevante en las agendas de académicos y personas en general, sino además observar cómo opera el nuevo racismo el cual entabla sus discursos en diferentes estadios sociales, desde libros escolares, diatribas políticas, películas, medios de comunicación y conversaciones cotidianas.

Considero que Piedad Córdoba encarna todo aquello que un país colonial podría criticar, como ser mujer, negra y de izquierda, lo que me permitió hacer visible discursos neoracistas y sexistas, temas que se supone han sido subvalorados en Colombia, pero que siguen latentes en nuestra sociedad abrumada y afligida por un conflicto interno desatado hace ya años atrás.

Capítulo 1

Cómo entender raza

Desde cuándo “esa negra” se usa como apelativo de insulto, cómo es que Piedad pasó a ser sinónimo de guerrillera y cuál es el problema en el turbante que utiliza. No es gratis que hoy en día se insulte a alguien por el color de su piel, sin embargo, en Colombia en mínima o nula medida se minoriza a una persona blanca diciendo “ese blanco”, de hecho ni haciéndolo se lee o escucha como un insulto.

El apelativo negro, negra o negritos son de uso diario en la jerga colombiana, son usados, por ejemplo, para indicar ubicación: “ves ese negro, ahí giras a la derecha y llegas” seguramente si hubiese sido un blanco simplemente dirías “ves a ese señor, ahí giras a la derecha y llegas...”. Para contar una historia: “llegué al parque y habían unos niños negritos entonces...” con niños blancos dirían simplemente: habían unos niños entonces...”. El hecho es que el color de la piel y los rasgos físicos como el pelo, la vestimenta, la forma de los labios y demás, se han vuelto marcadores sociales importantes y se han incorporado a nuestra vida cotidiana a tal punto que no es pensado como una forma de racismo.

En cierta ocasión tuve el infortunio de leer una de opinión sobre el turbante de Piedad, no quisiera ser reproductora de este comentario pero para efectos de este trabajo me permito traerlo a colación:

EL TURBANTE DE PIEDAD CORDOBA "INTERESANTISIMO"

EL TURBANTE DE PIEDAD Le escuché decir al locuaz presidente de Venezuela Hugo Chaves, entre tantas sandeces que cotidianamente dice, que admiraba profundamente a la senadora Piedad Córdoba, nuestra negra Piedad, claro, porque ella dizque representaba a la mujer colombiana. O algo así. No sé qué tanto ella represente a la mujer de estos lados, pero si lo hace, de seguro no es por las pintas que usualmente utiliza. No conozco casi a ninguna mujer colombiana, salvo algunas disfrazadas para algún desfile de carnaval o para una descocada telenovela de época, que se vista

siquiera con estilo similar. Los largos batones que le cubren el pesado andamiaje corporal son únicos, no solo por su estilo pseudoafricano, sino también por la estridencia de sus colores, que le hacen a uno presumir cierto deliberado interés en proclamarse afrodescendiente, como se les dice ahora a los que antes simplemente uno les decía negros y punto. Pero, insisto, salvo Piedad, ninguna negra se viste normalmente así. Además, supongo, no son ropajes baratos, como para pensar que sean prendas autóctonas de las mayoritariamente empobrecidas negras colombianas. En fin. Sin embargo, lo verdaderamente llamativo de la negra Piedad es lo que lleva en la cabeza, aparte de sus inflamables ideas: el infaltable turbante o rodete o como quiera que se llame el protuberante tocado que le completa su pinta neoafricana y con el que realza la militante negritud que le gusta ostentar [...].¹

La utilización de turbantes y trenzas dentro de la historia de la comunidad afrodescendiente, es un referente histórico de la época de la esclavitud donde las mujeres negras salían a trabajar a los campos y de regreso tejían dentro de sus peinados las rutas con el camino de escape. Además algunas escondían oro en su pelo para luego comprar su libertad. Otras escondían semillas para tener alimento para su familia después del escape. Muchas, ocultaban todo esto dentro de un turbante.²

El turbante tiene significados diversos, en algunos países sirve para protegerse de las altas temperaturas, en otros indica posicionamiento social y en otras regiones es más una cuestión moral religiosa. Para las mujeres negras esclavas en América no sólo era una cuestión de sobrevivencia sino que además significaba el fortalecimiento de lazos familiares y la construcción de confianza en la realización de peinados entre madres, hijas, tías y abuelas. Sus nudos también sus importantes, uno es para las niñas y dos o más reflejan el mando entre las mujeres. “De allí es

¹ Mensaje editado por Pedronel Beltrán 07/10/2008 01:20 PM - Editado 07/10/2008 01:20 PM. Consultado el 21 de septiembre de 2014 en: <http://foro.univision.com/t5/Colombia/EL-TURBANTE-DE-PIEDAD-CORDOBA-quot/td-p/267711564>

² Nuestros pelos tienen historia. Naciones Unidas – Derechos Humanos – afrodescendientes – Colombia. Consultado el 17 de octubre de 2014 en: <http://www.hchr.org.co/afrodescendientes/index.php/portada/nuestros-pelos-tienen-historia.html>

que Piedad Córdoba utiliza mucho los turbantes, porque sabe lo que significa la jerarquía de esta prenda”.³

Para resumir, es pertinente comprender que existen unas prácticas de discriminación, inferiorización, prejuicio, segregación y exclusión que en Colombia, al parecer, no son claras y que por ello se siguen reproduciendo. Hace falta no sólo contar la historia sino entenderla y apropiarla, de ahí mi idea de escribir este capítulo atravesado por la ficción de la emergencia de raza, racismo y etnicidad, entendiendo el racismo bajo las lógicas en las que lo conocemos hoy en día.

Raza y etnicidad

En Colombia, y seguramente en algunas otras partes del mundo, Piedad Córdoba es catalogada como negra por su color de piel, esto trae consigo que se le atribuyan además formas de comportamiento particulares, vestimenta distintiva y rasgos físicos ajustados a una determinada “raza”, la negra. Así como la “raza” blanca, amarilla, mulata, etc., tienen características propias.⁴ Pero, ¿por qué se hace actualmente esa asociación de pigmentación de piel y actitudes con una prescrita “raza”, ¿cómo llegamos a relacionarnos a través de marcadores físicos?

En la historia, “raza” ha sido confinada a procesos biológicos, los genes son los que determinan la “raza”, que con el tiempo la misma ciencia ha desmentido (ello no significa que hayan desaparecido pensamientos asociados a este tipo de reflexión), esto conllevaría a tres errores principales. Primero, pensar “raza” como precedente de cuerpos racializados. Segundo, concebir “raza” como una creación dada en un

³ La historia que envuelve el turbante. El Heraldo. 17 de noviembre de 2014.

⁴ “La racialización [de los cuerpos] se puede considerar como una particular marcación constitutiva de los cuerpos. Marcación que se deriva del sistema colonial europeo donde determinados rasgos corporalizados fueron adquiriendo central significancia en la constitución de ciertas diferencias y jerarquías entre los seres humanos” (Restrepo, 2012a).

momento concreto de la historia y de ahí haya permeado de una forma totalizante a nivel mundial. Y tercero, pensar “raza” con categorías socialmente elaboradas en otros contextos.

Por ello la importancia de entender “raza” no sólo desde el reduccionismo biológico, es decir, no son los genes los que determinan al sujeto dentro de la sociedad, sino entender “raza” como una categoría de marcación de los cuerpos que entrelaza relaciones de poder económicas, políticas y sociales, y que dependen del contexto determinado desde donde emerge y de las categorías o conceptos que se usen para su análisis. Por tanto, no es lo mismo pensar “raza” en el siglo XVII que la concepción actual que por lo general se tiene de ella y que está asociada directamente al color de la piel.

De ahí que autores como Eduardo Restrepo y Julio Arias consideren que la raza “debería ser pensada como una singularidad que permite la multiplicidad de articulaciones raciales” (2010: 48). En este sentido, se ve la necesidad de diferenciar entre la palabra raza y el concepto de raza ya que “Una misma palabra puede hacer referencia a diferentes conceptos y, a la inversa, un único concepto puede ser expresado en varias palabras” (Trouillot citado en Arias y Restrepo, 2010: 49).

De lo anterior se podría señalar como la utilización de la palabra raza puede suponer distintas interpretaciones asociadas a diferentes conceptos que, por lo general, en nuestra sociedad, son inscritos a marcadores raciales históricamente construidos y apropiados por el sentido común de la gente como el color de la piel. Por otra parte el concepto de raza nos brinda un panorama más elaborado, entendiéndolo desde el contextualismo desde donde emerge.

Esto no significa que el estudio particular de hechos que hacen posible la idea de “raza” sea vago o inservible, lo que se sugiere es que se señalen las articulaciones como una forma de profundizar un concepto que actualmente acarrea problemáticas

sociales, políticas y económicas. Sin embargo, no podemos negar que en la actual Colombia, la emergencia de “raza” está asociada a la colonialidad de poder⁵ propuesta por Aníbal Quijano (2000a) pero desde el sentido de Santiago Castro Gómez (2014),⁶ el cual profundizaré más adelante.

En cuanto al concepto de etnicidad, se ha utilizado como un eufemismo de “raza”, es decir, se emplea etnicidad para entablar reflexiones raciales, esto no significa que etnicidad sea sinónimo de raza. Una distinción bastante acertada entre raza y etnia la hace Peter Wade:

Las identificaciones raciales utilizan las diferencias físicas como señales, no sólo cualquier diferencia física sino aquellas que se convirtieron en objeto de manipulaciones ideológicas en la historia de la expansión colonial occidental [...] Las identificaciones étnicas se entienden mejor como aquellas que utilizan las diferencias culturales que se han convertido en significantes en el curso de los encuentros entre los grupos. Dichos encuentros tienen lugar con frecuencia en la construcción de las identidades conocidas como “naciones-estado”, las cuales implican intentos de integración territorial y política [...] (1997: 17).

Así, aunque etnicidad y raza estén entrelazadas, caeríamos en una especie de traspié si utilizamos etnicidad (o cultura) como significante de raza, pues esto traería consigo la lógica colonial desde donde se ha construido la “raza” a través de la esclavitud y explotación. El pensamiento racial se inscribe, por tanto, en un modelo desde donde se separa lo físico y lo mental, lo físico relacionado con marcadores biológicos desde donde se define lo mental, lo inmaterial, lo moral. El color de la piel, la forma del pelo, las facciones del rostro se encarnan en los sujetos como las formas de marcadores más poderosos del pensamiento racial (Arias y Restrepo, 2010).

⁵ “La colonialidad se constituyó en la piedra fundacional del patrón de poder mundial capitalista, colonial/moderno y eurocentrado” (Quijano, 2000a: 37).

⁶ “La colonialidad no como un poder totalizante, sino como una singularidad marcada inicialmente por el cruce entre otros tipos de poder que funcionan de forma diferente, como el poder soberano y el poder pastoral” (Castro Gómez, 2014: 79).

Aunque en nuestra sociedad racismo supone análogo a la discriminación, no toda discriminación tiene emergencia racial. Así, es un error sobreponer racismo y discriminación, aunque en nuestro cotidiano se piensen estrechamente relacionados (Restrepo, 2012b). La discriminación requiere de la división social y clasificación de las personas. A su vez, la discriminación se encuentra anclada a diferenciaciones (re)creadas de antaño como los estereotipos,⁷ y por acciones concretas como la exclusión (Restrepo, 2012b). El racismo se convierte en un hecho social que sigue funcionando a pesar de saber que la idea de “raza” ha sido una construcción social, esto debido a que “[...] los “negros” o los “blancos” todavía pueden ser vistos como profundamente diferentes en virtud de su crianza en lugar de su herencia” (Wade, 1997: 17).

Ahora bien, como “raza” ha variado a través del tiempo y el espacio según su utilización y su contexto social. En Colombia, la identificación racial lleva consigo la historia del colonialismo occidental (Wade, 1997). Esto presupone ver la base común que enajena aspectos sociales, políticos y económicos. La colonialidad del poder supone uno de los andamiajes que permite el análisis de raza y racismo en el país. Así, intentaré abordarlo a continuación como estrategia metodológica de análisis, desde donde se tiene en cuenta la construcción de una nación bajo hechos coloniales.

Discursos racistas: Época colonial, modernidad y nueva nación

Para algunos autores, la “raza” nace debido a discursos que hoy en día se relacionan con discriminación y, desde el sentido común actual, por ende con racismo, sin

⁷ Los estereotipos son algunos de las más extendidas imágenes o concepciones previas sobre las que se establece este acto de diferenciación propio de la discriminación. Los estereotipos suponen ideas prefabricadas que alguien proyecta sobre todo un grupo de personas por su origen, condición o apariencia. Estas ideas generalmente caricaturizan erróneamente las características y comportamientos de quienes son estereotipados (Restrepo, 2012b: 176).

embargo, ya advertimos que esto no necesariamente va ligado. Como lo vemos en autores como Aníbal Quijano (2000a), quien señala que el racismo comienza posterior a la colonización, invasión y saqueo del territorio conocido hoy en día como América, en el siglo XVI en el famoso debate de Valladolid, donde se discutió desde una visión teológica el trato que se debía tener con los indios del territorio no europeo.

De lo anterior podría señalarse varias cosas. Primero, que el debate de Valladolid dado entre los años 1550 y 1551, si bien tenía tintes de división poblacional, en cuanto a cristianos y no cristianos, ello no quiere decir que haya sido determinado como un tema racial desde lógicas actuales. La discusión era más bien señalar la mejor forma para que el imperio español extendieran sus dominios: “el problema que ahora se plantea [...] es el del ‘justo título’ que tienen los Reyes cristianos de Castilla y León para el sometimiento de las poblaciones indígenas” (Maestre, 2004: 96). Segundo, la población africana considerada no cristiana, no fue tomada en cuenta debido a unas prácticas que se heredaron de la edad media, donde “por designo de dios”, los “infieltes” no eran sujetos de derecho lo que llevaría a que fueran sometidos a esclavitud. Así, el consentimiento de las Bulas⁸ papales permitió la esclavitud en los territorios africanos ocupados por españoles y portugueses (Maestre, 2004).

⁸ “Estas Bulas plantean el afianzamiento de la presencia castellana en el Nuevo Mundo en función del ‘territorio descubierto y a descubrir en el futuro’, que a la vez presuponía la pacífica sumisión de los indios. En el siglo XV el Papa había legitimado la expansión portuguesa por el litoral africano mediante la expedición de varias Bulas: por la *Romanus Pontifex* (1455) se otorgaba a Portugal el territorio al sur del Cabo Bojador, donación confirmada por la *Bula Inter caetera* (1492); la *Bula Aeterni Regis* del Papa Sixto IV (21 de junio de 1481) fijaba los derechos de los reinos de Portugal y de Castilla conforme a la *Capitulaciones* entre los Reyes Católicos y Alfonso V de Portugal, concluidas en las *Alcákovas* el 4 de septiembre de 1479, y ratificadas por los Reyes Católicos en Toledo el 6 de marzo de 1480 y por el Rey de Portugal en Évora el 8 de septiembre de 1480 como capítulos adicionales al “*Tratado de las paces*”. Los Reyes Católicos, al mismo tiempo que defendían la suficiencia de los títulos romanísticos de ‘descubrimiento y ocupación’, solicitaron la correspondiente confirmación papal, que obtuvieron mediante las llamadas ‘*Bulas Alejandrinas*’ [...]” (Maestre, 2004: 94-95)

Señala Quijano otro momento, en el siglo XVII donde se empiezan a articular la idea de raza con el color de piel, diferenciación biológica entre europeos y no europeos en vísperas de un naciente sistema civilizatorio. Finalmente, para Quijano, la relación de color con la idea de “raza” se instaura durante el siglo XIX como una forma de construcción del otro.

Max S. Hering Torres (2007) es relevante en cuanto señala tres periodos históricos importantes: La pureza de sangre en España siglos XVI y XVII, encargada de excluir a unas minorías; la nobleza hecha a través del linaje en Francia siglos XVI y XVII la cual buscaba preservar una inequidad oficial que beneficiaba a la minoría de la nobleza; la clasificación humana por taxonomía y tipología de los siglos XVII y XVIII, dada como una forma de clasificación de la diversidad humana. A partir del siglo XIX a través de la ciencia se establece un “racismo científico”, un ordenamiento racial dado por el determinismo biológico.

Así, Hering Torres entiende el concepto de raza como un ente de diferenciación y segregación. Más allá de un concepto biológico es una construcción social que tiene que ver no sólo con el color de la piel o los rasgos físicos sino además con temas sociales, económicos, políticos y culturales. Sin embargo, si bien Hering Torres señala periodos en los cuales podrían rastrearse la emergencia de “raza”, estos periodos no pueden asociarse implícitamente a un pensamiento racial tal como lo entendemos hoy en día, de ahí la importancia de ver las prácticas particulares dentro de cada periodo.

En la época de la colonización de América existieron múltiples conjunciones de los europeos con “los otros”, los no europeos, es decir, con los indígenas considerados arbitrariamente como minorías. Lo de afuera empieza a determinar con base en las diferencias, la superioridad de unos y la inferioridad de “los otros”, construyendo además identidades con distintos tipos de posicionamiento social y con jerarquías establecidas desde un modelo que si bien se ligaba al europeo no era del todo reflejo de él.

Mientras en lugares como Estados Unidos, los colonizadores arrasaron con todo, en el territorio conocido hoy en día como Colombia y en otros países latinoamericanos y el Caribe, los europeos actuaron según lógicas de trabajo, se necesitaba mano de obra para explotar la riqueza de la tierra, este trabajo fue realizado por los indígenas del territorio y a posteriori por negros traídos de África considerados físicamente más fuertes que los indios.

Entonces se podría pensar en una reorganización social, económica y cultural basada en las diferencias entre europeos y no europeos. Las formas de conocimiento, los ritos (la religión), la lengua y las tradiciones se tornaron en base al modelo colonizador. Se desprestigió el conocimiento ancestral de los indígenas, y se les despojó de sus propias identidades históricas y culturales, su lengua, sus ritos y sus costumbres, todo bajo la emergencia de una nueva civilización que creaba la dicotomía: civilizado/primitivo, dominación/explotación, raza/trabajo, científico/mitológico, racional/irracional (Quijano, 2000b).

No obstante, la colonialidad del poder dada en dicho proceso colonizador no se debe ver como “un universal que puede ser considerado con independencia de las prácticas históricas que lo constituyen” (Castro Gómez, 2014: 79). De ahí la importante de visualizar prácticas particulares dadas durante el periodo colonial y que sirven para articular la idea de “raza” como la entendemos actualmente y desde donde se entablan diversas relaciones de poder.

Durante la colonia, el Imperio español buscó restablecerse como soberano ante el territorio indígena. Los tributos de las regiones colonizadas no quedarían en manos de los colonos como había estado ocurriendo, y recuperaría la soberanía que había perdido sobre la mano de obra indígena que estaba siendo exterminada por los colonos. Con lo anterior, la Iglesia perdía su “espíritu” misionero al no tener indígenas para la extensión de su evangelio, de ahí la necesidad de enviar encomenderos para la vigilancia y evangelización de las comunidades indígenas que ahora por ley eran semiautónomas (Castro Gómez, 2014).

Con el tiempo, los colonos y sus familias criollas se fueron dando cuenta de la pérdida de su autonomía y capital, por tanto decidieron entablar una estrategia para buscar no sólo que el capital se quedara dentro de sus clanes, sino seguir teniendo disposición de la mano de trabajo indígena y de la tierra. Dicha estrategia consistía en “asegurar e incrementar sus privilegios mediante la puesta en marcha de alianzas matrimoniales” (Castro Gómez, 2014: 83). En consecuencia la posición privilegiada de los criollos se iría perpetuando por legado, pero para ello se tenía que cumplir con 2 estamentos indispensables: Uno, ser descendiente de un noble; y dos, tener sangre de conquistador (Castro Gómez, 2014).

Aunque los miembros de los clanes familiares, como los llama Castro Gómez, empezaran “a escenificarse ya no como “cristianos viejos” – como ocurría en España – sino como “blancos”” (Castro Gómez, 2014: 84), cabe resaltar que en este momento la separación poblacional no tenía que ver con el color de la piel, sino con la limpieza de sangre (era blanco quien demostraba ser descendiente español) que a su vez obedecida a una lógica de la división del trabajo y de jerarquías estratégicas para obtención y manejo de capital y territorio.

La barrera impuesta por este tipo de segregación no era relacionada con la pureza de sangre y su proyecto religioso de apartar a católicos puros de los no católicos, en este caso, el modelo de pensamiento que estaba operando fue dirigido hacia la separación entre criollos e indígenas y negros (Castro Gómez, 2014). Como ha de esperarse, fue muy difícil la contingencia de las líneas familiares dentro de los criollos y pronto se empezó a señalar las relaciones con el resto de poblaciones y sus mezclas. Se piensa una nueva estrategia para seguir manteniendo determinado estatus social. De ahí la idea de instaurar una clasificación taxonómica según “castas”, término utilizado para referirse a las personas con distintas mezclas de sangre.

Esto significaba que la pertenencia de los individuos a determinada “casta” (era considerado de alguna casta todo aquel que era no-blanco), devenía una posición

social determinada. Los criollos pretendían escenificar su descendencia blanca-europea, no sólo probando su limpieza de sangre, además el “ [...]vestuario utilizado, el matrimonio católico, el uso distintivo del “Don”, el tipo de oficio que desempeñaba una persona, el lugar de la vivienda, el uso de emblemas heráldicos y la ostentación de títulos universitarios” (Castro Gómez, 2014: 85).

Así, durante la construcción de asentamientos poblacionales, y basados en la premisa de la limpieza de sangre, la división poblacional por castas sirvió como pretexto para la explicación y posterior justificación de la desigualdad social entendida hoy en día. Con el tiempo el aumento de la población mestiza, concebida como la unión entre español e india, hizo que se empezara a pensar una nueva (re)organización de las castas. La idea de mestizaje se convierte en la sociedad colonial en un proyecto de renovación por medio del blanqueamiento del pueblo que ahora se homogenizaba como mestizo.

Esta homogenización de la población si bien argüía una separación con el discurso colonial hasta ahora establecido, no llegó a ser un modelo propio de desarrollo de las comunidades del país:

Mientras que el discurso de la nación mestiza apuntaba hacia una ruptura con el pasado colonial ibérico y marcaba diferencias con las aproximaciones europeas y norteamericanas que condenaban la mezcla racial, al mismo tiempo mantenía las jerarquías raciales, celebrando lo blanco dentro de su dominio mediante la educación e incorporación de los mestizos y la asimilación parcial de las poblaciones indias y negras (Chávez y Zambrano, 2009: 217).

El modelo que homogenizaba no era, ni es hoy en día totalizante, las jerarquías entre mestizos siempre han estado latentes en dicho proceso liberal modernizador llevado a cabo por los intelectuales de las elites encargadas de (re)edificar la nación. Esto se debió, en parte, debido a que la diferenciación dada en Europa entre política e intelectuales, no se aplicó en Colombia en donde política tenía una

correspondencia directa con los intelectuales del país. Tal fue el caso, de Miguel Jiménez López, Luis López de Mesa, Laureano Gómez y Jorge Eliecer Gaitán.

Modernización con bases racistas, la colonia persiste

Hemos visto cómo la idea de “raza” no siempre estuvo asociada al color de la piel, a continuación echaremos un vistazo por la conjugación de lo negro en relación a su entorno social, es decir, de acuerdo a su lugar de origen. Por qué se piensa que Piedad Córdoba es del Chocó y que deviene ser una persona no sólo de este Departamento sino de cualquier periferia del país.

“Pero, insisto, salvo Piedad, ninguna negra se viste normalmente así. Además, supongo, no son ropajes baratos, como para pensar que sean prendas autóctonas de las mayoritariamente empobrecidas negras colombianas”.⁹

El proceso de modernización en Colombia inició a principios del siglo XX atravesado por varios hechos que marcaron la historia del país, como la separación de Panamá y la Guerra de los Mil Días. La implementación del capitalismo en el país estuvo orientada “hacia la producción de sujetos deseantes” (Castro Gómez, 2009: 193), se buscó la forma, a través de la imagen y el consumo, de hacer que los sujetos se pensarán como modernos, esto a partir de unas técnicas liberales de gobierno como la producción de la apariencia, la vestimenta, la moda, la medicalización, entre otros ápicos que daban vital importancia (aun hoy en día) a los discursos de la medicina occidental.

Ahora veremos cómo el racismo se vuelve científico, en tanto los intelectuales, al ser catalogados como tales, tiene la potestad de la verdad. Esto no quiere decir que esté validando sus discursos; al contrario, los hago presentes para continuar

⁹ Pedronel Beltrán (21/09/2014).

señalando la emergencia de “raza” como es pensada hoy en día y que lleva a procesos de marcación de cuerpo racializados y por ende de pensamientos racistas. No se trata de entender “raza” como discurso que va supliendo otros, sino como discursos que se sobreponen dependiendo del modelo de pensamiento de las épocas.

Miguel Jiménez López, médico boyacense, expuso sus apreciaciones sobre la “raza” basado en investigaciones empíricas y estadísticas. Para Jiménez López la “raza” colombiana estaba siendo degenerada bajo la aparente productividad de otras razas como la europea. Dicha degeneración la demostraba el médico a través de 3 categorías así:

[...] la primera de estas degeneraciones se expresaba en baja estatura, disimetrías craneanas, enanismo, baja longevidad, altas tasas de tuberculosis, lepra y cáncer; la segunda de ellas en continua imitación intelectual y consecuente falta de ideas propias, impaciencia, emotividad e inestabilidad mental que provocaban constantes guerras civiles, reformas constitucionales y una alta tasa de criminalidad, suicidio y locura; y la tercera degeneración, la moral, se expresaba en el sectarismo, el fanatismo, la prostitución, la criminalidad infantil, la toxicomanía y las perversiones sexuales (Villegas Vélez, 2005: 213).

Las observaciones hechas por Jiménez López no sólo estaban dirigida a la creación de ciudadanos útiles sino que además señalaba la división entre centro y periferia en dónde “la distancia de los centros urbanos, el alejamiento fenotípico del modelo blanco y la pobreza eran equivalentes a una mayor degeneración” (Villegas Vélez, 2005: 213). Estas condiciones de decadencia, debían ser remediadas por medio de planes de educación, políticas sanitarias y económicas; además podrían ser restituidas por medio de la “inmigración masiva de poblaciones europeas como la suiza, belga, holandesa y alemana del sur, consideradas fuertes y laboriosas, que podían transmitir sus cualidades, con el tiempo, a la raza colombiana y revertir el proceso de degeneración colectiva” (Villegas Vélez, 2005: 213).

A la teoría de Jiménez López le podemos sumar los pensamientos de Laureano Gómez¹⁰, quien dictó numerosas cátedras y conferencias a petición de Alfonso López Pumarejo¹¹, con el fin de “[...] conocer la posición intelectual que los hombres de pensamiento de las distintas generaciones que conviven en la actualidad, adoptan ante el fenómeno presente de la vida colombiana” (Gómez, 1928: 7). Era evidente la importancia que cobraban los letrados en la construcción de un nuevo modelo civilizatorio. En estas cátedras Gómez señala las condiciones climáticas como condicionante para la inactividad productiva y la pobreza. Para Gómez en las regiones de la periferia donde existen manglares, selva, calor y lluvia “no [podía] existir una cultura humana de importancia” (1928: 29).

Asimismo, Gómez hace una especie de clasificación social dando características a los diferentes tipos de “raza”. Los alemanes y romanos, según Gómez, eran pueblos guerreros, los ingleses y cartageneses eran traficantes y mercaderes, los hindúes, griegos o franceses eran místicos y artistas su rasgo característico era la inteligencia que determinaba “la razón, el orden, la claridad y el gusto” (Gómez, 1928: 44), mientras nuestra raza provenía de la mezcla entre españoles, indios y negros siendo los dos últimos “estigmas de completa inferioridad” (Gómez, 1928: 47). Los indios y los negros son “razas” salvajes.

Dice Gómez, basándose en Otto Ammon:

[...] los mestizos son fisiológica y psicológicamente inferiores a las razas componentes. Las aberraciones psíquicas de las razas genitoras se agudizan en el mestizo. En los viajes de Livingstone se lee, hablando del Zambezé, que halló siempre a los mestizos más crueles y sanguinarios que los portugueses. Un portugués decía al mismo viajero: .Dios hizo al hombre blanco; Dios hizo también al hombre negro; pero al mulato la hizo el diablo (1928: 53).

¹⁰ Presidente de Colombia 1950-1951, periodista, político, ingeniero, escritor, ministro, diplomático y dirigente del partido conservador colombiano.

¹¹ Presidente de Colombia en los períodos de 1934-1938 y 1942-1945 por el Partido Liberal.

No es de extrañarse este tipo de separación y jerarquización social si tenemos en cuenta la carga histórica que lleva consigo. El blanco europeo sigue siendo la cima de la escala de orden social, político, económico y cultural. Para Gómez (1928), el blanco era lo que se debía aspirar por ser inteligentes, deseantes y cultos, mientras los mestizos si bien eran una “raza” superior a la indígena, su antecesora, no alcanzaba a ser lo suficientemente pura ni lo suficientemente inteligente como su progenitor europeo.

Ante la teoría de degeneración de la “raza” colombiana de Jiménez López ciertos intelectuales como Simón Araujo, Calixto Torres Umaña y Jorge Bejarano, expresaron sus diferencias en cuanto ellos veían las causas sociales, políticas y económicas subsistentes a la deficiencia nacional. Por su parte, Luis López de Mesa¹², partió de la “diversidad territorial y racial de la población colombiana, lo cual lo llevó a buscar una comprensión del deterioro de las razas nacionales en su interacción con el entorno” (Villegas Vélez, 2005: 214).

La degeneración de la “raza” en Colombia además de estar mediada por la ubicación geográfica y condiciones climáticas, se lo sumó de acuerdo a cada región problemas de educación, alcoholismo y prostitución (Uribe, 2008). La biología vuelve a ser determinante para justificar el deterioro de la “raza” colombiana. Esto se reflejó en todo el proceso de modernización colombiano, no sólo del ala conservadora sino también por parte de intelectuales y políticos liberales como Jorge Eliecer Gaitán:

No habrá agricultura, no habrá industria próspera si persistimos en tener la raza débil que hoy tenemos; una raza tarda y lenta para el trabajo, que se fatiga a muy leve andar y que presenta los defectos síquicos que todos conocemos, los que no son otra cosa que una consecuencia de los elementos biológicos y fisiológicos que le son característicos. Buscar gente inteligente y capaz; gente honrada y sociable en organismos débiles y enfermos, atacados de todas las

¹² Médico, psiquiatra, docente, ministro, concejal y senador. Fue miembro de la Academia Colombiana de la Lengua que reza “Una sola lengua, una sola raza y un solo Dios”.

taras atávicas herenciales y circunstanciales, es un imposible metafísico (Villegas Vélez citando a Jorge Eliecer Gaitán, 2007: 15).

Aquellos pensamientos civilizatorios de las elites políticas colombianas no sólo buscaron la forma de mejorar la “raza” sino que intentaron acabar, contrarrestar o negar a aquella población que no cumplía con los estándares establecidos para convertirnos en modernos. Uno de los más mencionados fue el método eugenésico de principios del siglo XX que promovía traer más población europea con el fin de mejorar la “raza” mestiza, situación que avivó la discriminación “racial” en el país.

A mediados del siglo XX, se dio lo que muchos autores han denominado como el Holocausto nazi, trascendental hito histórico por el impacto que tuvo a nivel mundial. Su carácter étnico-religioso llevó al asesinato de millones de judíos, gitanos, homosexuales, personas de izquierda y demás que fuera contrario a la lógica nazi. Una de las justificaciones del holocausto fue combatir la degeneración de la “raza” la cual era encarnada en los judíos. Esta idea, sin duda, tuvo su lugar desde la teoría de la superioridad racial hecha por Joseph Arthur de Gobineau, uno de los principales autores del racismo científico.

La idea de “raza”, no sólo ha servido en la historia para fraccionar las sociedades, además ha contribuido al sustento de la creación de imaginarios de cada una de las “razas”. Dichos imaginarios han sido (re)producidos a través de la historia, basados a su vez en un simbolismo del color, es decir, a través de las características que de antaño han acompañado al color blanco (bueno, puro, divino) y al negro (malo, impuro, diabólico). Así, por ejemplo, Arthur de Gobineau, dentro del relato en su libro *Essai sur l'inégalité des races humaines* (Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas) clasifica y da cualidades a diferentes “razas”, dando un valor mayor a la estirpe aria.

Señala Hering Torres que:

Gobineau dividió la variedad humana en tres “razas”: la brutal, sensual y cobarde “raza de los negros”; la débil, mediocre y materialista “raza de los amarillos” y, por último, la “raza blanca”, inteligente, enérgica y llena de coraje. De hecho, la “raza blanca” tenía todo el monopolio de la belleza y era la única “raza” que conocía el honor. Por su inteligencia y fuerza, estaba destinada a conquistar a las “razas subordinadas” para acentuar su papel de “fundadora de la civilización” (2007: 23).

La teoría de Gobineau, sin duda, contribuyó al nazismo como base ideológica dando origen a la teoría del ario puro. De ahí que, luego del Holocausto nazi, el racismo pensando en relación a la marcación de los cuerpos, ya no podía tener una praxis estatal, es decir, se empieza a ver y/o señalar toda discriminación racial directa, esto no quiere decir que el racismo haya desaparecido, por el contrario se ha sobrepuesto a una forma menos directa y en cierta medida más deshumanizante, la invisibilización y/o los discursos racistas sutiles o indirectos. De ahí que la división social antes vista desde la pureza de sangre, luego desde la biología, ahora pasa a ser señalada o justificada por las diferencias “culturales” de las poblaciones, por ejemplo, la lengua y las costumbres.

Movimientos antirracistas: Los subalternos se vuelven presentes

Como hemos rescatado, los discursos racistas han estado vigentes a través de la historia de la construcción de estados naciones. Esto no quiere decir que estos discursos se hayan incorporado de manera homogénea, aunque sí fueron permeando dentro de la gran mayoría de la población. Sin embargo, a la par de esta configuración arbitraria de la sociedad han venido emergiendo discursos subalternos que intentan contrarrestar, menguar y eliminar este paradigma social occidental.

En fin. Sin embargo, lo verdaderamente llamativo de la negra Piedad es lo que lleva en la cabeza, aparte de sus inflamables ideas: el infaltable turbante o rodete o como quiera que se llame el

protuberante tocado que le completa su pinta neoafricana y con el que realza la militante negritud que le gusta ostentar [...] ¹³

No entiendo bien el punto de Pedronel Beltrán cuando señala: “la militante negritud”, por el contexto se lee de forma desdeñosa como si se tratase de una guerra que se está fraguando entre negros y negras, donde se ubica conjuntamente a Piedad Córdoba. A continuación hablaré sobre los grupos que han logrado un notorio trabajo con poblaciones marginalizadas. Por su lado, ubicar a Piedad dentro de una “militante negritud”, como lo edita Beltrán, sólo significa reconocerle sus logros en temas de igualdad de derechos con las poblaciones afrodescendientes, con las mujeres y con la comunidad LGBT.

Los pensamientos más representativos de los movimientos subalternos han sido, entre otros, sobre la negritud, diáspora africana, de frontera, indígenas y afroamericanos, estos últimos llamados así como un símbolo de unidad con África tierra de donde fueron sacados. Ahora bien, lo que quisiera rescatar es el hecho de que estos discursos no salen de supuestos abstractos sobre la sociedad, sino que se tratan de pensamientos anclados a experiencias comunes de quienes han soportado la discriminación, segregación, violencia, subyugación y esclavización.

De ahí que sea importante mencionarlos ya que estas formas han dado paso a una nueva configuración de pensamiento donde se replantean las conformaciones sociales y sus articulaciones, y desde donde cobra sentido aquel conocimiento situado de la experiencia, que bien contribuye a desestabilizar el sistema mundo occidental, cuestionando además esencialismos peligrosos que contribuyen a la reproducción de representaciones sociales desde donde se perpetúan las formas racistas, clasistas, sexistas y demás.

Ante todo, debemos tener claro que los movimientos que se rescatan en este texto son pensamientos contextuales, es decir, varían según las prácticas de cada lugar

¹³ Pedronel Beltrán (21/09/2014).

dependiendo desde y en donde se anuncian. En América Latina, unos de los primeros movimientos iban dirigidos a visibilizar el racismo ya que, al tener como marco de pensamiento racial el Apartheid de Sudáfrica y la clara segregación de Estados Unidos, no se lograba visibilizar otras formas como el racismo sutil o indirecto justificado por las diferencias culturales como la lengua.

A partir de estas experiencias es que intelectuales como Aimé Césaire, siendo este reconocido como el primero en hacerlo, se empiezan a plantear el concepto de negritud. Lo que plantea Césaire, es que la negritud no hace referencia a un orden biológico sino “[...] a una suma de experiencias vividas que han terminado por definir y caracterizar una de las formas de lo humano destinada a lo que la historia le ha reservado: es una de las formas históricas de la condición impuesta al hombre” (2006: 86).

Lo que pretendía Césaire con este concepto era entablar una lucha con el sistema colonial francés de mediados del siglo XX. Aborda un pensamiento situado desde donde se puede desalinear la manera colonial que propone determinada forma de ser negro. La negritud más allá de tener como base experiencias en común de exclusión, discriminación y violencia, es una forma de tomar conciencia de la diferencia con el fin de la rebelión (Césaire, 2006). Así el pensamiento de Césaire, ha contribuido a la elaboración de movimientos de oposición frente a las sociedades occidentales que tienen en común el colonialismo.

Los discursos de la diáspora africana ocurridos en los años 60, han sido relevantes como proyecto que permite la (re)imaginación de los inmigrantes ligado con la liberación del pensamiento colonial (Lao Montes, 2007). La diáspora africana se basa en una política de la diferencia dentro de un campo histórico que permite una identificación particular. Además este movimiento surge, en parte, como una respuesta al Panafricanismo que se basa en una política de la identidad y que se dirige por el deseo de volver a África (Lao Montes, 2007).

De estos dos movimientos se puede señalar la idea que se tiene de otorgar como cuna de origen común a África. Son movimientos que tienen una articulación que va dirigida a autoafirmarse, lo que Césaire presentaba como la toma de conciencia de la diferencia, que además tiene como objetivo la liberación de las negritudes. Lao Montes basándose en Stuart Hall señala que se puede rastrear dos momentos que determinan la diáspora africana: 1. Recuperación de la pérdida de memoria que lleva al reconocimiento de una identidad desde donde entablar luchas políticas, y 2. “La liberación de las diferencias (de clase, género, sexo) para deconstruir los múltiples ejes de dominación (el capitalismo, el patriarcado, el racismo, el colonialismo) que formulan las identificaciones (clase, género, sexualidad, raza, etnia) y organizan los patrones de poder histórico-mundiales” (Lao Montes, 2007: 54).

Sin embargo, aunque estos movimientos tengan un carácter vital para entablar discursos decoloniales antirracistas, fueron las mujeres negras quienes empezaron a entablar una profunda reflexión en cuanto a la exclusiva atribución de hombres negros como intelectuales del pensamiento social y político negro, y el pensamiento feminista concedido particularmente a las mujeres blancas, ya que esta situación refleja un sistema de poder de la academia que deja a las feministas negras por fuera de dicha estructura (Hill Collins, 1998: 267).

De allí la insistencia de Patricia Hill Collins, teórica social, en recuperar el pensamiento feminista negro, no sólo para reconocerlo como tal, sino porque ha sido desde allí que se han (re)pensado las relaciones de poder incluso dentro de lo que se ve como subalternizado, lo que ella llama una postura afuera/desde adentro (1998), es decir, tener la experiencia de mujeres negras dentro de la ideología feminista que sin embargo no se preocupa por dar participación a las posiciones de las mujeres negras. O también el sexismo dentro de los mismos movimientos que se vuelve fuente para nuevos conocimientos situados que dieran cuenta de contextos otros como la situación de las mujeres negras dentro de las mismas comunidades negras.

Así, se vuelca al ruedo un nuevo movimiento que no sólo buscaba la reivindicación de derechos sino además el reconocimiento de su realidad que en efecto era diferente a la de las mujeres blancas de clase media alta que inician el feminismo, pues sus luchas eran contra la “vida del hogar” y, en una primera instancia, el reconocimiento sufragista, y diferente a los movimientos negros que si bien luchaban por la liberación de toda una comunidad esta se veía más como luchas de masculinidades negras y blancas, pues las mujeres negras seguían sin tener voz (Las Montes, 2007).

Las mujeres de color, o feminismo del tercer mundo, decidieron empezar un nuevo proyecto que se adecuara más a sus situaciones como mujeres negras, donde cobra vida la política del lugar de enunciación, la cual permite articular diferentes tipos de discriminación de raza, clase y género, y que pone en evidencia diferentes lugares de dominación como el capitalismo y el patriarcado (Lao Montes, 2007). Las mujeres negras eran reducidas a paridoras y/o sirvientas, por tanto la lucha del movimiento feminista de las blancas no concordaban con sus experiencias, de ahí recordar parte del famoso discurso de Sojourner Truth una mujer nacida esclava en Estados Unidos, pronunciado en la primera Convención Nacional de Mujeres en 1851:

¡Yo he arado, he sembrado y he cosechado en los graneros sin que ningún hombre pudiera ganarme! ¿Y acaso no soy una mujer? Podía trabajar tanto como un hombre, y comer tanto como él cuando tenía la comida ¡y, también, soportar el látigo! ¿Y acaso no soy una mujer? He dado a luz a trece niños y he visto vender a la mayoría de ellos a la esclavitud ¡y cuando grité, con mi dolor de madre, nadie sino Jesús pudo escucharme! ¿Y acaso no soy una mujer? (Davis, 2005: 69).

Este discurso no sólo da cuenta de la profunda diferencia entre las mismas mujeres blancas/negras y el movimiento negro, sino además ayudó a que se repensara la categoría mujer como una construcción social. Como aclara Angela Davis, pionera en el pensamiento y las luchas que articular temas raciales con el sexismo y la clase: “[...] ya que las mujeres negras, en tanto que trabajadoras, no podían ser

tratadas como el ‘sexo débil’ ni como ‘amas de casa’, los hombres negros no podían aspirar a ocupar el cargo de ‘cabeza de familia’ y, evidentemente, tampoco de ‘sostén de la familia’” (2005: 16).

Aun cuando el discurso de Sojourner Truth contribuyó a (re)pensarse la categoría mujer como un producto de relaciones de poder desde donde se les atribuyen determinadas características, Truth no es considerada una intelectual “al no haber obtenido acceso a la educación formal” (Hill Collins, 1998: 269), sin embargo, debido a la lucidez de su discurso es considerada pionera en el surgimiento del feminismo negro. A partir de allí, las luchas de mujeres negras contra los sistemas de opresión como la política y la educación fueron cada vez más prominentes.

Dentro de lo que se considera la segunda ola del feminismo negro, Patricia Hill Collins sobresale con sus aportes epistémicos sustentados en las relaciones entre el conocimiento, empoderamiento y experiencia. Hill Collins señala un sistema de opresión que “opera para suprimir las ideas de las intelectuales negras y proteger los intereses y visiones del mundo de la elite masculina” (1998: 258). Esto quiere decir, que las feministas negras siguen siendo subvaloradas al no pertenecer a la elite intelectual que las deja “en el lugar subordinado que les ha sido asignado” (1998: 258).

Por ello, para Collins es importante el empoderamiento como forma de conocimiento y autoconciencia desde donde se pueden entablar nuevas relaciones y desbordar las existentes dentro de los sistemas de opresión. De allí que la “matriz de dominación” que trabaja Collins entendida como la forma en la que se organiza el poder en una sociedad¹⁴ sea relevante dentro del pensamiento feminista negro, no

¹⁴ Matriz de dominación: es la organización general de las relaciones de poder jerárquicas para cualquier sociedad. Cualquier matriz específica de dominación tiene: 1) cada matriz de dominación tiene una particular disposición de los sistemas de intersección de la opresión; y 2) la intersección de los sistemas de opresión está específicamente organizada a través de cuatro dominios de poder interrelacionados, por ejemplo: estructural, disciplinario, hegemónico, interpersonal. (Hill Collins, 2002: 299).

sólo por el enfoque afrocéntrico que le imprime Collins, sino además porque es a partir de la autoidentificación, conocimiento y entendimiento de la matriz de dominación que se pueden entablar luchas que la sobrepasen.

Así, expresiones de mujeres como Sojourner Truth y Rosa Park, recordada por negarse a darle el puesto a un hombre blanco y negarse a moverse a la parte trasera del autobús como lo dictaba la ley de segregación racial en Estados Unidos en 1955, trajo consigo “[...] miles de manifestaciones por parte de la población afronorteamericana que derivó posteriormente en el movimiento por los derechos civiles” (Curiel, 2007: 95).

Un gran ejemplo de estas nuevas manifestaciones es La Colectiva Río Combahee, organización feminista negra y lésbica emergente en los años 70, quienes en su célebre Manifiesto Feminista Negro de 1977 se presentaban así:

La declaración más general de nuestra política en este momento sería que estamos comprometidas a luchar contra la opresión racial, sexual, heterosexual, y clasista, y que nuestra tarea específica es el desarrollo de un análisis y una práctica integrados basados en el hecho de que los sistemas mayores de la opresión se eslabonan. La síntesis de estas opresiones crean las condiciones de nuestras vidas. Como Negras vemos el feminismo negro como el lógico movimiento político para combatir las opresiones simultáneas y múltiples a las que se enfrentan todas las mujeres de color.¹⁵

Este manifiesto da una idea clara de la situación de las mujeres afronorteamericanas a mediados del siglo XX. “La simultaneidad de opresión” trabajada por el Colectivo hace referencia a distintos tipos de discriminación, sexual, racial y de clase, los cuales no se experimentan por separado sino que se articulan conjuntamente creando las condiciones de vida de las personas. Este concepto fue

¹⁵ Una declaración feminista negra. La Colectiva del Río Combahee, 1977: 172.

luego trabajado como “interseccionalidad” por Kimberlé Williams Crenshaw, activista y teórica afronorteamericana. Fue desde estos pensamientos que se logró articular la posibilidad de pensarse dentro de una nueva conciencia para combatir las opresiones de la elite blanca, y desde donde se empezó a analizar críticamente la situación de las mujeres negras que, por lo general, son cargadas con historias de esclavitud, represión y migración.

Las reflexiones de estas mujeres, entre muchas otras, así como sus acciones, han servido como contribuciones para pensarse dentro de determinado sistema mundo capaz de desarticular el pensamiento occidental, evitando el reduccionismo que sugiere que todos los problemas de discriminación son raciales, al contrario, se ven entonces las convergencias entre clase, raza y sexo que bien pueden inclinarse hacia lado y lado dependiendo el contexto.

Rescato, además, sus conocimientos no para ponerlas en la categoría de intelectuales desde el pensamiento occidental, es decir, sacándolas de esa elite blanca, por lo general, masculina, que tienen cooptado el poder académico, sino viéndolas como teóricas y activistas feministas negras que ofrecen una visión desde lo particular a lo universal sin proponer una posición general excluyente. Una forma de reflexión de la realidad desde experiencias propias que asocian problemáticas sociales que muchas veces se tornan comunes, contrarias al conocimiento de intelectuales occidentales, que desde una teoría lanzan la generalidad propuesta por el grupo dominante.

Género y clase: variables que se articulan al racismo

El discurso de Sojourner Truth contribuyó al análisis crítico del universal “mujer” al dar cuenta de que esta categoría no la representaba, pues Truth estaba inmersa en una matriz de dominación la cual la negaba como tal. Esto permitió entender que

bajo la subalternización de ciertos grupos sociales existen estrategias de poder que tienen que ver con género, raza y clase. A continuación, presentaré someramente cómo se entiende género y clase en este trabajo y por qué es tan importante la interseccionalidad de estas categorías junto con raza.

El género ha sido ampliamente entendido por distintas ramas de la ciencia, en este texto, el género será desarrollado a partir del feminismo. Así, una de las principales y más trabajadas contribuciones fue la realizada por Simone de Beauvoir en su libro “El segundo sexo” que arrojó la conocida frase “no se nace mujer, se llega a serlo”, la cual da a entender que lo que se conoce por “mujer” es producto de una construcción social y no depende de haber nacido con un órgano determinado (vagina).

Linda McDowell (2000) señala que el cuerpo no es algo fijo y acabado, por el contrario es algo flexible, su construcción depende del espacio y el momento en donde se encuentre, de ahí que la idea que tenemos hoy en día de cuerpo esté siendo mal explicada, interpretada, reproducida y habitada. Pues el cuerpo, como otras “naturalezas” humanas, como la sexualidad, el sistema de etiquetas, la forma de gobernar/dominar/oprimir y demás (Rubín, 1989) son un constructo social atravesado por relaciones de poder.

El cuerpo se vuelve un escenario donde por años los seres humanos hemos tenido la capacidad de generar un sistema de gobierno. De ahí que, McDowell siguiendo a Foucault apunta a que no existe nada “natural” en el cuerpo, y establece que “[...] incluso sus atributos biológicos se crean a través del discurso científico y otros discursos sociales” (2000: 80). Lo que se considera aceptable o no en cuanto al sexo o género es una marcación hecha históricamente, no sólo es cuestión de creencias religiosas, sino son apuestas políticas, culturales y sociales que apuntan al control de los cuerpos, y con ello al control de las sociedades. De ahí que al alentar ciertas actividades e individuos y castigar otros, es que la sexualidad, al igual que el género se vuelven políticos (Rubín, 1989).

¿Qué es ser mujer?, el antecedente de esta categoría depende de las prácticas sociales, políticas y culturales dadas alrededor del sujeto incluso antes de nacer. Por ello el sexo, no sólo empieza a tener lugar en la gestión política de la vida, sino que es a partir de las dinámicas del capitalismo desde donde se maneja dicha gestión (Preciado, 2008). Así la categoría universalista “mujer” por lo general queda reducida a la mujer blanca de clase media alta, como lo señala María Lugones:

La reducción del género a lo privado, al control sobre el sexo y sus recursos y productos es una cuestión ideológica presentada ideológicamente como biológica, parte de la producción cognitiva de la modernidad que ha conceptualizado la raza como 'engenerizada' y al género como racializado de maneras particularmente diferenciadas entre los europeos-as/blancos-as y las gentes colonizadas/no-blancas. La raza no es ni más mítica ni más ficticia que el género - ambos son ficciones poderosas. (Lugones, 2008: 93-94.)

Esa forma en la que las sociedades han homogenizado a las mujeres, consintió que muchas feministas negras estén de acuerdo al afirmar que el feminismo blanco se centró en los problemas de mujeres blancas de clase media alta y olvidó o pasó por alto la situación de otras mujeres, por ejemplo, las de clase baja o las mujeres negras. Por ello la reticencia en la importancia del feminismo negro y su análisis desde la interseccionalidad raza/clase/sexo pues “la lucha de clases está unida de forma inseparable a la lucha para terminar con el racismo” (hooks, 2004: 36) y con el sexismo.

La división del trabajo en relación a las clases sociales perpetúa la superioridad blanca. La relación entre raza/clase y sexo se vuelve más evidente en la medida que se analiza el tipo de poder que se ejerce en las sociedades capitalistas:

La clase es mucho más que la definición de Marx sobre las relaciones respecto de los medios de producción. La clase incluye tu comportamiento, tus presupuestos básicos acerca de la vida. Tu experiencia —determinada por tu clase— valida esos presupuestos, cómo te han enseñado a comportarte, qué se espera de ti y de los

demás, tu concepción del futuro, cómo comprendes tus problemas y cómo los resuelves, cómo te sientes, piensas, actúas. Son estos patrones de comportamiento los que las mujeres de clase media se resisten a reconocer aunque quieran perfectamente aceptar la idea de clase en términos marxistas, un truco que les impide enfrentarse de verdad con el comportamiento de clase y cambiar en ellas mismas ese comportamiento. Son estos patrones los que deben ser reconocidos, comprendidos y cambiados (Mae Brown citado en hooks, 2004: 36).

La reflexión de la realidad desde experiencias propias que asocian problemáticas sociales evidencian un privilegio de clase, raza y sexo que se minimiza ante la noción de opresión debido a los intereses de clase que existen en un grupo social. Las feministas blancas, sin duda, no cargaban con la “naturaleza” de las mujeres negras esclavas, por ello no se interesaron en generar ruido al respecto. Por tanto, las mujeres burguesas batallaban por una igualdad social con los hombres de su misma clase (hooks, 2004).

La necesidad de buscar estrategias contra las situaciones opresivas lleva a intervenir en el estándar de clase pues este ha sido justificado a través de la historia por los grupos hegemónicos que insisten en mantener relaciones de producción en relación a diferencias de raza, clase y sexo. Porque los que están en la cúspide de la cadena capitalista siguen siendo hombres blancos mientras la producción de forma sigue siendo aportada por subalternos explotados en diferentes realidades. De ahí que ni siquiera el sector de izquierda en Colombia quiera desprenderse totalmente de esta condición, pues conllevaría a perder un privilegio de clase que tanto se ha protegido.

El sistema esclavista definía a las personas negras como bienes muebles. En tanto que las mujeres, no menos que los hombres, eran consideradas unidades de fuerza de trabajo económicamente rentables, para los propietarios de esclavos ellas. También podrían haber estado desprovistas de género. En palabras de cierto académico, "la mujer esclava era, ante todo, una trabajadora a jornada completa para su propietario y, sólo incidentalmente, esposa, madre y ama de casa" (Davis, 2005: 13).

Como ya lo hemos visto antes, las mujeres negras trabajaban a la par con sus compañeros y se les media la productividad de su mano de obra como a cualquiera. Incluso sus niños eran considerados fuerza de trabajo. Ellas trabajaban en los campos, en las minas de carbón, en fábricas textiles, en industrias de cáñamo y tabaco, incluso en trabajos considerados pesados como en los molinos de arroz y refinerías de azúcar (Davis, 2005). El privilegio de clase en este caso lo ostentaban las mujeres blancas clase media.

Las mujeres esclavas eran mucho más rentables que los trabajadores masculinos libres y que los esclavos negros. Su “coste de capitalización y de mantenimiento era menor que el de los hombres de primera categoría” (Davis, 2005: 19). Así, se les despojó de cualquier universal que no estuviera en concordancia con los intereses de la elite. De ahí que, el impacto de la clase, la raza y el sexo en las condiciones de vida y situaciones sociales en las mujeres negras fuera el impulso para empezar a desplegar su voz.

El mito de una nueva nación: Constitución de 1991

Hoy en día no es descabellado escuchar hablar de cómo Europa es un continente desarrollado, mientras que Colombia sigue insistiendo por salir de lo tan mal catalogado país de tercer mundo o para suavizar un poco, país en vía de desarrollo. Allá visten bien, huelen bien, y se comportan debidamente, mientras que en Colombia somos mal vestidos, mal hablados y mal comportados. Esta reflexión se haría obvia si no hubiésemos visto ya cómo ese deseo por ser blancos europeos vienen de antaño de la mano con la colonización.

Así, tengamos por caso, apareció vestida [Piedad Córdoba] en la rueda de prensa que en pleno París en compañía de Hugo Chaves, en la cual nos dieron a conocer oficialmente lo que todos ya sabíamos suficientemente: que ellos, como las Farc, están dispuestos a rodar por medio mundo para decir ni beep... De todas formas, debió

divertir bastante a los franceses esa vasta y exótica pareja tropical, especialmente por el traje obispal que lucía la negra Piedad, vestida de pies a cabeza con ropajes fucsias y turbante ídem, que relampagueaban como árbol de navidad por el flash de las cámaras y de las luces televisivas.¹⁶

Durante 105 años el estado había sido dirigido bajo las normas de la Constitución de 1886 en donde ni siquiera era reconocida la ciudadanía de la mujer: “Artículo 15.- Son ciudadanos los colombianos varones mayores de veintiún años que ejerzan profesión, arte u oficio, o tengan ocupación lícita u otro medio legítimo y conocido de subsistencia”.¹⁷ Donde la religión católica, apostólica, romana era considerada la religión oficial de la nación,¹⁸ y donde dicha religión era la base para la educación de los colombianos.¹⁹

Además, no sólo “negaba” la ciudadanía de las mujeres sino les limitaba sus derechos. Sus ocupaciones sólo eran posibles en un ámbito privado, el de las labores domésticas, ya que para ocupar cargos públicos debían primero cumplir con el (pre) requisito de ser ciudadanas: “Artículo 18.- La calidad de ciudadano en ejercicio es condición previa indispensable para ejercer funciones electorales, y poder desempeñar empleos públicos que lleven anexa autoridad o jurisdicción”.²⁰

En cuanto a la población negra, seguía estando en desventaja respecto a los criollos blancos que manejaban el poder. Aunque habían negros y negras en las ciudades, la mayoría de la población afro se encontraba instaurada en zonas rurales del país, desempeñándose como obreros en fincas, minas, haciendas y por lo general no sabían escribir ni leer. Por tanto, los grandes puestos es las emergentes elites

¹⁶ Pedronel Beltrán (21/09/2014).

¹⁷ Artículo 15, Título II. De los habitantes: nacionales y extranjeros. Constitución Política de Colombia de 1886.

¹⁸ Ver: Artículo 38, Título III. De los derechos civiles y garantías sociales. Constitución Política de Colombia de 1886.

¹⁹ Artículo 44.

²⁰ Artículo 18, Título II. De los habitantes: nacionales y extranjeros. Constitución Política de Colombia de 1886.

colombianas estaban reservados para los letrados criollos, terratenientes y comerciantes. La población negra seguía siendo excluida y menguada.

Fue desde la Carta Magna de 1991 donde el estado empieza a reconocer la aparente variedad etno cultural del país,²¹ registrando la diferencia poblacional, es decir, a la población negra y las minorías indígenas, otras poblaciones como la gitana al parecer no fue tenida en cuenta. Pasamos de una aparente sociedad homogénea, mestiza, a una supuesta sociedad multicultural; sin embargo, no es de extrañarse que quienes formaron parte de la Asamblea Nacional Constituyente que dio emergencia a la nueva constitución fueran en su gran mayoría varones de la elite criolla blanca colombiana. Desde entonces nuevas luchas por el reconocimiento han sido amparadas bajo la visión de Colombia como un país pluriétnico y muticultural, campañas políticas, sociales e incluso publicitarias como las de Marca País o Vive Colombia, han seguido dicha noción.

Se empiezan a desarrollar políticas de estado con una noción liberal que busca la no exclusión de las poblaciones minimizadas racial y sexualmente. Sin embargo, la idea de inclusión a un proyecto que ya está hecho a partir de lógicas coloniales, de criollos blancos, varones, heterosexuales, deja de igual forma a las supuestas minorías como un “otro”, detonando la diferenciación nosotros/otros donde el “nosotros” resultan ser el centro, la mayoría privilegiada y los “otros” la periferia excluida que fue anunciada como minoría. De ahí que el supuesto reconocimiento que se les hace a las “minorías” tenga como base las diferencias que el mismo estado crea.

Entonces, ¿cómo es que prácticas racistas se siguen perpetuando aun cuando hay una supuesta protección por parte del estado, aun cuando la constitución castiga toda clase de discriminación por raza, sexo, lengua, religión, etc.?

²¹ Ver Artículos 7, 10, 13, 17, 63, entre otros.

Representaciones racistas actuales

En la actualidad, en Colombia, el racismo lo encontramos a la vuelta de la esquina, donde el vecino, con el señor del bus, en las canciones, en las películas, en las novelas, etc. Siguen (re)prodiciéndose formas racistas que no son percibidas como tales, por ejemplo, pensar que una mujer negra no representa a la mujer colombiana porque las mujeres en Colombia no son negras, son blancas.

[...] nuestra negra Piedad, claro, porque ella dizque representaba a la mujer colombiana. O algo así. No sé que tanto ella represente a la mujer de estos lados, pero si lo hace, de seguro no es por las pintas que usualmente utiliza. No conozco casi a ninguna mujer colombiana, salvo algunas disfrazadas para algún desfile de carnaval o para una descocada telenovela de época, que se vista siquiera con estilo similar.²²

Michel Wieviorka (1991) señala cuatro niveles empíricos desde donde se puede evidenciar el racismo: El *infrarracismo* que tiene que ver con las doctrinas, prejuicios y opiniones xenofóbicas más que racistas es su estricto sentido de la palabra. El racismo *fragmentado*, se muestra más abiertamente y se ve el dogmatismo más desarrollado dentro de grupos influyentes de la sociedad. El tercer nivel es cuando el racismo se hace *política*, es decir, cuando “el movimiento político capitaliza las opiniones y los prejuicios, y al mismo tiempo los orienta y los desarrolla” (1991: 22). Y el último cuando el racismo aparece *total*, el estado se organiza de acuerdo a ideologías racistas.

Estos cuatro niveles nos ayudan a entender cómo de un racismo directo pasamos a un racismo sutil (que desde su lógica termina siendo muy directo como veremos a continuación), también llamado por algunos autores como el mismo Wieviorka como racismo simbólico. Dicho racismo, puede ser asociado al planteado por Teau Van Dijk como racismo contemporáneo el cual se da bajo las elites políticas, burocráticas, corporativas, mediáticas, educativas, etc. Sus discursos permiten la

²² Pedronel Beltrán (21/09/2014).

creación de un racismo de élite en cuanto van dirigidos a “controlar decisiones cruciales de la vida cotidiana de las minorías y migrantes” (Van Dijk, 2001: 191). A esto Van Dijk lo llamó elitismo simbólico.

Para Van Dijk (2001), el racismo está dado en dos niveles: el subsistema social que son las manifestaciones visibles y/o tangibles del racismo y que pueden ser macro (global) o micro (local), sin embargo, este nivel de racismo se encuentra amparado en otro ámbito que Van Dijk llamó subsistema cognitivo (2 nivel), el cual hace referencia a los prejuicios e ideologías racista, esto no viene naturalmente en las personas, por el contrario se aprende y se desarrolla, en especial en el proceso de comunicación.

Otro intelectual que observa las diferentes formas de racismo actual es Esteve Espelt (2011), profesor que centra sus estudios en las formas sutiles de racismo. Espelt señala como el supuesto avance de la cultura de los derechos humanos luego del genocidio nazi, estuvo dirigido a nuevas formas de racismo indirecto (racismo simbólico, moderno, nuevo racismo, racismo diferencialista, neo-racismo), de allí que ahora el discurso racista se organice de 3 formas: 1. La polarización entre nosotros-ellos, 2. Homogenización de las diferencias de una misma categoría (raza), 3. La diferenciación entre categorías o grupos humanos que tiende a exagerarse.

Tomaré estas últimas formas de discurso racista para señalar cómo se ha perpetuado el racismo sutil y la invisibilización del mismo. En primero lugar la clasificación de las personas en grupos diferenciados hacen que en la cotidianidad se perciba una suerte de separación racial que no siempre se encuentra asociada a la “raza”, sino que además se entiende desde la clase, el género, el sexo, etc. Entre “nosotros” se normalizan las diferencias y a su vez se estandarizan y/o escencializan las diferencias de los “otros”, ampliando la brecha entre “nosotros” y “ellos”.

Así, aunque en algún momento un “otro” pareciera ser parte de “nosotros” nunca llegará a estar dentro de dicha categoría. Ejemplo, un hombre negro con mucho dinero podría estar inmerso en el mundo del “nosotros” pero seguirá existiendo la diferenciación racial. Una mujer en la política colombiana podría pensarse como muestra de la participación política de la mujer pero seguirían habiendo otros patrones culturales que la descalifiquen. En estos dos casos la mujer y el negro seguirían siendo los “otros” a los que hay que incluir. “Las personas son reducidas a categorías, abriendo las puertas no sólo a su despersonalización sino también a su deshumanización”.²³ Todo esto me lleva a pensar en la necesidad de incluir a los “otros” dentro de un sistema ya establecido que en un principio no los tuvo en cuenta, esto sugiere o significa arrebatarles una identidad. Donde además, se perpetua, al otro en la otredad porque de no ser así no habría un nosotros privilegiado.

Este tipo de separación entre unos y otros actualmente se da en todos los sectores del poder, pero más importante señalar cómo se da en lo cotidiano (re)estableciendo representaciones a través de ideologías populares que se vienen (re)produciendo de antaño desde el poder como lo hemos visto. Esta división racial, de género, de clase se ve reflejada día a día en el devenir de las personas y produce odio en ambas partes (nosotros y ellos), violencia y hasta muertes.

El papel de los medios de comunicación

¿Pero cómo se podría entender una representación dentro de los medios de comunicación, y dentro de la sociedad? Uno de los principales autores que trabaja el concepto de ‘representación’ es Stuart Hall, quien señala que: “Representación

²³ La construcción del discurso racista hacia “los inmigrantes” Espelt, Esteve. (Departamento de Psicología Social. Universidad de Barcelona) En: <http://www.mugak.eu/revista-mugak/no-57/la-construccion-del-discurso-racista-hacia-los-inmigrantes> citando a Turner y Bar Tal. Párrafo 5.

significa usar el lenguaje para decir algo con sentido sobre el mundo, o para representar de manera significativa a otras personas” (2010: 447); más adelante profundiza diciendo:

La representación es una parte esencial del proceso mediante el cual se produce el sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura. Pero implica el uso del lenguaje, de los signos y las imágenes que están en lugar de las cosas, o las representan. Pero éste no es, para nada, un proceso directo o simple [...] (Hall, 2010: 447).

La representación sería una forma de encarnar o simbolizar el mundo a través del lenguaje. Hall (2010) señala que la forma de interpretar al mundo es de manera construccionista, representación que depende del lenguaje utilizado para el reconocimiento del entorno. Existe entonces una relación directa entre lenguaje y los conceptos que es lo que nos facilita “[...] referirnos bien sea al mundo “real” de los objetos, gente o eventos, o bien sea incluso a los mundos imaginarios de los objetos, gente y eventos ficticios” (Hall, 2010: 448).

Entonces, valdría la pena preguntarnos hasta qué punto una persona, en nuestro caso Piedad Córdoba, puede ser objeto de representación o no. Es decir, si tomamos además de la idea de Hall en cuanto a la representación, la Gayatri Chakravorty Spivak quien señala que existen dos formas en la que la representación puede operar: “[...] representación como “hablar en favor de”, como en la política, y representación como “re-presentación”, como en arte o en filosofía” (2003: 308), ¿entonces si un subalterno cobra importancia dentro de discursos mediáticos y políticos deja de ser representado por los “otros” y se conoce la propia representación del mismo?

Siguiendo a Spivak, tendríamos que ver en primera instancia la articulación que se conjuga en la idea de representación entre poder, deseo e interés. En esta dicotomía de hablar *por* y hablar *sobre* que señala Spivak, Eduardo Restrepo (2005) da cuenta de cómo se hace necesario incluir una nueva categoría a esta intersección que sería

hablar *desde*. Así, hablar por/sobre/desde y la relación lenguaje/representación, indudablemente se podría extrapolar a los estudios sobre los medios de comunicación, verbigracia, las resonadas preguntas hechas por Harold Lasswell que atraviesan los procesos de comunicación: ¿quién dice qué?, ¿a quién?, ¿por qué canal?, ¿con qué efecto? (Beth y Pross, 1990).

Precisamente, dentro del campo de los estudios culturales, los medios de comunicación han sido objetos de estudios no sólo desde la visión producción-texto-consumo, sino además viendo las problemáticas alrededor de la audiencia que puede ser vista como activa o pasiva. Además, se ve la idea de construcción de masas y la presencia de ideología dentro de los mensajes de los medios (Grossberg, 2009). En este punto, Hall señala que los medios construyen sus mensajes a partir de temas, agendas, imágenes de la audiencia y desde la perspectiva propia de quien genera el mensaje. Sin embargo, observa que si el efecto está inmerso en el discurso que debe ser descodificado es esta descodificación la que “influencia, entretiene, instruye o persuade” (Hall, 2004: 218-219) con consecuencias emocionales y de comportamiento.

En efecto, para comprender mejor el proceso de comunicación de los mass media, se debe entender que ‘los códigos’ no son iguales, pues cada sociedad, cultura o clase proponen e interiorizan diferentes segmentaciones o clasificaciones “del mundo social, cultural y político” (Hall, 2004: 230). Es decir, cada nicho poblacional tiene su forma de representar el mundo, en el caso de Colombia, la forma en la que entendemos el mundo está mediada por procesos colonizadores que produjeron determinada organización social con ciertos estereotipos de la población por el color de la piel, por la forma de hablar, por lo que comen, por cómo se visten, por el género, por la clase y en fin por su capital económico y social.

Los medios de comunicación, dice Hall, son responsables por:

- a) Suministrar la base a partir de la cual los grupos y clases construyen una “imagen” de las vidas, significados, prácticas y

valores de los otros grupos y clases; b) suministrar las imágenes, representaciones e ideas, alrededor de las que la totalidad social, compuesta de todas estas piezas separadas y fragmentadas, puede ser captada coherentemente como tal “totalidad” (Hall, 1981: 24).

Dicha responsabilidad señalada por Hall nos da la idea de que la imagen que se presenta de un subalterno en los medios de comunicación es una representación que depende de una subjetividad previamente construida, que obedece al posicionamiento de cada persona y comunidad dentro de un contexto político, cultural y social determinado y que se expresa a través del lenguaje. Esta forma de pensamiento llamado “sistema de representación” consiste en hacer clasificaciones de conceptos individuales que dan paso a múltiples interpretaciones del mundo (Hall, 2010).

De ahí que, actualmente los medios de comunicación presenten a ciertos subalternos (léase mujeres volcadas al campo de la política), con marcadas diferencias en relación con los varones criollos que han ostentado el poder desde la colonización. Es decir, desde los medios de comunicación, la mujer ha sido representada a través de estereotipos vagos que tiñen de patriarcado y colonialidad del poder una lucha por la participación equitativa e igualitaria del espacio público:

Si acepto de manera provisional lo argumentado sobre la importancia que los medios de comunicación impresos tienen en la configuración de la vida de una sociedad, el papel que pueden jugar al comunicar el mismo significado de mundo a miles de personas y de influir en su comportamiento, entonces puedo decir, a manera de hipótesis, que los discursos sobre las mujeres difundidos por la prensa durante los años cincuenta del siglo XX contribuyeron a crear y reforzar una imagen de las mismas y por lo tanto a manipular sus sentidos culturales y sociales de ser mujeres (Ríos, 2003: 123).

Todo esto para señalar que la representación de las mujeres negras tanto en la sociedad como en los medios de comunicación ha sido construida bajo las lógicas de la colonialidad. No es algo esporádico el hecho de que la sociedad colombiana no valide, o mejor, entorpezca los discursos de subalternos, esto es posible hoy en día debido, en parte, a nuestro proceso de construcción de estado que ha

desembocado en la Constituyente del 91 y que ha tenido como base la lucha de poderes entre liberales y conservadores, pero más allá entre varones blancos criollos.

El sistema político, económico, social y cultural pensado desde las lógicas del neoliberalismo y amparados bajo la Constitución de 1991, está dirigido bajo lógicas coloniales racistas y patriarcales. Se hacen políticas de inclusión para las poblaciones minorizadas, se consiente la explotación de las tierras pero ¿cuáles tierras?, las de indígenas, afros y campesinos, se protege toda muestra de tradición étnica, sin embargo, se les exótiza para el mercado. La justificación en este racismo no depende de un color de piel sino en el contraste cultural: es que habla diferente, es que no es culto, es que se viste raro, es que si siguen así van a dañar nuestra cultura (visión de limpieza de sangre a lo moderno), etc.

Capítulo 2

Piedad Córdoba, vida y experiencia

Si no fui ni hice nada, el olvido se hace cargo de la ausencia y se impone una forma de auto-olvido que reproduce la desvalorización.

Alejandra Massolo.

A través de los años Piedad Córdoba se ha transformado personal, política y mediáticamente, en parte por eventualidades que la han puesto en el ojo del huracán. Particularmente Piedad creció en medio de un abuso por ser negra, se casó, se divorció, tuvo 4 hijos; una hija, Natalia, que desapareció por algunos años; un hijo, Juan Luis, involucrado actualmente en la política colombiana; un tío que fundó el Departamento del Chocó; una madre blanca, un padre negro y una posición política que incomoda al sector conservador del país y a algunos de izquierda también.

Piedad Esneda Córdoba Ruíz, antioqueña, nació el 25 de enero de 1955. Hija de dos docentes, Lía Ruíz nacida en Yamural Antioquía y Zambulón Córdoba proveniente de Neguá, Chocó, hermano de Diego Luis Córdoba, creador del departamento del Chocó afiliado al partido liberal colombiano. Aún cuando la familia antioqueña de Lía había fijado no dejar entrar a un negro a su “linaje”, Zambulón insitió hasta ganarse el amor de Lía. Era tanto el recelo por parte de conocidos de Lía que incluso “el sacerdote de Puerto Valdivia le aconsejaba tener cuidado y no dejarse enredar de Zalubón”.²⁴

Luego de 8 meses de noviazgo Lía y Zambulón se casaron por la iglesia y aunque tuvieron la bendición de los papás de ella, nunca hubo una aceptación total por Zambulón. El primer hijo de la pareja fue nombrado como el papá; sin embargo, a

²⁴ Doña Lía, la mamá de Piedad. Consultado el 20 de agosto de 2014 en: <http://www.kienyke.com/historias/dona-lia-la-mama-de-piedad-cordoba/>

los pocos meses de nacido falleció. Luego nació Piedad en el barrio Manrique de Medellín, y posteriormente 8 hermanos más.²⁵



Foto: Zabolón Córdoba Escobar, su padre,
con uno de sus 10 hermanos.
Y ella a punto de llorar.
Fuente: Tomada de Jetset.com.co (27/08/2014)

Así, Piedad fue educada en medio de una familia de nueve hermanos, que trastocaba los ideales de realización, es decir, aparentemente iban en contra de lo que debía ser la conformación de una familia antioqueña, las cuales por lo general no concebían la idea de relacionarse de manera afectiva con un negro. Lía, una mujer blanca como el papel y de ojos azules como el mar, decidió casarse con un hombre negro a pesar de las reprimendas de su familia.

Esto demostraba la determinación de Lía en sus actitudes, que no era un asunto secreto. Al contrario, Lía siempre se expresaba con valentía. En una oportunidad en la que iba con Piedad de la mano, una vecina le preguntó: “¿Y esta morenita de quién es hija, se la cambiaron? A lo que Lía respondió: Mis hijos pueden ser verdes si se quieren, pero los respetás porque son iguales que tus hijos y hasta mejor

²⁵ Doña Lía, la mamá de Piedad. (20/08/2014)

criados”.²⁶ Esto no sólo irradió una muestra del carácter fuerte de doña Lía, sino hace referencia a la sociedad antioqueña como racista y clasista.

La niñez de Piedad no fue tan feliz como uno se pudiera imaginar. Un día Piedad llegó llorando donde doña Lía y le contó que otros niños se burlaban de ella diciendo ‘negra espantalavirgen’ y ‘negro mis zapatos’, a lo que Lía respondió señalándole que “la gente es gente por lo que tiene por dentro, por su espíritu trabajador, por su sabiduría”. Según la versión de doña Lía, estas situaciones fueron las que dispararon el trabajo de Piedad por la lucha para la igualdad.



Foto: Doña Lía, la mamá de Piedad.
Fuente: kienyke.com (20/08/2014)

En su niñez Piedad aprendió a “declamar con una profesora particular, y se ganó casi todos los concursos intercolegiados de Antioquia. Recitaba poesía clásica y luego poesía negra”.²⁷ Cursó su bachillerato en el Centro Educativo Femenino de Antioquia (Cefa), donde además de ser inteligente también era considerada necia, tan es así “que muchas veces duró medio día plantada al sol, con los brazos levantados”.²⁸ Además, “[...] fue campeona nacional intercolegial en los cien metros planos y promovía grupos de teatro, bailes, bazares, jornadas cívicas. Estaba

²⁶ Doña Lía, la mamá de Piedad. (20/08/2014)

²⁷ Piedad Córdoba, la hija de Yemayá. El Tiempo. 14 de mayo de 1995.

²⁸ Piedad Córdoba, la hija de Yemayá. (14/05/1995)

metida en cuanto bonche había en el colegio, dice. Como si fuera poco, desde los 15 años asistía a clases de bellas artes de la Universidad Bolivariana”.²⁹

Tenía 18 años cuando se casó con Luis Ángel Castro Hinestroza, un sociólogo y empresario antioqueño con el cual tuvo 4 hijos, Natalia, Camilo, César y Juan Luis, actualmente involucrado en la política como su mamá. Piedad y Luis Ángel se separaron luego de 27 años de casados. Dice Juan Luis, su hijo mayor: “Mi papá es un tipo muy bonachón, con un muy buen sentido del humor. Sabio, calmado, muy reposado, un poquito distinto a lo que es mi mamá”.³⁰



Foto: Se casó con Luis Ángel Castro en 1972.
Con él duró 27 años y tuvo cuatro hijos.
Fuente: Jetset.com.co (27/08/2014)

Piedad ingresó a la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, se graduó de abogada y posteriormente obtuvo el título de Especialista en Derecho Organizacional y de Familia de la misma universidad. Además obtuvo el título de Especialista en Opinión Pública y Mercadeo Político de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá: “Cuando se graduó ya formaba parte de los grupos de

²⁹ Piedad Córdoba, la hija de Yemayá. (14/05/1995)

³⁰ Juan Luis, el hijo tolerante de Piedad Córdoba, desnuda su alma. Édgar Artunduaga. Kienyke. 22 de octubre de 2013.

negritudes en las barriadas de Medellín, hasta que comenzó a oír los debates protagonizados por William Jaramillo, y un día se presentó en su sede política”.³¹

Durante su juventud trabajó varios años por la igualdad de las comunidades marginales de Medellín al lado de William Jaramillo, un dirigente político antioqueño, involucrado en el partido liberal, concejal de Medellín, diputado, representante a la Cámara, senador entre otros cargos relevantes. Entre 1984 y 1986 Piedad fue subcontralora municipal de Medellín, siendo este su primer cargo público. En 1986, Jaramillo siendo alcalde de Medellín (1986-1988), nombra a Piedad como su secretaria privada, cargo que la llevó a ser indispensable en dicha alcaldía. El primer cargo de elección popular ganado por Piedad lo obtuvo en 1988 cuando fue votada para ser concejala de Medellín por dos años. Esto la animó para que decidiera lanzarse en 1990 a la Cámara de Representantes donde no obtuvo el escaño. En 1991, decide volverse a postular y con éxito obtiene un puesto por Antioquia para el periodo 1992-1994.

Desde allí Piedad le empieza a dar forma a sus luchas por la igualdad de género, criticando el concepto de equidad de la mujer manejado en el proyecto de Plan Nacional de Desarrollo. Además, inicia unas de sus primeras denuncias dirigidas al entonces senador Álvaro Uribe Vélez (1986 y 1994) quien, según Piedad, estaba “ejerciendo presión burocrática para acrecentar sus movimientos”.³² Esta, sin duda, es una de las primeras denuncias contra Uribe.

En 1994 Jaramillo decide no optar por su reelección como senador y Piedad se vuelca en su sucesión siendo elegida senadora por el departamento de Antioquia entre 1994 y 1998. Para la época, Piedad vuelve a hacer una denuncia pública, esta vez contra el entonces alcalde electo de Medellín Sergio Naranjo ex presidente del

³¹ Piedad Córdoba, la hija de Yemayá. (14/05/1995)

³² Piedad Córdoba. El Tiempo. 22 de junio de 1992.

Club Atletico Nacional, por influencias de dinero del narcotráfico,³³ hecho reconocido en todo el país en la historia del fútbol nacional. Esta denuncia le costó a la senadora una demanda penal por injuria y calumnia.³⁴

Para entonces, Piedad buscaba a través del proyecto de ley 043-95 legalizar la libre maternidad. Este hecho generó gran incomodidad en sectores conservadores que señalaron que sólo sería un paso hacia la legalidad del aborto. En la misma época, Piedad empieza a ser amenazada contra su vida y la de su familia. Este no era un caso aislado pues meses atrás, se le adjudicaría al Ejército de Liberación Nacional (Eln) hacer estallar un petardo en un bar que era propiedad familiar.³⁵ De estos hechos su hijo Juan Luis recuerda que su padre, había puesto por los 80 los dos primeros bares de salsa de Medellín, La Tambora y Habana Club, sin embargo, “Después de que mi mamá empezó su trasegar político explotaron los problemas. En una ocasión intentaron incendiar las discotecas. [Así que] terminó cerrándolas”.³⁶

El interés de Piedad por la situación de las mujeres en Colombia queda claro en sus postulados, conferencias y asambleas donde participa y desde donde hasta hoy en día insiste en una política de equidad de género. En 1996, Piedad presenta un “proyecto de acto legislativo que consagra[ba] el derecho de la mujer a integrar en la misma proporción que los hombres las listas para corporaciones públicas. Las mujeres somos la mitad de la población colombiana y hasta hoy no gozamos de la misma oportunidad para participar en el ejercicio del poder político, [decía]”.³⁷

³³ Piedad Córdoba vuelve a la carga contra Sergio Naranjo. El Tiempo. 26 de noviembre de 1994.

³⁴ No está claro en qué terminó esto, pero quisiera mencionar que Naranjo fue presidente del Club Atlético Nacional entre los años 1987 y 1993, época “dorada” para el narcotráfico en el país, y periodo donde se hallan denuncias hacia las directivas del equipo.

³⁵ Reiteran amenazas contra senadora Piedad Córdoba. El Tiempo. 5 de agosto de 1995.

³⁶ Juan Luis, el hijo tolerante de Piedad Córdoba, desnuda su alma. (22/10/2013)

³⁷ Fue presentado esta semana. El Tiempo. 12 de diciembre de 1996.



Foto: Piedad en una de sus campañas políticas.
Fuente: Jetset.com.co (27/08/2014)

En ese contexto, Piedad vuelve a tener diferencias con el ahora gobernador de Antioquia Álvaro Uribe Vélez (1995-1997), debido a la decisión de Uribe de “convertir la consejería departamental de la mujer en una oficina anexa en el área de proyectos educativos”.³⁸ Para Piedad esto era un retroceso en el propósito de la consejería y una pérdida de autonomía e identidad. Además la senadora entabla un debate sobre la conformación de las Asociaciones Comunitarias de Vigilancia Rural (Convivir) emergentes en 1994, estas eran apoyadas y defendidas por Uribe mientras Piedad las señalaba no sólo por violar el Protocolo II de Ginebra, al cual estaba suscrito Colombia, sino pedia su total eliminación al considerarlo otro ejército irregular.³⁹

Además en el mismo año (1996), Piedad suscribe un documento en el cual pide que en la terna que se destina para escoger al Procurador General de la Nación sea incluida una mujer, propone también que mediante obligación legal los partidos políticos tuviesen que establecer una cuota fija de representación femenina.⁴⁰ Principian entonces los primeros secuestros masivos en Colombia por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) con el rapto de 60 soldados

³⁸ La senadora. El Tiempo. 23 de diciembre de 1996.

³⁹ Así nacieron las Convivir. El Tiempo. 14 de julio de 1997.

⁴⁰ La Senadora El Tiempo. 12 de agosto de 1996.

de la base de Las Delicias en Putumayo, hecho conocido como la primera gran toma guerrillera de los 90.

Su lucha dentro de la política colombiana no ha sido fácil, ha estado enmarcada en pensamientos sexistas y racistas desde los inicios de su carrera y aún así ha seguido forjándose como una de las mujeres más importantes del país. Valdría la pena resaltar el artercado con Roberto Gerleín en diciembre de 1998, cuando Piedad Córdoba y Vivian Morales cuestionaban la salida de 2 miembros de la CNTV, Gerlein arremetió contra ellas diciendo: “La vagina del senado se llenó de malos pensamientos”.⁴¹

En 1998, Piedad es reelegida senadora y se agregan a su agenda temas relacionados con la población negra, el contrabando, los grupos al margen de la ley, entre otros. Para el siguiente año, la senadora fue víctima de secuestro por parte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) bajo su líder Carlos Castaño, 16 días después Piedad fue liberada. Entonces, para el año 2000, decide exiliarse junto con sus hijos en Montreal, Canadá. Para ese momento ella y su esposo ya se habían separado, dice Piedad: “¿A qué tipo le va a gustar una vieja que no hace sino joder?”.⁴²

En Canadá, Piedad se refugia en una casa familiar donde acaba siendo empleada doméstica: “Una señora que me había ayudado a sacar del país a otros colombianos nos recibió. Nos dio hospedaje en el garaje. Después nos recibió otra familia y allá terminé de empleada doméstica. ¿Quién lo va a tener a uno gratis?”.⁴³ Con todo, a su regreso “fue víctima de dos atentados de los que salió ilesa”.⁴⁴

⁴¹ Frase. El Tiempo. 27 de septiembre de 1998.

⁴² El costo de ser Piedad Córdoba. El Tiempo. 9 de abril de 2007.

⁴³ El costo de ser Piedad Córdoba (9/04/2007)

⁴⁴ La vitrina mundial de Piedad. El Tiempo. 9 de octubre de 2009.

Para el año 2001, Piedad instaure un proyecto de ley que pretende consentir el derecho legal de homosexuales para constituir una pareja y, como bien lo enuncia el titular *La ley que despeluca a Colombia*⁴⁵, colombianos y colombianas de todos los sectores se pronunciaron ante este suceso que llevó al debate acerca de lo que es una familia en Colombia. En el 2002 vuelve a armar revuelo en el país con su propuesta para legalizar el aborto en determinados casos. Al mismo tiempo, sus denuncias ante las acciones de Álvaro Uribe, entonces presidente continuaban. Esta vez, Piedad criticó la red de cooperantes del gobierno de Uribe la cual, según Piedad era “una red de sapos que podrían incurrir en excesos”.⁴⁶ A lo que Uribe respondió que no iba a modificar su política de seguridad democrática. Estos hechos, entre otros, hicieron que al finalizar el 2002 fuera catalogada por muchos como mujer del año por berraca⁴⁷ y audaz.⁴⁸

Dentro de los años siguientes a Piedad tuvo que seguir lidiando con amenazas y críticas, entre otras cosas, por el proyecto de ley que buscaba legalizar las uniones entre parejas del mismo sexo, desde donde hacía mella en conservadores opositores. En el 2003, en medio de una crisis del Partido Liberal, Piedad después de seis meses como presidenta de la Dirección Nacional Liberal (DNL), pierde el pulso ante su colega Camilo Sánchez, por seis de diez votos de los miembros. Ante ello muchos decidieron dar sus opiniones entre las cuales rescato la del reconocido y ya fallecido columnista D’artagnan:

¿Qué presentación tiene destituir a Piedad a la fuerza o incluso por presiones del Olimpo? Es simpático y sintomático observar a los parlamentarios uribistas bravos con su gobernante porque no les da juego burocrático. Pero más lánguido todavía es el espectáculo de aquellos liberales oficialistas lambones con un gobierno cuya cabeza

⁴⁵ La ley que despeluca a Colombia. El Tiempo. 25 de noviembre de 2001.

⁴⁶ Agarrón con el presidente. El Tiempo. 6 de septiembre de 2002.

⁴⁷ Aunque en la Real Academia Española verraco(a) sea escrito con V, dentro de la jerga colombiana se escribe con B y se refiere a una persona que sobresale por su valentía, audacia, fuerza física, etc.

⁴⁸ Las cosas del 2002. El Tiempo. 15 de diciembre de 2002.

no cree (explicable punto de vista) en la reinstitucionalización de los partidos.⁴⁹

En el 2004, Piedad seguía dando de qué hablar en los medios, mientras aun existían algunas discusiones dentro del Partido Liberal por lo ocurrido con la dirección del mismo. Primero, Piedad fue víctima de un atentado del cual salió ilesa tras varios disparos hacia la camioneta donde se desplazaba en Medellín, y segundo seguía incomodando al mandatario Uribe, ahora con una denuncia y crítica por designar funcionarios cuestionados ética, política y judicialmente. En septiembre de ese mismo año, Piedad radica en el Senado por cuarta vez el proyecto que buscaba legitimar las uniones entre homosexuales.

Entre los años 1999 y 2005, Piedad fue divorciada, secuestrada, liberada, exiliada, empleada doméstica (en su exilio), víctima de atentados, y productora de proyectos de ley que consentía la legalidad de unión entre parejas homosexuales, la legalidad del aborto en ciertos casos. Se volvía más incómoda para el sector conservador del país, para algunos liberales de centro y para la iglesia. Sin mencionar, la piedra en el zapato que representaba para el presidente Uribe (2002-2006/2006-2010) por sus innumerables denuncias: Convivir, seguridad democrática, paramilitarismo, compra de votos, designar funcionarios cuestionados ética, política y judicialmente, etc.

En el 2005 Piedad ya era reconocida y centro de noticias nacionales e internacionales, tan es así que el antes “senadora de la república” marcado en titulares y en cuerpos noticiosos empieza a ser mezclado con apelativos que connotan situaciones personales específicas. Entonces “la negra” era uno de los sobrenombres más usados para referirse a Piedad, pues supuestamente así se le conocía dentro de sus amigos e incluso dentro de sus detractores. Unos con tono de camarería y los otros con tono descalificativo y despectivo.

⁴⁹ Dejen continuar a Piedad. El Tiempo. 3 de diciembre de 2003.

Asimismo empieza a calar dentro de las noticia en la categoría de “opositora”, término que se ha utilizado para descalificarla, reprocharla e incluso amenazarla de muerte. En el 2006 Piedad fue escogida para integrar el Senado por parte del Partido Liberar con 38.506 votos. El 2007 se convirtió, sin duda, en un año de cambios radicales para Piedad y para la percepción que se tiene de ella en la sociedad colombiana. Si bien, hasta el momento era catalogada levemente como opositora y sutilmente como berraca, tajante, luchadora, incomoda y demás, es en este año cuando unas declaraciones en contra de Álvaro Uribe la dejan en la mira de todo un país enardecido por el discurso que manejaron los medios al dar a conocer este hecho. “Ese instante marcó el peor momento político para Piedad por el rechazo de la opinión pública y la clase política a sus afirmaciones”.⁵⁰

El 11 de marzo de 2007 fue el día que marcó la vida política y mediática de Piedad. Luego de las declaraciones donde “atacó” al gobierno de ese entonces encabezado por Uribe. Entre otras cosas, Piedad se había referido al tema de las chuzadas,⁵¹ hecho que se estaba destapando para ese momento. Además habló de la forma de recuperar la democracia en el país la cual, según la senadora, había sido secuestrada por el proyecto paramilitar de Uribe, discutió de la oposición a la posible reelección de César Gaviria Trujillo como director del Partido Liberal, y lo más directo y relevante fue la denuncia en torno a las elecciones presidenciales y la situación del país.

Este hecho en especial selló la estigmatización de Piedad y consolidó calificativos despectivos de negra, apátrida, guerrillera, hijueputa, además de recibir amenazas de todo tipo. Con todo, ese mismo año fue nombrada mediadora para el proceso de intercambio humanitario por el mismo presidente Uribe. Después de esto, la

⁵⁰ Piedad Córdoba pasó de la faceta visceral, de verbo fácil e incendiario, a la de la mesura. El Tiempo. 10 de enero de 2009.

⁵¹ El hecho conocido en Colombia como “las chuzadas” fue un escándalo protagonizado por el Departamento Administrativo de Seguridad DAS, hoy disuelto, al interceptar y hacer seguimientos ilegales a periodistas, políticos, líderes de oposición, entre otros, autorizado, aparentemente, por el mismo presidente Uribe.

cercanía entre Hugo Chávez, a quien Uribe también había autorizado como intermediario, y Piedad Córdoba fue creciendo a raíz de sus mediaciones dentro del proceso de paz que se estaba llevando a cabo en el país. Piedad Córdoba y Hugo Chávez como agentes de paz debía reunirse y entablar contactos y conversaciones con jefes guerrilleros.

En 2008 seguía la sacudida mediática de Piedad. El logro, conjunto con Hugo Chávez, de las liberaciones de Clara Rojas y Consuelo González, trajo consigo un *boom* mediático que llegó a ser catalogado por el público como un espectáculo. Lía, madre de Piedad hizo parte de este acontecimiento:

Pero no pudo contener las lágrimas aquel 10 de enero de 2008, cuando su hija Piedad logró la liberación de Clara Rojas y Consuelo González, las primeras personas liberadas en el marco del Acuerdo Humanitario. Un mes más tarde, con el corazón latiendo a mil, llena de orgullo, vio cómo Piedad lograba que volvieran a la libertad Gloria Polanco, Jorge Eduardo Gechem, Orlando Beltrán y Luis Eladio Pérez, quienes llevaban más de seis años en cautiverio.⁵²

Así, Piedad empieza a ser juzgada por su cercanía a Hugo Chávez y por varias declaraciones en donde pone en duda la responsabilidad de las Farc en el conflicto colombiano. Al parecer, estas fueron razones suficientes para que en diciembre del 2008 saliera en una lista de “antipersonajes del año”. En el 2009, mientras Piedad dialogaba con las Farc e intentaba razonar con el gobierno de Uribe en cuanto a las liberaciones de los secuestrados, es propuesta por Adolfo Pérez Esquivel un argentino defensor de los derechos humanos y Nobel de Paz (1980) para el Nobel de la Paz que finalmente se lo llevaría Barack Obama. Además, se da la liberación de seis secuestrados con ayuda de su mediación.

Para el 2010, luego de haber sido mediadora en el intercambio humanitario, conseguir la libertad de varios secuestrados, el señalamiento político y social, y las críticas y amenazas, Piedad es destituida e inhabilitada por 18 años, por farcpolítica

⁵² Doña Lía, la mamá de Piedad. (20/08/2014)

con unas pruebas hasta el momento cuestionables⁵³ por la Procuraduría General, en cabeza de Alejandro Ordoñez, un conservador ortodoxo. Aun así, Piedad ha seguido como activista luchando por la igualdad política entre hombres y mujeres, por la población negra y por el reconocimientos de las diferencias sexuales.

¡Por Piedad! *Boom* mediático

Como lo vimos anteriormente la vida de Piedad ha estado marcada desde su nacimiento por profundos señalamientos, por ser negra, por tener una mamá blanca, por su posicionamiento político, etc. Se puede así leer varias formas de discriminación configurados en ella. El racismo directo dado a su color de piel, y segregación sutil dado a su participación como mujer negra en la política colombiana, ambos vistos hoy en día en los discursos de los medios de comunicación y redes sociales.

El papel de los medios de comunicación en la (re)producción de cualquier forma de discriminación (racismo, segregación, abusos, burlas, sexismo, etc.) es crucial dentro de las sociedades, dado que se han convertido en referencia prima de sus espectadores. Son lugares desde donde se puede (re)producir y transformar las representaciones que se han configurado a través del tiempo. Los medios, y hablo en especial de las noticias, se basan en fuentes específicas para contar los acontecimientos. El problema está en que dichas fuentes son discursos de las élites (políticas, administrativas, mediáticas, educativas, etc.) quienes, más conscientes que inconscientemente, se encargan de perpetuar la diferencia entre unos y otros a través de sus discursos de “verdad” otorgados por el estatus que les damos en la

⁵³ Las evidencias fueron correos encontrados en el computador del abatido Raúl Reyes, donde supuestamente Piedad firmaba como Teodora de Bolívar, hecho que nunca se logró comprobar. Meses después de la sentencia de la Procuraduría, la Corte Constitucional señaló que en Colombia no era válido utilizar ese tipo de información como prueba contundente para un proceso, sin embargo, la sentencia contra Piedad nunca fue absuelta.

sociedad, y que llevan a que sean ellos quienes definan el lugar de enunciación de quienes han minorizado por cuestiones de raza, sexo, clase, preferencia sexual, etc.

“Lo que ellos producen es, precisamente, representaciones del mundo social, imágenes, descripciones, explicaciones y marcos para entender cómo es el mundo y cómo funciona de la manera como se dice y se muestra que funciona” (Hall, 2010: 300). Por ello es tan importante el análisis de los postulados racistas que existen en los medios de comunicación. Una forma de entender los discursos racistas dentro de los mass media nos la brinda Teun Van Dijk, quien basa sus trabajos en un enfoque crítico del discurso.

Van Dijk ve el discurso como “un evento comunicativo específico [...] y una forma escrita u oral de interacción verbal o de uso del lenguaje en particular” (2010: 192). Desde allí señala su forma de análisis del discurso de los medios. Para Van Dijk “los prejuicios e ideologías étnicas no son innatos, y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica. Se adquieren y se aprenden, y éste sucede generalmente a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla” (2010: 192).

Los medios de comunicación tienen una estructura definida que depende en muchas ocasiones de su agenda local, del acontecimiento del momento y de las filiaciones de sus directores. El *boom* mediático de Piedad Córdoba se dio, sin duda, en el acontecer político de Álvaro Uribe Vélez como presidente, periodo en el cual los dueños de los medios de comunicación dominantes, que en el país son de carácter privado, tenían abierta empatía con el mandatario, lo que sugirió un discurso sobre las noticias de Piedad que enaltecían las ideologías de separación entre nosotros, los de derecha, varones blancos, conservadores, y los otros, de izquierda, “minoría” étnica, de género, etc., como lo veremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 3

Unas cosas no tan otras: Piedad en el centro del conflicto

Es axiomático que si no nos definimos nosotras mismas para nosotras mismas, seremos definidas por otros; para su beneficio y en nuestro detrimento.

Audre Lorde

Este capítulo ha sido pensado como una manera de mostrar el manejo mediático de Piedad Córdoba durante los años 2007-2010 en la prensa online, tema que tiene que ver con la representación que los medios de comunicación hacen de ella. Asimismo, se verá como Piedad es representada en foros, editoriales, caricaturas y en la red social Facebook a partir del análisis de discurso de Van Dijk y el análisis de imágenes desde la cultura visual.

A continuación veremos cómo Piedad Córdoba llegó a ser centro del conflicto nacional que se estaba dando entre el gobierno de Uribe y la guerrilla de las Farc, por qué se dio su acercamiento con el mandatario Hugo Chávez y cómo los medios de comunicación fueron partícipes de la construcción mediática de Piedad a través de una representación que llevó a que esta fuera catalogada como guerrillera y donde además afloran pensamientos de discriminación racial, de género y de clase.

Mediáticamente, Piedad ha sido víctima de pensamientos e intereses encontrados. Si bien en un principio salía en las noticias debido a sus proyectos de ley que chocaban con los pensamientos conservadores del país y a sus denuncias contra funcionarios públicos; en cierto momento de su desempeño como senadora (1994-2010) se vuelve referente y rating mediático. Este punto de quiebre fue, el periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez pues Piedad ha sido una de las principales opositoras de Uribe y él ha sido semilla de desprestigio para con sus contendientes.

Políticamente, Piedad siempre se ha mantenido en el ala liberal, desde su comienzo como Subcontralora Municipal de Medellín (1984-1985) hasta su periodo como senadora (1994-2010). No en vano, sus luchas políticas⁵⁴ son objeto de críticas y, en muchas ocasiones, objeto de rechazo por parte de sus copartidarios. El matrimonio igualitario, por ejemplo, ha sido una de las propuestas que más se le criticó a Piedad cuando era senadora.⁵⁵ Los tradicionalistas consideraban inconcebible que dos personas con el mismo sexo entraran a compartir sus vidas legalmente y con los mismos derechos que los de una pareja heterosexual. Otro ejemplo es la legalización del aborto en ciertos casos,⁵⁶ proyecto por el cual también fue tildada y reprochada. Hoy en día estas dos luchas han tenido avances significativos pero, por lo general, se invisibiliza la incidencia de Piedad en estos procesos.

En el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez, se dio paso (no quiero decir gracias a él) a lo que se conoció en el país como Intercambio Humanitario. Quisiera tomarme un momento aquí para señalar que los Diálogos de Paz, que se están llevando actualmente entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las Farc, ha sido un proceso de largos años. Desde el periodo presidencial de Andrés Pastrana 1998-2002, que fracasó debido, en parte, al mal manejo político y mediático de la llamada zona de distensión de San Vicente del Caguán.

⁵⁴ Entre ellas se encuentran: Proyectos por la equidad de género, de las minorías raciales, indígenas y sexuales (LGBT) y luchas por las soluciones del conflicto armado en Colombia.

⁵⁵ Aunque han existido discusiones más recientes, en el año 2001 Piedad propone Proyecto de Ley que tienen que ver con el apoyo a los mismos derechos de las parejas homosexuales, “[...] la Comisión Primera del Senado aprobó que las uniones de parejas del mismo sexo serán reconocidas y protegidas por el Estado. Eso les permitirá tener seguridad social, obligaciones alimentarias y unir sus bienes patrimoniales. [...] Al proyecto original, de la senadora Piedad Córdoba, le fueron suprimidos seis artículos, entre ellos el que pedía eliminar de los programas y textos escolares los contenidos que incluyeran cualquier forma de discriminación sexual y el que penalizaba la discriminación, con condenas de uno a tres años”. Se abren paso derechos a parejas homosexuales, *El Tiempo*. 22 de noviembre de 2001.

⁵⁶ “La senadora liberal, Piedad Córdoba, propuso ayer que fuera el pueblo colombiano, a través de un referéndum, quien decida la legalización o no del aborto. La Iglesia se pronunció inmediatamente y rechazó la propuesta de la senadora”. Referéndum para el aborto, *El Tiempo*. 11 de junio de 2002.

Posteriormente cuando Álvaro Uribe llega a la presidencia en el año 2002 con una política de seguridad democrática se presenta una radicalización del conflicto que pone a las Farc como el mayor enemigo público de la sociedad colombiana, dejando casi de lado a los paramilitares y al Ejército de Liberación Nacional Eln. Las Farc fueron posicionadas por el gobierno de Uribe dentro de la categoría de “terroristas”, en parte ayudado por la política del miedo creada desde el gobierno de George W. Bush luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001.

Precisamente, esa política de seguridad manejada por Uribe crea un escenario de otredad donde se debe defender ante todo y por vía militar a la nación. Esto se fue implementando a través de un discurso que involucraba a un nosotros con valores positivos que querían la paz ante otro con valores negativos las Farc, que al ser posicionados como terroristas quedan implícitamente como sinónimo de amenaza y peligro para la nación, lo que devino la “ficcionalización de la realidad” colombiana donde el conflicto armado era inexistente y se tenía era una amenaza terrorista. (De La Roche, 2010). Esto “legítima la necesidad de mantener las relaciones de poder establecidas a favor de un sistema representado por el mandatario y su gobierno” (Salinas, 2010: 22).

El Intercambio Humanitario fue un proceso que consistía en liberar secuestrados a cambio de guerrilleros presos por el gobierno colombiano. Dicho intercambio por lo general se daba entre políticos con cierta visibilidad mediática, policías y militares, esto debido a tres posibles conveniencias: Una de ellas que los políticos secuestrados con cierto grado de reconocimiento se veían como botín político que funcionaban bien para entablar presión al estado y adquirir a la vez visibilidad política y mediática. La segunda, secuestrados que al ser privados de su libertad consentían una ganancia económica para la guerrilla, es decir, aquellos que tenían la capacidad de pagar extorciones que servían para patrocinar las actividades políticas y guerrilleras de las Farc. Y la tercera, militares y policías secuestrados en acciones militares, esto complicaría su catalogación como secuestrado al

representar ante la sociedad colombiana una debilidad militar por parte del estado (De la Roche, 2014: 423-425).

Dicho proceso de intercambio tuvo recurrentes críticas por parte Uribe Vélez a quien no le interesaba darle protagonismo a la guerrilla de las Farc con liberaciones bilaterales. Sin embargo, hubo sectores en pro de su desarrollo, este fue el caso de la opositora senadora Piedad Córdoba quien incluso pidió al entonces presidente de Venezuela Hugo Chávez que mediara para que el gobierno de Uribe aceptara hacer un acuerdo humanitario: "Yo sé que usted habla con Uribe. Le pido que hable con él y le diga que necesitamos el acuerdo humanitario".⁵⁷

El 15 de agosto de 2007 Piedad Córdoba se une al proceso de Intercambio Humanitario luego de que el presidente Hugo Chávez se pronunciara sobre la petición anteriormente mencionada de la senadora. El presidente Uribe, rodeado de una expectativa colectiva, no le queda entonces más que aceptar mediaciones para que se dé el intercambio y además autoriza a Piedad como facilitadora del acuerdo, lo que sugiere contactos con los jefes guerrilleros de las Farc.⁵⁸ Además luego de su reunión con Hugo Chávez del 31 de agosto de 2007 en Colombia, Uribe consintió que el mandatario venezolano se reuniera con las Farc en Caracas.⁵⁹

Este hecho hizo que se creara una proximidad entre Hugo Chávez y Piedad durante el periodo del Intercambio Humanitario, acercamiento que tuvo un cubrimiento especial y sensacionalista por los medios de comunicación colombianos que para ese momento se encontraban nublados por el poder que representaba Uribe sobre los grupos económicos y financieros que concentraban los medios de comunicación más vistos por los colombianos (RCN Televisión y Caracol Televisión) desde el paso a la privatización de la televisión colombiana en 1998.

⁵⁷ Presidente Hugo Chávez se declara dispuesto a contribuir para lograr acuerdo humanitario en Colombia. El Tiempo. 5 de agosto de 2007.

⁵⁸ Senadora Piedad Córdoba fue autorizada como facilitadora del Intercambio Humanitario. El Tiempo. 15 de agosto de 2007.

⁵⁹ Chávez se metió hasta en la cocina. El Tiempo. 2 de septiembre de 2007.

El trato que los medios de comunicación le dieron a esta camaradería hizo que se arraigara aún más en el pensamiento colectivo en un sentido de oposición a la senadora Piedad, lo que acarrió que pronto empezara a encajonarse en la política chavistas. De ahí que, dentro del discurso de los medios de comunicación que favorecían enteramente al mandatario colombiano, Piedad incrementa su protagonismo antagónico en las noticias⁶⁰ por su participación en el proceso de Intercambio Humanitario y su cercanía con Hugo Chávez que también era representado en un discurso de completa oposición al del mandatario colombiano. En ese sentido, la Senadora se vuelve cada vez más incómoda para el gobierno de Uribe, lo que hace que no sólo se le quiera restar importancia a sus discursos sino además acallarlos.

Recordemos que Piedad empezó a hacerle frente a los manejos políticos de Uribe incluso desde antes de que lograra la presidencia,⁶¹ sin embargo, para el 2007 cuando ella lo denuncia particularmente, no sólo dentro de Colombia sino ante un público internacional, los medios, el público y el mismo presidente, su gabinete e incluso opositores la señalan como verdadera antagonista, validando las representaciones positivas que se le asignaban a Uribe y las negativas que se empezaban a homogenizar para todo aquel que fuera en contra del gobierno. Esta homogenización contribuía a señalamientos más directos ante cualquier señal de oposición (Salinas, 2010).

Uribe por su parte, había implementado exitosamente una difusión propagandística de la seguridad democrática enfocada principalmente a acabar con las Farc. Los medios de comunicación carecían de agendas propias debido a la influencia del discurso gubernamental (De La Roche, 2014), de allí que se convirtieran en los

⁶⁰ A partir del 2007 Piedad Córdoba empieza a tener mayor espacio en los medios noticiosos colombianos. Hoy en día, debido a su destitución y al cambio de gobierno de Uribe a Juan Manuel Santos, este protagonismo ha mermado.

⁶¹ Por ejemplo en 1992 Piedad presentó una denuncia en la Convención Liberal de Antioquia contra el entonces senador Álvaro Uribe Vélez por una presión burocrática para acrecentar sus movimientos. Piedad Córdoba, El Tiempo. 22 de junio de 1992.

mejores aliados para la distribución de su discurso. Una de las mayores características de esta política de seguridad democrática tenía que ver con la militarización del territorio colombiano, lo que devino militarización en carreteras, ciudades y zonas rurales. Esta práctica de militarización, sin embargo, no trajo consigo la terminación del conflicto “sino por el contrario, reforzó formas abusivas de control social” (Bernal, 2014: 6).

El monopolio informativo, subordinado por el gobierno y carente de condiciones que permitieran la libertad de prensa, con excepción de algunos editoriales, se limitaban a la agenda gubernamental, llegando al punto de confinarse a un polémico manual de redacción emitido en marzo de 2009 por la Secretaría de Prensa de la Casa de Nariño,⁶² desde donde se señalaba, entre otras cosas, el manejo, cubrimiento y el lenguaje adecuado para la emisión de noticias.

Así, mientras una de las características de la seguridad democrática en cuanto a la militarización, fue la recuperación de las principales carreteras del país azotadas por pescas milagrosas⁶³, por la otra cara, esta aparente recuperación de vías fue el escenario perfecto para el crecimiento de grandes industrias, tal como ocurrió en el discurso nacionalista de la campaña *Colombia es pasión, y Vive Colombia, viaja por ella* patrocinada por iniciativa del sector privado y hecho realidad gracias al discurso patriota de Uribe. Fabio López de la Roche recoge este hecho así:

Es evidente que con las políticas del presidente Uribe y bajo la influencia de su comunicación gubernamental y del manejo de su propia imagen personal, se produce una revitalización de los sentimientos nacionalistas. En ese fenómeno confluyen, desde nuestra perspectiva, logros de la política de la seguridad democrática, propaganda gubernamental, y expectativas de rendición nacional de parte de la población (2014: 173).

⁶² Este manual se puede consultar en línea en:

http://historico.presidencia.gov.co/publicaciones/2009/manual_estilo.pdf.

⁶³ Se refiere a retenes por parte de las Farc donde se secuestraba y retenían a personas de toda índole para luego obtener dádivas a cambio de la libertad de estos.

Lo cierto es que los medios de comunicación dominantes del país se volvieron un canal directo para la enunciación del discurso hegemónico de Uribe creando una polarización entre gobierno y oposición. Esta situación se tornó peligrosa en tanto se empezó a señalar a todo aquel que se alejaba de la visión que tenía Uribe del país. Personajes públicos, partidos políticos, organizaciones, campesinos y demás fueron tildados como guerrilleros o enemigos de la patria (De La Roche, 2014; Bernal, 2014). Esto suponía que “todo opositor que represente una amenaza para el gobierno y particularmente para el hablante, se traducirá automáticamente en una amenaza para la población y para la estructura deseable” (Salinas, 2010: 20).

De ahí que Uribe fuera logrando popularidad ante el grupo que empezó a identificarse como patriota, mientras desprestigiaba a sus contradictores, caso ocurrido con la senadora Piedad quien pronto empezó a sonar dentro de los medios y luego en la boca de colombianos y colombianas como opositora, guerrillera, auxiliar de las Farc, traidora de la patria, bruta, criminal, escoria, mentirosa, oportunista, desgraciada, difamadora, terrorista, arpía, ridícula, víbora, simia, orangután, ave de rapiña, carroñera, morcillera, hija de puta, perra, estúpida, loca, negra de mierda, negra hijueputa, negra malparida, negra comunista, negra payasa, negra resentida, negra asquerosa... Incluso hoy, luego de su destitución en el 2010, se escucha al nombrarla recriminaciones por parte de muchos colombianos y colombianas.

A continuación se verán diferentes representaciones de Piedad Córdoba en los medios y en el público, diferenciadas en 2 grandes categorías: racismo y sexismo teniendo en cuenta que son categorías abstractas utilizadas por separado para finalidades del trabajo pero que están en constante articulación. En primer lugar se hizo un recorrido por los principales portales de prensa del país, El Tiempo (1992-2014), El Espectador (2008-2010) y la revista Semana (2007-2010), y en otras plataformas comunicativas como YouTube y la red social Facebook. Así como el blog de Matador (2008-2013).

Allí se encontró que existen dos momentos culmines en la vida política y mediática de Piedad, sus declaraciones criticando al gobierno de Uribe Vélez, su papel como mediadora en el proceso de paz y su destitución. Por ello la búsqueda de información y la recolección de entrevistas, noticias, columnas de opinión, artículos, reportajes y demás en los medios tomados como referencia se escogieron teniendo como referencia la información concerniente a Piedad Córdoba a partir de noticias sobre su labor dentro de la política y su vida ‘personal’ (qué se dice y qué no).

En un segundo momento, se eligió y sintetizó la información considerada adecuada para nuestro caso teniendo en cuenta: 1. La noción de representación hecha por Gayatri Chakravorty Spivak donde se habla de un: hablar *por* y hablar *sobre*. Añadiéndole la categoría hablar *desde* planteada por Restrepo. 2. Las preguntas propuestas por Harold Laswell que atraviesan los procesos de comunicación: ¿quién dice qué?, ¿a quién?, ¿por qué canal? y ¿con qué efecto? 3. Variables personales de Piedad Córdoba como: racialización, filiación política y trascendencia en los medios.

Declaraciones en México: Piedad vs Uribe

Como mencioné en el capítulo anterior, el 11 de marzo de 2007 fue el momento que marcó la vida política y mediática de Piedad. Luego de las declaraciones en el simposio de “Los partidos políticos y una nueva ciudad” realizado en Ciudad de México, en donde “atacó” al gobierno de ese entonces encabezado por Uribe. En dicho evento, Piedad habló de la forma de recuperar la democracia en el país, la cual según ella había sido secuestrada por el proyecto paramilitar de Uribe, además señaló su oposición a la posible reelección de César Gaviria Trujillo como director del Partido Liberal, y aún más directa y relevante fue su denuncia en cuanto a las elecciones presidenciales y la situación del país:

[...] Yo le dije a los compañeros en Colombia, el presidente Uribe no ganó las elecciones y no las ganó porque aquí hubo ese contubernio que ya fue de frente con el paramilitarismo impidiendo que a muchos de nosotros nos eligieran, pero sin embargo lo logramos, y en segundo lugar porque hubo un fraude electrónico que le permitió sacar una votación tan importante. Las detenciones del director del DAS demuestran que sí hubo un fraude electrónico y que él no ganó las elecciones. Y por eso, [es] un gobierno ilegítimo, elegido por las balas del paramilitarismo [...] Lo único que nos quedaría a nosotros es exigir una convocatoria a nuevas elecciones en el país [...] No puede ser posible que no se dé el intercambio humanitario, no puede ser posible que en Colombia hayan 3 millones de desplazados internos, no puede ser posible que hayan 5 mil secuestrados, no puede ser posible que en Colombia hayan más de mil dirigentes políticos en la cárcel y que no le interesen absolutamente a nadie. Yo me pregunto cómo es posible que los gobiernos democráticos de América Latina se reúnan con un presidente elegido por la mafia, por el paramilitarismo, por un asesino, cómo es posible que no se llame ni siquiera a la contradicción, a la controversia y a la pregunta [...].⁶⁴

Luego de este hecho, los medios colombianos, la prensa y los columnistas fueron los encargados de “prender fuego” frente a las “improperios” de Piedad. No sólo el público estuvo en contra de sus palabras, incluso compañeros de su propio partido mostraron su rechazo ante estas declaraciones. Entre otras cosas, este hecho acarreó amenazas, insultos, descalificaciones de todo tipo, así como el inicio de una investigación en su contra por “traición a la patria”.

El manejo periodístico que se le dio a las noticias y el lenguaje que se usó en su momento para contar un hecho sobre Piedad acarreaba hacer una representación de ella determinada por intereses políticos, económicos y sociales. En ese sentido, la forma en la que Piedad ha sido representada en los medios fue posible debido a las particularidades de nuestra sociedad. La agencia que genera las audiencias de por sí están inmersas en los diferentes códigos que su cultura maneje, la posición social que ocupa el público y las experiencias comunes de los mismos (Hall, 2010). La

⁶⁴ YouTube. Senadora Piedad Córdoba en evento en México 13/3/2007. Consultado el 14 de agosto de 2014.

diferencia en las clases sociales, por ejemplo, hacen pensar en términos de diferentes códigos lo que conlleva a tener diferentes interpretaciones del mundo.

El discurso de Uribe en los medios, su continua repetición y auto exaltación era tan eficiente que le daba legalidad a lo que él representaba ante un sistema de valores sociales que se afinaban con el “nosotros” colectivo, como el patriotismo, favoreciendo además a la construcción del “otro” antipatriota (Salinas, 2010):

Por declaración contra Uribe, P. Liberal desautoriza a Piedad

El Partido Liberal desautorizó ayer tajantemente a su senadora Piedad Córdoba. El jefe único de la colectividad, ex presidente César Gaviria rechazó lo dicho por la congresista la semana pasada en un simposio sobre partidos políticos en México y dijo que eso en ningún momento se podría catalogar como la posición del Partido [...].⁶⁵

Polémica senadora Piedad Córdoba considera que se volvió incómoda para el liberalismo

Alborotó el ambiente político con su propuesta de que los países rompan relaciones con Colombia para castigar a un gobierno involucrado en la 'parapolítica'. Al mismo tiempo tuvo que asumir que firmó el aval de Trino Luna, el gobernador de Magdalena, vinculado a ese escándalo [...].⁶⁶

Las anteriores dos notas periodísticas pertenecen al diario El Tiempo y corresponden al 13 y 14 de marzo de 2007 respectivamente, fechas que dejan ver la necesidad de inmediatez de una noticia. Recordemos que para ese momento Piedad Córdoba señalaba su descontento con la elección de César Gaviria como director del partido Liberal, lo que nos evoca el lead de la primera noticia cuando lo menciona como único jefe de la colectividad. En este caso, el titular y el cuerpo de la noticia tiene una conexión directa en cuanto a lo que se quiere informar es el

⁶⁵ Por declaración contra Uribe, P. Liberal desautoriza a Piedad. El Tiempo. 13 de marzo de 2007.

⁶⁶ Polémica senadora Piedad Córdoba considera que se volvió incómoda para el liberalismo. El Tiempo. 14 de marzo de 2007.

rechazo de César Gaviria ante las declaraciones de Piedad contra el gobierno uribista.

Se utiliza una figura retórica de sentencia cuando el autor de la noticia decide escribir “desautorizó ayer tajantemente” y una de acusación con la frase “declaraciones contra Uribe”, lo que señala una desaprobación en tanto se señala la oposición que se le tiene al mandatario. Entendamos que no es cualquier persona la que está desautorizando a Piedad, es un hombre clase alta de ala liberal con una posición política más alta que la de Piedad, lo que lo pone en un lugar de enunciación más respetado, añadiéndole credibilidad mientras se hace un descredito de la senadora.

El titular de una noticia es un significante vacío que puede ser llenado con cualquier tipo de información siempre y cuando esta tenga que ver con el cuerpo del texto (Van Dijk, 1990), además, un titular debe expresar en resumidas palabras lo más importante de la noticia que se desarrollará posteriormente en el texto (Bernal, 2014). Sin embargo, en la segunda noticia el medio decide poner un titular sin una relación directa con su contexto. Si bien el titular anuncia una posible diatriba que se lleva entre Piedad y el Partido Liberal, en su continuación lo que el lector encuentra es una entrevista realizada hacia Piedad sobre unos avales que la senadora había firmado de Trino Luna y Hernando Molina ex gobernadores del Magdalena y del César respectivamente, investigados y condenados por parapolítica.

Lo anterior clarifica que las intenciones del medio al momento de informar estaban en concordancia con la agenda presidencial, esto debido a las “rígidas posiciones ideológicas que orientaban en ese momento la información” (De La Roche, 2014: 109). Da la impresión que no era interés del medio informar al público, sino sólo recordar y recalcar un rechazo a las posiciones que de una forma u otra configuraban algún tipo de amenaza para la imagen del gobierno, lo que algunos han llamado el enemigo político: “el enemigo político (el «hostis») es simplemente

lo que nosotros no somos: es el otro, aquello que es diferente” (Arditi citado en Palacio, 2012: 77).

Se rastrea un aire incendiario con la utilización del adjetivo *polémica* y el concepto *alborotó*, los cuales dan paso a que en el público se plante y crezca la idea de reprender a Piedad por ser parte del grupo antagónico, hecho que se ve claro en los siguientes comentarios dentro del foro de opinión de El Tiempo. En este punto debemos tener en cuenta lo que está latente en esta nueva forma de comunicación en línea, la interacción entre el público y el medio, que si bien permite a los medios medir audiencia, estas secciones de comentarios “[...] se convierten en espacios ideales para estudiar finalmente de qué manera las audiencias (lectores, espectadores) interpretan los mensajes” (Montaña, González y Ariza, 2013: 838).

Los ‘arrojos’ de Piedad

Señor Director: Lo que usted llama arrojo y franqueza de la senadora Piedad Córdoba es simplemente grosería y atrevimiento insólito. Lo de México no es un hecho aislado y hace parte de toda una estrategia de desprestigio contra el presidente Uribe, financiada desde el exterior, en la cual Córdoba juega el papel de altoparlante. No le coman cuento a la Córdoba.⁶⁷

Señor Director: La conducta de Piedad Córdoba no muestra respeto por las instituciones colombianas. Una cosa es el Presidente y otra, Colombia. Para acusar al Presidente, hay vías legales en la Constitución y no la de comentarios ligeros de esta señora. Tras de que estamos como estamos. Qué vergüenza con esta clase de políticos, con poca prudencia y mucha ambición.⁶⁸

En las anteriores reacciones se refleja la construcción de opinión que generaron los discursos manejados en las noticias sobre las declaraciones de Piedad. La característica que se observa en las opiniones recogidas es la no reflexión del hecho que se está informando, esto debido a, por un lado, la necesidad de inmediatez y sensacionalismo de los medios que respaldan la descontextualización de la noticia

⁶⁷ Los ‘arrojos’ de Piedad. Anamilena Cobo Esmeraldas (Ecuador). El Tiempo. 16 de marzo de 2007.

⁶⁸ Opinión. Carlos Venecia. El Tiempo. 16 de marzo de 2007.

(Palacio, 2012), la cual es aprovechada para llegar a un público con poca recordación, con una memoria de corto plazo, lo que contribuye a la falta de voces críticas y a la casi homogenización del público (De La Roche, 2014).

En la primera opinión se observa como lo que parecen ser cualidades de Piedad como el arrojo y franqueza, rescatadas por un editorial que publicó El Tiempo⁶⁹ donde se le sigue cuestionando por sus declaraciones, son transformados directamente a adjetivos negativos la grosería y el atrevimiento, lo que es justificado dentro del pensamiento polarizado entre uribistas y no uribistas. La oración “hace parte de toda una estrategia de desprestigio contra el presidente Uribe”, sale a flote como señal de la apropiación de la imagen positiva de Uribe.

Recordemos que uno de los mecanismos utilizados por el mandatario fue la construcción de su imagen a través de la constante exaltación de este (Salinas, 2010) por medio de valores colombianos tradicionales. Un hombre de poncho y sombrero, dedicado, madrugador, religioso, que se expresaba de una forma coloquial con dichos antioqueños, galante con las señoras y señoritas, con un uso excesivo y tajante de la palabra varón, patria y compatriotas (Duzán citada en De La Roche, 2014).

Esta idea de ataque contra el mandatario y por ende contra el nosotros positivo, hace que se dejen de lado pruebas evidentes del oscuro trasegar político de Uribe, como la destitución en noviembre del 2007 del ex director del DAS Jorge Aurelio Noguera, quien fue “destituido e inhabilitado por la Procuraduría para ocupar cargos públicos durante 18 años, tras hallarlo culpable de colaboración con paramilitares e incremento injustificado de su patrimonio y el de terceros con dineros públicos”.⁷⁰ Posteriormente, Noguera fue condenado en el 2011 a 25 años

⁶⁹ Una salida en falso. Editorial. El Tiempo. 21 de mayo de 2008. (El error de tiempo en la fecha corresponde seguramente al momento en que se digitalizó).

⁷⁰ Jorge Noguera, condenado a 25 años de cárcel. Revista Semana. 14 de septiembre de 2011.

de cárcel por “los delitos de concierto para delinquir agravado, el homicidio del profesor Alfredo Correa De Andreis, la destrucción, supresión u ocultamiento de documento público[...]”.⁷¹

Asimismo, el ataque a Uribe se ve además *financiado por el exterior*, se puede leer la forma cómo se representa a Piedad y sus relaciones con Hugo Chávez, por ejemplo, Piedad es una simple herramienta para los *hombres* con “verdadero” poder, por ser mujer no se le ve competente ni autónoma, como lo veremos más adelante con los comentarios recuperados en YouTube.

En cuanto a la segunda opinión pareciera tener un posicionamiento neutro, sin embargo, la frase “comentarios ligeros” deja ver su inclinación uribista. Miremos el poder de las palabras y lo que ellas pueden llegar a implicar. Lo “ligero” por lo general connota poca profundidad, algo rápido, suave, sin reflexión, lo que muestra es que así Piedad denunciara a Uribe ante las “autoridades competentes” esta versión sería inverosímil al ser superflua.

Tras de que estamos como estamos, para la época de las declaraciones de Piedad en México el país se encontraba a puertas de unos de los escándalos más sonados en la política colombiana llamado por los medios de comunicación “parapolítica”. Las entonces recientes investigaciones dadas a políticos cercanos al gobierno relacionados con paramilitares empezaban a incomodar al sector financiero, y a su vez, a la “imagen del presidente” que paradójicamente mantuvo su popularidad ante lo que pareciera una baja audiencia crítica y opositora.

La oración con la que se inicia el párrafo anterior supone cierto conocimiento de la situación del país; sin embargo, dicho conocimiento no estaba enfocado en una posible totalidad de la problemática interna (parapolítica,⁷² alzas en precios y

⁷¹ Jorge Noguera, condenado a 25 años de cárcel (14/09/2011).

⁷² ‘Paras’ se disputan el territorio y el poder económico del Tolima. El Tiempo. 1 de febrero de 2007.

nuevos impuestos,⁷³ desempleo,⁷⁴ etc.) sino en la idea de una guerra profunda contra las Farc, enemigo único y reprochable de Uribe, y de ahí, enemigo de la sociedad colombiana.

Veamos ahora algunos comentarios de opinión encontrados en YouTube: Senadora Piedad Córdoba en evento en México (13/3/2007). Este video tiene una duración de 9 minutos y 25 segundos y fue colgado por un canal denominado Senadora Piedad Córdoba, descrito como:

Videos de la Senadora Piedad Córdoba, relativos a su actividad legislativa y temas de interés, ACUERDO HUMANITARIO, SU TRABAJO CON EL PRESIDENTE VENEZOLANO HUGO CHAVEZ, SUS DENUNCIAS AL PARAMILITARISMO, TRABAJO CON MINORIAS ETNICAS, MINORÍAS SEXUALES, LGBT, GAYS, LESBIANAS, MUJERES, DISCAPACITADOS, INDÍGENAS, Colombia [Sic].⁷⁵

Para el día 25 de julio de 2015, el video tenía un total de 37.221 visualizaciones, 34 me gusta, 40 no me gusta, y 192 comentarios que se dividen así: 15 positivos en señal de apoyo a Piedad, 125 negativos con ataques directos hacia Piedad y 52 comentarios catalogados como neutros al no representar una agresión o empatía directa con la exsenadora. Este video fue fraccionado por la misma plataforma que lo subió en la red y fue colgado por partes en videos más cortos así:

Video	Fecha	Tiempo	Total Reproducciones	Me gusta	No me gusta	No. de comentarios	Positivos	Negativos	Neutros
Piedad Córdoba evento en México	13 de marzo de 2007	1'08''	2270	7	3	6	1	2	3

⁷³ El 2007 llega con alzas en precios y nuevos impuestos para los colombianos. El Tiempo. 1 de enero de 2007.

⁷⁴ Inquietud por parapolítica', la inflación y el desempleo. Portafolio. 5 de febrero de 2007.

⁷⁵ Ver: <https://www.youtube.com/user/piedadco/about>

partido liberal izquierd a									
Piedad Córdoba evento en México fraude en las elecciones	13 de marzo de 2007	2'22''	7142	9	8	82	2	39	41
Piedad Córdoba evento en México familia Araujo	13 de marzo de 2007	2'19''	9092	15	8	60	4	16	40
Piedad Córdoba evento en México Uribe no ganó las elecciones	14 de marzo de 2007	1'36''	31810	24	24	121	9	81	31
Piedad Córdoba en México impedir el avance de César Gaviria	14 de marzo de 2007	2'24''	5651	10	6	26	0	17	9
Piedad Córdoba	14 de marzo	0'38''	4339	8	6	15	1	11	3

en México no se puede recibir a un presiden [sic]	de 2007								
--	---------	--	--	--	--	--	--	--	--

En los siguientes comentarios podemos observar cómo ser motivo de disputa acarrea cierto tipo de representaciones, más aún cuando se trataba de diferencia de opiniones con el gobierno de Uribe, y más sí la que opina se encuentra bajo los estereotipos de un país racializado y patriarcal. Observemos primero las concepciones sexistas de algunos participantes. Se dejó la forma de escritura tal cual para una mejor comprensión de las interacciones que se realizan en este tipo de medios de comunicación.⁷⁶

y esa perra cachorra de chavez , que dolor que pena que diga que a uribe es presidente por el narco trafico por la mafia y asesinos yo vivi fuera de colombia y he pagado mi pasaje muy caro solo para ir a mi pais y votar por uribe y no soy mafiosa ni soy parte de ninguna mafia, trabajo duro tanto en colombia como fuera de ella, es usted la guerrillera y narcoterrorista con su amigo chaves y sus queridas farc, muy grave lo que usted dice.

Amparoortiz

A esta sanguijuela de dos caras que reconoció tener simpatías por algunas ideologías(!)de las FARC (si, ya lo hizo) y que se la pasa más tiempo metida en Venezuela como lacaya de Chávez, hay que sacarla lo más pronto posible del senado y ojalá fuera posible echarla a la cárcel por TRAICIÓN.

Saiyaman001

Maldita vendida, guerrillera, titere del simio de chavez, que verguenza que usted se diga llamando colombiana. Basura, de pronto terminas vendiendo hasta a tu madre

⁷⁶ Comentarios recuperados de Youtube. Senadora Piedad Córdoba en evento en México, 2007. Y videos que se le desprenden.

Yarita2202

Sos un titere... tan indignada la HP con la pobreza y con la indiferencia Patria semejante vendida y regalada

Diana Rubio

esta es la otra empleada de Chavez...esta bruja necesita unas clases de fashion primero antes de pararse al frente de una camara,

Chylo2008

esa lo que es es una perra de chavez...vendida..deberían quitarle la nacionalidad colombiana

Jpatinop

Aunque los anteriores comentarios sólo se resalté los adjetivos que implican que Piedad está relegada de alguien, podemos ver un problema desde la interseccionalidad género/raza/clase. Sin embargo, en este momento nos enfocaremos sólo en los actos de habla que aluden a un problema de género. En este caso cachorra, lacaya, títere, empleada y hasta perra hacen parte de un conjunto de adjetivos que buscan invalidar a Piedad por estar siendo manejada por el personaje realmente capaz de pensar, Hugo Chávez. Excede los límites de este trabajo señalar cómo hubiese sido esta situación si Piedad fuera hombre, entendiendo este como perteneciente al binario occidental hombre/mujer. “Lo cierto es que la división social, sexual y racial del trabajo sigue ubicando a las mujeres en posiciones de subordinación y a los varones en lugares de privilegio, desde los cuales detentan el control sobre el trabajo, la vida y la sexualidad de las mujeres en todos los ámbitos sociales” (Bernal, 2014: 7).

Además de observarse la percepción patriarcal de los foristas, otra característica que se logra ver entre los comentarios es que la mayoría de participantes se identifican con sobrenombres o apodos masculinos, lo que no pone de lado la intervención de mujeres que también embisten en contra Piedad. Valdría la pena señalar que estos espacios si bien pueden contar con cierto tipo de mediación por parte de sus portales o plataformas, este no garantiza la suplantación o la invención de personajes, pues se basan en la utilización de datos como el nombre y correo que

también pueden ser ficcionados, hecho que facilita el llamado ciberódio (Montaña, González y Ariza, 2013).

Señor Director: Es terrible que en Colombia pase este tipo de catástrofes humanas por culpa de la ineficiencia de la clase política y de los votantes, por elegir a los mismos cada vez. Si Piedad Córdoba hiciera más gestión por sus electores, seguramente esta situación se hubiera paliado. Ella, como senadora por el Chocó, debería estar más ocupada gestionando recursos para las gentes pobres y más desfavorecidas de su departamento, que armando peleas.⁷⁷

Esa señora, llego a el senado gracias a un fraude electoral, nunca ha hecho nada por su region en el choco, eso si se va a el exterior que disque por miedo a la violencia, pero creo que es simplemente una excusa, para que el estado le subsidie sus gastos esteticos, ahora vio la oportunidad de figurar, asi sea arrodillandosele a el payaso de el Chavez.

Engelbert Grijalba

a los CHOCOANOS SI ES QUE HAY ALGUNO AQUI que no coman mas mentiras de politiqueros como esta que se hace llamar chocoana cuando le conviene de lo contrario es paisa, cuando le conviene.

Francotiradora10

Los comentarios anteriores podrían verse como una simple manifestación de desaprobación del hecho de que Piedad hiciera las declaraciones ante la comunidad internacional, lo que evidentemente generó revuelo en el país. No obstante, se puede rastrear un problema que va mucho más allá de un conflicto de intereses políticos, en el estricto sentido de la palabra. Aparece una problemática que no se ve tan clara en el país, y que tiene que ver con la idea de la “raza”.

La asociación de Piedad con el Departamento del Chocó evidencia la forma racializada en la que está cimentada nuestra sociedad. Se piensan las regiones

⁷⁷ Opinión. Édgar Francisco Bermúdez Mojica Villavicencio (Meta). El Tiempo. 27 de marzo de 2007.

mediante la división de las “razas”, en el Chocó hay negros, en Antioquia hay blancos. Esta segmentación del territorio en cuanto a la “raza” da cuenta de un pensamiento colonial en donde al negro además de minimizarlo, se le atribuyen ciertas características desde donde se le subalterniza más, la pereza, por ejemplo, que justifica conjuntamente las condiciones marginales de dichas regiones (Wade, 1997).

Colombia ha sido dividida a través no sólo de la geografía sino de distintos procesos que llevan a crear imaginarios sociales de cada una de las regiones. La idea de la negritud, se inscribe en una de tantas configuraciones socioculturales, se encuentra tan inmersa en los discursos que se llega a considerar que ciertas regiones no son negras mientras otras sí, es decir, se piensa que en el Departamento de Antioquia no hay negros, mientras en el Departamento del Chocó sí.

Cuando se habla de la región del Pacífico lo primero que se segmenta es la población, se piensa en negros y en pescado, la comida se vuelca en otra forma de regionalización, así como la religión y las prácticas culturales (Guillaumin, [1992] 2010). Nadie asociaría a Antioquia dentro de la región del Pacífico, como nadie relacionaría a Piedra con Antioquia, porque es negra debe ser del Chocó. Por supuesto, ninguna de estas deducciones son del todo acertadas. Antioquia tiene parte de su área en la región del Pacífico y ya conocemos el origen de Piedra.

La división del territorio basada en la “raza” lleva implícito un ámbito clasista y sexista. No sólo corresponde a un pensamiento de centro/periferia, además se da una separación entre un nosotros/ellos. La periferia, ellos, los subalternos son las personas que han sido minorizadas y que deben incluirse en un modelo de pensamiento ya constituido desde lógicas del centro, nosotros, ilustrados. Esta forma de organización territorial/social genera como consecuencia discriminación, segregación, abusos y explotación. Piedra Córdoba para el año 2007 significa entonces todo lo que el nosotros, positivo, ilustrado, patriota, tradicional, no es.

De otro modo, si bien Piedad fue constante en mostrar sus puntos de vista considerados progresistas, fue dentro del conflicto uribistas/no uribistas que se consagró su imagen dentro de la sociedad colombiana. Sus declaraciones, favorecieron a los discursos del mandatario quien seguía alentando a juzgar a todo aquel que pensara diferente.

El costo de ser Piedad Córdoba

¿Quién no ha insultado a Piedad Córdoba? ¿Quién no ha criticado sus discursos encendidos, sus acusaciones sin cortesía? Cada vez que su nombre aparece en un foro o en un programa de televisión, las agresiones afloran una detrás de otra [...] ⁷⁸

Que negra tan apátrida, se expone a un linchamiento en algun aeropuerto de Colombia un día de estos. Es una FARC sante, mentirosa, vendida, arrodillada y lenguafloja. Que trizte que se haga politica con el dolor de los secuestrados y sus familias. Mucha cínica !!!

Santiago restrepo restrepo ⁷⁹

Esta negra asquerosa apátrida resentida si fuera inteligente manejaría otro discurso además debería utilizar recursos jurídicos internacionales y no la lengua, qué lastima que carlos castaño la perdonó, le está causando un daño peor a Colombia que la misma guerrilla y los paras.

Edu Fer ⁸⁰

vieja asquerosa ojala la saquen rapido, no entiendo como mierda esta en el senado.... unamonos colombianos para acabar con la minoria de gente como esta perra ahora mismo plan real del pueblo hermanos de uribe en contra de perras traicioneras como esta...

Alejandro Roro ⁸¹

Estas opiniones las traigo a colación debido a que me ayuda a recrear ese patriotismo producido durante el gobierno de Uribe, reproducido por los medios de

⁷⁸ El costo de ser Piedad Córdoba. José Antonio Sánchez. El Tiempo. 9 de abril de 2007.

⁷⁹ Comentarios recuperados de Youtube. Senadora Piedad Córdoba en evento en México, 2007. Y videos que se le desprenden.

⁸⁰ Comentarios recuperados de Youtube. Senadora Piedad Córdoba en evento en México, 2007. Y videos que se le desprenden.

⁸¹ Comentarios recuperados de Youtube. Senadora Piedad Córdoba en evento en México, 2007. Y videos que se le desprenden.

comunicación e instaurado en gran parte de la sociedad colombiana, lo que trajo como consecuencia el anti- patriotismo del que fue acusada Piedad. El primer texto pertenece a una columna de opinión publicada por El Tiempo y los tres textos siguientes corresponden a participaciones en videos de YouTube ya mencionados.

En ese sentido vemos cómo a partir de intereses políticos particulares se llegó a movilizar a tanta gente como televisores habían en los hogares colombianos. Como lo mencioné al inicio, en Colombia, los medios de comunicación masivos son RCN Televisión y Caracol Televisión (y lo que de ellos se desprende El Tiempo, El Espectador, RCN Radio, Caracol Radio, etc.), reconocidos en el periodo presidencial de Uribe por muchos opositores críticos como Paracol y Radio Casa de Nariño, debido a su camaradería con el mandatario.

La forma reiterada de presentar una información destinada a alentar a través de valores emotivos una forma enferma de patriotismo, tuvo como resultado la persuasión y la casi total aceptación y reproducción de esta ideología uribista, como lo podemos observar en los textos donde se señala a Piedad de apátrida o traicionera, donde a la vez se enaltece a Uribe:

Los usos del discurso y de los sentimientos patrióticos pueden ser muy variados, pueden encontrarse tanto a la derecha como a la izquierda del espectro político [...] y ese uso puede corresponder a propósitos reivindicatorios de una sana actitud afirmativa de la nacionalidad, frente a los abusos del capital extranjero o de una potencia externa, como también a nacionalismos exacerbados y usos altamente ideologizados de una categoría como patria, portadora de una fuerte carga afectiva y moral. El uso reiterado de esa palabra desde el discurso político puede terminar estableciendo de manera dogmática quiénes son verdaderos patriotas y quiénes no lo son, constituyéndose eventualmente estos últimos en potenciales traidores a la patria (De La Roche, 2014: 137)

Repasando, hemos visto varias estrategias discursivas utilizadas por los medios de comunicación en pro de la agenda presidencial encabezada por Uribe: Aplicación severa de la seguridad democrática, militarización; construcción de la imagen de

Uribe a través de su corporalidad y lenguaje, reiteración en sus apariciones, discursos y manifestaciones directas de defensa nacional ante las Farc. También vimos cómo estas estrategias condujeron a todo un país a la polarización entre un nosotros poseedor de valores positivos y patriota ante un otro con valores negativos y antipatriota, hechos que generaron la cuestionada representación de Piedad Córdoba que no se queda en meros discursos patriotas sino que llevan consigo una carga racial, sexista y de clase.

Sin Piedad: Destitución

Luego del choque entre la senadora Piedad Córdoba y el presidente Uribe Vélez por las declaraciones de Piedad en México, el 15 de agosto de 2007, Piedad Córdoba fue autorizada por el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez como facilitadora en el proceso de intercambio humanitario, esto conllevaba a que Piedad tuviera acercamientos con altos mandos de las Farc.⁸² Además de una proximidad con el presidente venezolano Hugo Chávez, a quien Uribe también le consintió comunicaciones con las Farc en pro del intercambio humanitario tras una reunión de los mandatarios en Colombia el 31 de agosto de 2007.⁸³

Quizá dichas autorizaciones sólo hacían parte de la estrategia discursiva en pro de la imagen del presidente, que al verse abrumado por familiares de secuestrados, por Hugo Chávez y por la presión de la senadora, decidió aceptar el intercambio humanitario en contra de su política de “mano dura contra las Farc”. Dicha jugada, no sólo lo hacía quedar bien delante de todo un país, sino que reafirmaba su discurso a favor de la paz. Algunos colombianos, por ejemplo, daban mayor crédito a las intenciones del mandatario que a las de Piedad, gestora irrefutable del proceso.

⁸² Senadora Piedad Córdoba fue autorizada como facilitadora del Intercambio Humanitario. (15/08/2007).

⁸³ Chávez se metió hasta en la cocina. El Tiempo. (2/09/2000).

El 1 de marzo de 2008, Edgar Devia Silva alias Raúl Reyes guerrillero de las Farc fue abatido en espacio del país vecino Ecuador tras un operativo militar denominado Fénix. Allí, entre otras cosas, se encontraron computadores que contenían comunicaciones (correos) de los altos mandos de la guerrilla de las Farc, información que fue investigada en su momento por la Interpol.⁸⁴ Dicho operativo no sólo dio paso a una crisis diplomática con Ecuador y Venezuela quienes consideraban la violación del espacio una falta grave, así como la forma de ataque.

Además, se entró en crisis con México pues en el bombardeo al campamento de Reyes, entre una veintena de víctimas fatales, murieron 4 estudiantes mexicanos que se encontraban en el lugar. La mexicana Lucía Moret, sobreviviente del ataque señaló el hecho como "[...] una de las peores infamias cometidas en América Latina".⁸⁵ Entre tanto, la Cancillería de México solicitaba una compensación a los familiares por la muerte de los mexicanos a lo que Uribe se negó tajantemente pues según él no había razón para indemnizar por "acciones legítimas de la Fuerza Pública contra grupos terroristas".⁸⁶

Aun así, el presidente de Estados Unidos George W. Bush decide apoyar la emisiva de Uribe nada más y nada menos que llamando a "la unidad entre republicanos y demócratas para aprobar el Tratado de Libre Comercio, como demostración de respaldo con un aliado".⁸⁷ Este TLC que estaba siendo discutido desde el año 2006, afectaba directamente a grandes sectores económicos y humanos del país, los campesinos y el campo.⁸⁸ También recordemos que para ese momento las relaciones entre el gobierno de Estados Unidos y el de Venezuela no eran del todo amables.

⁸⁴ Computadores de Raúl Reyes serán analizados por expertos de Interpol. El Tiempo. 10 de marzo de 2008.

⁸⁵ Mexicana herida en bombardeo contra 'Reyes' califica de abominable interrogatorio de Colombia. El Tiempo. 26 de marzo de 2008.

⁸⁶ No de A. Uribe al pago que pide México. El Tiempo. 29 de marzo de 2008.

⁸⁷ George W. Bush expresa "completo apoyo" a Álvaro Uribe en conflicto diplomático con vecinos. El Tiempo. 4 de marzo de 2008.

⁸⁸ Agricultores se sienten engañados con TLC. Portafolio. 7 de febrero de 2006.

El Cuerpo Técnico de Investigación (CTI) de la fiscalía al igual que la Interpol hicieron un seguimiento a los documentos hallados en el computador de Reyes. Los resultados de estas investigaciones hicieron que en el año 2009 la Procuraduría General de la Nación a cargo de Alejandro Ordoñez tomara las medidas respectivas para investigar a Piedad por supuestos nexos con las Farc, además a otros opositores como Enrique Robledo⁸⁹ y Wilson Borja⁹⁰ quien aparentemente es mencionado en por lo menos 45 correos. En el caso de Piedad, según investigaciones del CTI de la fiscalía, se había “demostrado” que existían cantidades de correos entre Raúl Reyes y Piedad Córdoba a quien se le atribuyó la identidad de Teodora de Bolívar, Teodora, la Negra o la Negrita.⁹¹

Entre los correos con los que se le acusan se encuentran:

"Esto es alta política, es filigrana, cuál es la próxima movida, es ajedrez y, por primera vez, el gobierno no puede controlar nada, ni siquiera los Estados Unidos, Francia, Europa en general, les han perdido algo de confianza, no les creen del todo y los pusieron en remojo, el gobierno no tiene idea qué sigue. Mucha gente creyó que yo era boba, que necesitaba protagonismo, yo soy PATRIA O MUERTE -VENCEREMOS". 27 de Octubre de 2007.⁹²

La justificación para considerar que correos de este tipo fueron escritos por Piedad es que las fechas y lugares mencionados en los correos coinciden con la agenda de Córdoba. Lo que nunca se comprobó es si Piedad había sido la autora de los correos o no. Además el Procurador dejó de lado otros aspectos de la investigación que son vitales en Colombia, por ejemplo, la debida cadena de custodia que se debía tener con la información de dichos aparatos y la forma ilícita como fueron obtenidos los computadores.⁹³

⁸⁹ Senador de la República por el partido Polo Democrático desde el 2002.

⁹⁰ Político colombiano, representante a la Cámara por Bogotá (2002-2006).

⁹¹ Formulan cargos contra Piedad Córdoba por 'Farcpolítica'. Revista Semana. 13 de abril de 2010.

⁹² Formulan cargos contra Piedad Córdoba por 'Farcpolítica'. Revista Semana. (13/04/2010)

⁹³ Formulan cargos contra Piedad Córdoba por 'Farcpolítica'. Revista Semana. (13/04/2010)

Con todo, pocos meses después de que Piedad fuera encontrada culpable por la Procuraduría por nexos con las Farc, el 27 de septiembre de 2010, Piedad fue destituida como senadora e inhabilitada por 18 años para ejercer cargos públicos. Por su parte, la Corte Suprema de Justicia decidió que los correos encontrados en los computadores de Raúl Reyes, no eran válidos para entablar investigaciones, en principio, porque fueron recuperados por personal militar y no por policía judicial como es debido. La anterior decisión permitió que la investigación contra Wilson Borja por nexos con las Farc fuera archivada, no obstante, en el caso de Piedad la sanción ha prevalecido hasta hoy en día.⁹⁴

Así, dicha destitución vuelve a poner en el ojo del huracán mediático a Piedad, las redes sociales, las noticias, los editoriales y demás se atiborraron con reacciones en su mayoría de carácter negativo hacia Piedad. Por ejemplo, las siguientes columnas de opinión de El Espectador que representan los dos polos de pensamiento frente a la destitución pero sobre todo frente a la misma Piedad:

¿Peor el remedio?

Sirirí

LA DESTITUCIÓN E INHABILIDAD proferida contra Piedad Córdoba la ha insuflado y puede lograr, en este país de amnésicos, que recobre su popularidad perdida y se convierta en una heroína mediática más de éstas que fabrican las circunstancias y los medios. Imagino las ONG internacionales haciendo de caja de resonancia en la defensa de la ex senadora que no ahorrará esfuerzos para demostrar su inocencia y para asegurar que ella —Teodora de Bolívar— no es la misma Piedad Córdoba. Así de fácil y así de sencillo.

Y también al Polo —ahí sí— unido al partido Liberal y a los columnistas que sabemos reencaucharán su viejo discurso y volverán al ataque luego de varias semanas de carencia de tema [...].

Mario Fernando Prado⁹⁵

⁹⁴ La destitución de Piedad Córdoba podría caerse: ex fiscal Gómez Méndez. El Tiempo. 19 de mayo de 2011.

⁹⁵ Sirirí, ¿peor el remedio? Mario Fernando Prado. El Espectador. 30 de septiembre de 2010.

Teodora y la esfericidad

Todo la acusa: la foto aquella con Iván Márquez, rosas y boina guevariana en Caracas; sus inoportunas declaraciones contra el gobierno colombiano en foros de la caverna profunda en el exterior; su rendida admiración por Hugo Chávez. Todo esto puede ser muy incorrecto, políticamente hablando, sí, pero no delito. La torpeza no es un crimen y la disidencia es un derecho. En realidad, nada la acusa. La fragilidad de las “pruebas” de la Procuraduría es pasmosa. Demostrar que “Teodora” es Piedad, es difícil e inútil. Demostrar que consiguió dinero con Chávez para obras de las Farc en el Chocó puede terminar contribuyendo mañana a su canonización. Demostrar que simpatiza con las Farc es una perogrullada. Acusarla de capitalizar políticamente sus gestiones humanitarias es como reprocharle a Messi que aproveche la esfericidad del esférico. Ser condenada por un sujeto como el Procurador equivale a una condecoración [...].

Julio César Londoño⁹⁶

Lo divino y lo humano

Savonarola y Piedad

Soy profano en derecho, pero al fallo del procurador Alejandro Ordóñez contra Piedad Córdoba le distingo a la legua su pobreza jurídica.

[...] Que me perdone Piedad, pero es que ella encarna imaginarios que perturban la tranquilidad del Procurador. Contestona, libertaria, cosmopolita, estudiosa, afro, salsómana, y dejémoslo ahí. Suficiente para enervar la misoginia de un funcionario obligado contra su voluntad a ser recatado. De allí que sea la candidata ideal para la hoguera. A menos que no sea paja eso de que Colombia es un Estado social de derecho.

Nada de raro tiene entonces ese fallo contra ella en el que lo que son conjeturas subjetivas se presentan como pruebas contundentes (eso, por ejemplo, del manoseado y póstumo computador de Raúl Reyes). Lo que son hechos anodinos y corteses, se valoran como indicios de traición a la patria (lo de las flores y la boina en el Palacio de Miraflores). Lo que fueron reflexiones académicas, se califican como actos punibles (el elogio de lo subversivo en los saberes, en la U.N.). Lo que fue una gestión humanitaria autorizada por el entonces presidente, adquiere carácter de iniciativa insurreccional emprendida por la senadora a favor de las Farc. O sea que Piedad, para no “extralimitarse”, debió negociar lo de la devolución de los 15 secuestrados, en cuatro momentos distintos a lo largo de dos años, sin cruzarse palabra con quienes los tenían. Complicado eso, salvo si se esperaba que ella los rescatara montando sendos

⁹⁶ Teodora y la esfericidad. Julio César Londoño. El Espectador. 1 de octubre de 2010.

operativos por cuenta propia. Ni a Piedad, ni a ninguno de los intrépidos “colombianos y colombianas por la paz” los veo en esos trotes.

Lisandro Duque Naranjo⁹⁷

En estas columnas de opinión se puede observar las posiciones tan marcadas de quien apoyaba a Piedad ya sea por condescendencia o por la experiencia que señalaba que las acusaciones de Alejandro Ordoñez rayaban en la arbitrariedad, y de quien no admitía, al igual que Uribe los comportamientos de la senadora. Estos dos polos fueron constantes en el periodo de gobierno de Uribe donde se rezaba que quien no estaba con el mandatario estaba contra él y de ahí contra los intereses de todo un pueblo enardecido por la patria.

En las anteriores columnas se puede ver el modo cómo Piedad, una mujer que ejerce la política en el país es representada. Desde una visión de género, se podría extrapolar a la situación de la gran mayoría de mujeres que se vuelcan al espacio público en Colombia, se les mengua y ridiculizan por cargar a costas la categoría de “mujer”. En el caso de Piedad, a su representación se le suma una carga racial, una determinada inclinación política, cierta personalidad e historia personal, etc.

Estas formas de ver a Piedad en los medios de comunicación no son casualidades coyunturales, al contrario, esta anunciación se debe al posicionamiento de los medios ante una problemática política, social y económica. Es decir, las relaciones de poder que existían entre los medios y el presidente Uribe crearon el espacio perfecto para poner a Piedad en un escenario de descalificación, incluso en los medios considerados de oposición, o por demás, menos simpatizante como era El Espectador.

Como bien lo señala Stuart Hall, los medios de comunicación construyen sus mensajes a partir de temas, agendas, imágenes de la audiencia y desde la

⁹⁷ Lo divino y lo humano. Savanarola y Piedad. Lisandro Duque Naranjo. El Espectador. 2 de octubre de 2010.

perspectiva propia de quien genera el mensaje. No obstante, observa que el efecto de este se encuentra inmerso en el discurso que debe ser descodificado siendo esta descodificación la que “influencia, entretiene, instruye o persuade” (Hall, 2004: 218-219) con consecuencias emocionales y de comportamiento. Una de las consecuencias en el discurso patriota de Uribe fue el repudio total a lo disidente.

En el caso de las columnas, aunque bien los escritores pueden cuidarse en el manejo del lenguaje para no escribir ideas estereotipadas se puede rastrear la elaboración de un discurso desde posicionamientos sociales, políticos, raciales y de género. Por ejemplo, la primera columna escrita por Mario Fernando Prado, con el título: *¿Peor el remedio?* que se instaura como un juego de palabras ante un dicho popular que dice: peor el remedio que la enfermedad, el cual hace referencia a que la resolución de un conflicto puede producir consecuencias más malas que el conflicto *per se*. Asimismo, en una oración se acusa a Piedad de ser Teodora de Bolívar, lo cual muestra la clara posición política de derecha uribista, sin mencionar la palabra “sirirí” que acompaña el título el cual podemos ubicarlo en la desaprobación hacia las “mujeres”, como es mujer es menos racional que el hombre por tanto da sirirís, que en Colombia connota una fastidiosa insistencia de algo.

Ahora bien, aunque pareciera llegar en su defensa Julio César Londoño con su columna titulada *Teodora y la esfericidad*, este señala: “La torpeza no es un crimen [...]”, lo que da a entender que las declaraciones de Piedad donde atacaba a Uribe, o sus acercamientos con Hugo Chávez y sus diálogos con altos mandos de las Farc son a causa de “la torpeza” de Piedad, descalificativo directo a su posición como mujer senadora debido a, por un lado, una ficcionada falta de experiencia de Piedad en el ámbito político y una reproducción de estereotipos habituales como la asociación de “mujer” a la debilidad o sumisión.

El tercer editorial lo traigo a colación ya que menciona directamente las cualidades que condenan a Piedad perteneciendo ella al espacio de lo público, en un contexto patriarcal, racista y ortodoxo, donde ser contestona, libertaria, cosmopolita,

estudiosa, afro y salsómana argumentan el rechazo, repudio y censura. Todos estos artilugios de la prensa, su lenguaje, el tipo de discurso, el poder de las editoriales, las columnas, etc., contribuyen en la formación de la representación de Piedad, que no cuenta, como la televisión o la Internet, de una imagen que respalde el discurso, en la prensa, dicho mensaje es atravesado por el lector.

La realización de los discursos escritos “[...] están mediatizadas por la apropiación del discurso, por el lector, por la interpretación que éste haga de aquél” (Ríos, 2003: 122). De ahí que la decodificación de los mensajes dados en la prensa se vuelva más complejo si entendemos el sistema de representación de Hall, lo que conlleva a preguntarnos por la posición, ideológica, política y social de quien se encuentra escribiendo y de quien está leyendo.

El siguiente es un artículo de opinión recuperado de El Tiempo que me permiten resumir lo anteriormente mencionado, la representación de Piedad vista desde la interseccionalidad raza/clase/género que ha sido construida a través de la historia del país:

No le pegue a la negra

La decisión del procurador general de la Nación, Alejandro Ordóñez, de destituir e inhabilitar a la senadora antioqueña Piedad Córdoba por 18 años -es decir, cuando ya tenga el turbante canoso- me hizo recordar la salsa de Joe Arroyo No le pegue a la negra. ¿Recuerdan? Es algo así como, en los años 1600... pi para pan paaan. "Un matrimonio africano / esclavos de un español, / se decía santandereano / y a la negra sancionó... No le pegue a la negra... oye man, no le pegue a la negra... pin para pan, paaan".

Es una sanción muy severa, al parecer por haber promocionado y colaborado con las Farc. Además, el Procurador Ordóñez de la risa pidió que la Corte la indague por delitos de lesa humanidad. Y tuvo la gentileza de no acusarla por traición a la patria. Vaya, caballero, como entonan los salsómanos.

Dicen que el alto funcionario tiene evidencias de 52 llamadas entre la senadora y el frente 30 de la guerrilla, además de testimonios e informes de inteligencia de la policía. Como que descubrieron que 'Raúl Reyes' en una ocasión le regaló a Piedad un anillo de seguridad. Y dizque ella le llevó un reloj Rolex. Tal vez el

Procurador intuye, arguye, por ello la destituye, que con ese detalle Piedad le estaba diciendo a la guerrilla que no permitiera que Uribe tuviera su cuarto de hora.

El jefe del Ministerio Público cree que Piedad o 'Dorotea', o 'Teodora' o José María, les hablaba a las Farc en tono muy familiar. Como que los trataba de "camaradas". O sea, con mucha "camaradería". Como que a 'Jojoy' le decía 'Mono' y dizque se descubrió que un día que ella fue por tres secuestrados le llevó un frasquito de insulina. O sea, que buscaba la supervivencia de las Farc. Un cruce de correos entre 'Reyes' y 'Jojoy', al parecer, la ponen en evidencia: "Los chulos están cerca. La estamos viendo negra, pero resistimos, camarada"[...]. Luis Noé Ochoa⁹⁸

En un principio, este artículo de opinión señala la experiencia histórica que se vivió en Colombia en la construcción de sujetos y con la identidad que hoy en día deviene cada uno. Dejando de lado la forma bufona en la que Luis Noé Ochoa expone sus ideas, miremos qué significa que se compare una situación ocurrida en el año 2010 con una canción que habla de la esclavitud en Colombia.

Siguiendo la canción que trae el autor del artículo, tiempo atrás los indios del ahora territorio conocido como Colombia fueron saqueados y esclavizados, en dicho momento, la superioridad de los blancos/europeos que llegaban a invadir se impuso mediante diferentes factores. Por ejemplo, ver cómo los colonizados adoraban tótems de madera de imagen extraña, o figuras como el sol hacían que los blancos los deslegitimaran por no adorar al dios que ellos consideraban (y aún hoy muchos lo hacen) como verdadero, es decir, por no estar inmersos en el cristianismo. Los no europeos, indios, empezaron a ser vistos como débiles, estúpidos o perezosos, por razones como: el éxito que tuvieron los colonizadores, por la forma como cultivaban la tierra o por no estar inmersos en la lógica de la productividad, es decir, por laborar la tierra sin ánimo de lucrarse o devenir algún beneficio fuera del de su mantenimiento (Castro Gómez, 2005).

⁹⁸ No le pegue a la negra. Luis Noé Ochoa. El Tiempo. 1 de octubre de 2010.

Sin embargo, la necesidad de explotar la tierra hizo que los blancos trajeran a negros provenientes de África al considerárseles más fuertes e imperiosos. Para aquella época, no se consentían que un blanco europeo se metiera con una india o con una negra (Castro Gómez, 2005), esto por supuesto, en teoría. Cabría preguntarse cómo fueron aquellas uniones de entre esclavas y amos que dejaban a las mujeres negras dentro de un mismo nivel de trabajo hombro a hombro con los varones negros, donde una forma de sumisión era la violación por parte de los blancos-europeos y donde las relaciones fueron tan inminentes que contribuyó a lo que hoy conocemos como mestizaje.

Por tanto que la canción hable de una unión entre negros es completamente válido y que fueran esclavos de españoles también. Ahora bien, traer esta historia a colación como una especie de símil de un ámbito político actual en donde Piedad fue removida de su cargo público deja varias cosas en qué pensar.

1. La colonización en Colombia fue tan fuerte que ha permeado todo accionar de hoy en día, desde la conformidad de una familia, hasta la educación, las creencias, la cultura, la sexualidad y, por supuesto, la política. Donde el hombre blanco cristiano-católico es quien tiene el poder, la razón y la verdad, es superior, mientras las mujeres no son tenidas en cuenta, menos si es negra. Al no ser consideradas sujetos de derecho se valida la sumisión de las mujeres negras y se les quita o invalida cualquier práctica relacionada con las mujeres blancas estrato medio. Por ejemplo, no son mujeres por tanto no deben aspirar ni estar dentro de la vida del hogar. No son madres por tanto sus crías pueden ser vendidas y compradas según disponga su amo. etc.

2. La costumbre y los hábitos adquiridos se han convertido en nuestra forma de pensamiento y práctica, de ahí nuestras representaciones diferenciadas entre negros y blancos. Pensamientos racistas y patriarcales se convirtieron en formas, modelos y reglas que regulan nuestra conducta social hoy en día. Las mujeres aunque han salido del ámbito del hogar siguen teniendo una diferenciación social política y

económica para con los hombres, de ahí que se les pague menos en trabajos que hacen a la par con los hombres, o que en la prensa sean hecho noticioso, en su mayoría, por asuntos de feminicidios o violencia sexual.

Así, las mujeres negras sufren de discriminación no sólo por parte de sus compañeros negros sino además por las mismas mujeres. Esto se reflejó en la necesidad de crear un movimiento feminista negro (conocido como Black Feminist y dado principalmente en Estados Unidos entre los años 60 y 70) que se desliga del movimiento feminista el cual entablaba sus bases en las problemáticas de las mujeres blancas de estrato medio; desvinculándose también de los movimientos afros pensados desde las lógicas de los varones negros. Este movimiento de feminismo negro contribuyó extensamente en los actos de resistencia de muchas mujeres de color (Davis, 2005), que como Piedad, han salido a la vida pública a (re)producir nuevas relaciones sociales.

Otro recurso que utilizó el autor para criticar la situación de destitución y el abuso de poder del Procurador fue la frase “la estamos viendo negra”. Es evidente que el apelativo “negro o negra” en la sociedad actual es utilizado para referirse a aquello que está de algún modo u otro mal, aquello que evoca suplicio y un ánimo de contrarrestarlo. Un simbolismo del color con el cual representamos a diario el mundo que nos rodea y desde el cual entablamos nuestras relaciones sociales. Un ejemplo de esto es la segregación en determinadas discotecas donde no dejan ingresar a personas negras a menos que tengan cierto estatus social, “sea famoso” o con plata. Esto no quiere decir que su capital lo incluya dentro del nosotros/blanco porque a pesar de que suponga un estrato alto, está de por medio la división racial la cual sigue siendo diferente.

Representaciones de Piedad Córdoba en redes sociales: Caso Facebook

Las redes sociales son una forma de comunicación fácil y efectiva. Ofrecen una manera de interacción con el otro a través de diferentes herramientas y enfoques que han hecho que cada red social se caracterice por algo en específico, por ejemplo, Instagram en la fotografía y Twitter en la inmediatez. Por su parte, la red social Facebook ha traspasado los límites de la comunicación al convertirse en una plataforma para el intercambio de cualquier tipo de información, incluyendo textos, imágenes y videos. Incluso ofrece otro tipo de aplicaciones como juegos, realización de concursos, eventos, promociones, publicidad, etc.

Más allá de la creación de perfiles personales, Facebook ofrece la posibilidad de crear cuentas empresariales, grupos (privados o abiertos) y la posibilidad de integrarse con más personas según gustos particulares como el agrado por los deportes, la música, los animales, entre otros, en donde podemos ubicar la filiación política. Los grupos cobran valor al permitirles a los usuarios interactuar, invitar a más personas a unirse y compartir todo tipo de información. “[...] Escribir en muros, intervenir en foros, acceder a información de audio o videográfica, compartir fotos, enterarse de las actividades que desarrollan los miembros, acceder a los enlaces que propone el grupo, etc.” (Acosta, 2012: 687).

En primer lugar se rastrearon 3 grupos y 2 páginas en Facebook de ataque permanente hacia Piedad Córdoba, y una página y un grupo de apoyo a la exsenadora, que para el 23 de julio de 2015 se encontraban así:

- Odiamos a Piedad Córdoba por antipatriota y vender el país
Grupo público con 86 miembros
Fecha de creación: Noviembre de 2007
- Todos contra Piedad Córdoba por traición a la patria
Grupo público con 67 miembros
Fecha de creación: Marzo de 2008
- No más Piedad Córdoba
Grupo público con 60 miembros

Fecha de creación: Febrero de 2012

- No al premio nobel de paz para Piedad Córdoba
Página con 42081 Me gusta
Fecha de creación: Octubre de 2009

- Las pruebas que incriminan a Piedad Córdoba con las FARC
Página con 346 Me gusta
Fecha de creación: Agosto de 2010

- Total apoyo a la Senadora Piedad Córdoba Ruiz
Página con 190 Me gusta
Fecha de creación: Octubre de 2010

- Causa justa, con Piedad Córdoba
Grupo público con 660
Fecha de creación: Mayo de 2012

En el primer conjunto de grupos caracterizados por su señalamiento hacia Piedad, se observa una exaltación al discurso patriota dado durante el gobierno de Uribe y de ahí se permiten los ataques contra la exsenadora están enfocados en su aparente falta de patriotismo. Es decir, la ideología es la misma para estos grupos, los cuales según sus perspectivas, sus representaciones sociales es valorada como positiva ante otra negativa (Van Dijk, 2003).

Dicha ideología compartida por estos grupos generan representaciones sociales de su entorno, como “las propiedades distintivas, criterios de asociación, acciones típicas, objetivos, normas y valores, grupos de referencia y recursos o intereses básicos” (Van Dijk, 2003: 20) Esta base de diferenciación entre el nosotros/otros consiente no sólo una línea única de aficiones desde donde se ataca al otro, el antipatriotismo, sino además aparecen conjuntos de representaciones sociales consolidados en Piedad, de allí los ataques racistas y sexistas como una forma de insulto y descalificación. Los cuestionamientos morales y racistas por su comportamiento van en forma proporcionada tanto por mujeres y hombres que la ridiculizan, incluso con fotografías pornográficas que hacen alusión a la relación de Piedad con Hugo Chávez. Se cuestiona el enfoque político de Piedad, su identidad negra y su posición como mujer.

El segundo grupo que representa un apoyo a Piedad se caracteriza no sólo por su simpatía con la exsenadora, sino además por relacionarse de forma reflexiva ante los acontecimientos ocurridos desde el 2002 hasta hoy en día. En estos grupos no sólo se participan artículos relacionados con Piedad sino todo tipo de artículos, noticias, etc., encaminados a contrarrestar o desmentir la información dada por los medios de comunicación colombianos predominantes. Así como mostrar sucesos que han sido noticia pero que no han tenido un cubrimiento en las agendas noticiosas de los grandes medios.

Pareciera estar claro lo que señala Acosta en cuanto al modo de apropiación de los participantes y su interacción en los grupos de Facebook: “el hacer- creer verdad Hacer-creer verdad (homogenizar o dividir y polarizar); Hacer-hacer (acción persuasiva y manipulatoria); y, Hacer-sentir (incitar odios y amores)” (2012: 711), se cumplen en los grupos de socialización que fueron rastreados. Sin embargo, lo que prevalece son las ideologías de odios en tanto la visión u opinión negativa de Piedad se vuelca a la opinión compartida (Van Dijk, 2003) entre los allegados a estos grupos.

Vale la pena mencionar que la razón por la que en este aparte no son traídos a colación los comentarios de dichos grupos, es porque caeríamos en una reiteración en cuanto los considero un espejo de lo que se ha trabajado hasta el momento con comentarios de los participantes en los foros del lector, en videos en YouTube y en los mismos editoriales y columnas de opinión.

Piedad “Cor-toon”: Piedad Córdoba en las caricaturas

Otro ejemplo del *boom* mediático por la destitución de Piedad fueron las caricaturas. Miremos cómo las caricaturas que fueron reproducidas, compartidas, comentadas, elogiadas, etc., en internet, manejaban también un lenguaje sancionatorio hacia Piedad. Dejando de lado la subjetividad del creador de las

caricaturas y viendo más allá como es que estas imágenes representan un pensamiento colectivo de nuestra sociedad.

Si bien existen varias visiones de lo que es una imagen, como lo señalan Ardevól y Muntañola quienes “[...] reconocen que para el hombre de ciencia puede prevalecer la imagen como representación, pero para el creyente de muchas religiones y en diferentes culturas, la imagen no es una representación, es la encarnación viva [...]” (2004: 26), pienso que no debe importar que la imagen no sea la cosa/objeto como tal, es decir, que sólo fuera una representación de ello, son las visiones que se tienen de la cosa/objeto y desde donde se ha plasmado lo que interesaría y lo que abre paso a entender las representaciones sociales construidas a través de la historia.

De ahí que considere que no se puede ver la caricatura ingenuamente como si sólo funcionara como una jocosa ilustración de un texto o de una idea, sino más bien como representación de una serie de discursos que se validan o rechazan según el contexto y experiencias de sus espectadores. Es decir, no podría validar únicamente las fotografías y retratos como únicos reproductores claros y directos de la historia (Burke, 2005), la caricatura como cualquier imagen más allá de señalar referentes históricos, podrían contar sentimientos, ideologías, gustos, etc.

De esta forma, utilizaré las caricaturas como una forma de analizar una versión particular de un hecho/persona, Piedad, como producto del discurso patriota de Uribe. Esto implica la validación de las caricaturas como objetos de estudio al ser un fenómeno de representación social y cultural. ¿Que si se puede desconfiar de una imagen, en especial de una caricatura? Pensaría que sí, como bien es buena la actividad de desconfiar incluso de nuestros propios sentidos. En este punto tendría que anclarme con Gottfried Boehm cuando señala que:

Una teoría de la imagen debe por ello estar ligada a aquellos procesos de experiencia, al dominio de los efectos y los afectos, a los ojos del espectador, sus interpretaciones explícitas o implícitas.

La imagen como un objeto teórico es un acto concreto en el sentido del verbo latino *concrecere*, que significa crecer junto con otro, acrecentarse. Lo general y lo individual son una única cualidad. (2010: 151)

Aclaro entonces que no se trata de una juiciosa visión semiótica o de la estética de la imagen, sino más bien un estudio anclado en el análisis de la cultura visual en tanto se ve cómo una imagen puede llegar a convertirse en constructora de subjetividades individuales y colectivas que llegan a ser apropiadas, desarrolladas y reproducidas en las sociedades, por lo que vería a la imagen como:

[...] una representación cultural cuya importancia radica tanto en el contenido con el que se la ha investigado, como en su naturaleza intrínseca. La representación debe ser estudiada no sólo por su propio interés, sino por el conjunto de efectos sociales que es capaz de producir (Moxey, 2009: 19).

En ese sentido, cabría mencionar el efecto que han tenido las caricaturas de Piedad Córdoba en tanto han sido (re)producidas y compartidas en internet, pues no sólo se hace la representación de un individuo, Piedad, sino que maneja un discurso que moviliza a sus espectadores, y de ahí tendríamos que entender que “la relación que establecemos entre la imagen y el original no es inmediata o natural, o basada en relaciones empíricas observables, iguales para todo el mundo, sino que está mediada por reglas de transformación y de interpretación que son culturales” (Ardevól y Muntañola, 2004: 17).

Las caricaturas de Piedad Córdoba, independientemente de quien sea su autor o autores, llevan consigo una muestra de ideologías colectivas correspondientes a una sociedad. Poseen además una carga de humor que, siguiendo a Freud (1905), reflejarían lo que hay en lo profundo de la memoria. Sin embargo, no es éste el hecho que es menester. Al ser un medio utilizado, entre otras cosas, para despojar de cierto poder a su protagonista o situación, mi preocupación se centra en la forma en la que se está leyendo la imagen, y cómo esta visión puede obviar e invisibilizar

ciertos parámetros políticos, culturales y sociales que nos construye como sociedad y que podemos reproducir ingenuamente al no existir una mirada reflexiva.

¿Cómo se hace entonces una construcción del otro, en este caso de Piedad, a partir de su representación interseccional de raza/género/clase? Aunque cierto tipo de mujer es pensada como símbolo nacional (Melenhorst, 2012), de honor (Ballesteros, 1993), entre otros, ¿qué pasa cuando esa mujer contrapone el discurso eurocentrista, es decir, cuando no se trata de una mujer blanca, con nariz respingada y pelo liso?



Matador 18 de septiembre de 2010⁹⁹

La anterior caricatura, perteneciente a Matador, caricaturista reconocido en Colombia por su trascendencia en los medios como El Tiempo, Portafolio, Revista Semana, El Espectador, Soho, entre otros, apunta como la mayoría de las caricaturas encontradas, a patrones de lógicas coloniales que enmarcan el discurso de género/raza. Siguiendo la línea del editorial realizado por Lisandro Duque Naranjo¹⁰⁰, la crítica al procurador Alejandro Ordoñez podría parecer clara. Sin embargo, para muchos otros la acción en la que se muestra el procurador dentro de la imagen es aceptable e incluso de enaltecer como lo veremos en los comentarios.

⁹⁹ Los comentarios sobre esta caricatura pueden ser vistos en:
http://matadorcartoons.blogspot.com/2010_09_01_archive.html

¹⁰⁰ Lisandro Duque Naranjo. El Espectador (2/10/2010).

En primer lugar, se observa la caricatura de Piedad Córdoba en donde se resalta su turbante y por debajo de ellos se alcanzan a vislumbrar pequeñas trenzas, además se ven los labios pronunciados que caracteriza el estereotipo de personas negras. Ella se encuentra amarrada a un palo y debajo se encuentra entre los leños dos computadores. Este conjunto representa los supuestos correos de Piedad en computadores incautados luego de la operación militar que dejó muerto a Raúl Reyes en septiembre de 2010, y que trajo la destitución de Piedad por parte de la Procuraduría a cargo de Alejandro Ordoñez.

Este (Ordoñez) a su vez se encuentra a la izquierda de la imagen bajo una túnica que lo recubre completamente, con una biblia bajo su brazo derecho, un rosario colgando en su cuello y sosteniendo a su vez un fosforo en dirección a la desprotegida Piedad en señal de querer quemarla. Se sabe que es el procurador debido a que el caricaturista no dejó espacio para interpretaciones otras al poner en la parte baja de la sotana la palabra “procurador”.

Cabe aclarar que seguramente los que no conocen o conocían en ese momento la trascendencia de Piedad en el proceso de Intercambio Humanitario, y quienes no reconocieran a Piedad ya sea por desinterés social, político y mediático, o porque representa un personaje nuevo para su sistema mundo (un extranjero por ejemplo), la representación deja clara que se trata de una mujer negra que está haciendo algo muy mal o muy bien depende del espectador.

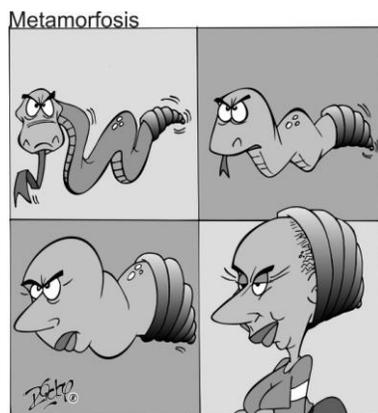
Dicho lo anterior, al situar a Piedad como mujer negra dentro de un campo político de orientación conservadora (2008-2010) se logra evidenciar la persistencia del pensamiento patriarcal/racista en el país. Esta caricatura hace referencia al Ku Klux Klan, aunque también se podría pensar en la Inquisición y en la cacería de brujas donde la mujer fue perseguida por herejía, es decir, por actuar de forma contraria a lo impuesto por la parte más conservadora de la iglesia católica cristiana. En la caricatura esta estaría representada por el procurador Alejandro Ordoñez, personaje ultraconservador. Aunque estas discriminaciones puedan pensarse desde lados

distintos, al conjugarse en una persona, dan cuenta de varios aspectos, por ejemplo, la invisibilización en el discurso de Piedad, no se ve lo que ella dice, sino que se dice algo por ella. En este caso, el Procurador es el encargado de reprochar las actividades político-sociales de Piedad y desestimarlas.

Muy buena caricatura
29 de septiembre de 2010

Cacería de brujas, cuál? bruja si es la señora y de las peores, pero que le hagan persecución, ja son patadas de ahogado. La señora se puso a jugar con el diablo y ahora se cree un ángel.
29 de septiembre de 2010

Estos comentarios fueron recuperados del blog de Matador y hacen parte de un conjunto de publicaciones en donde se exalta el patriotismo construido durante el gobierno de Uribe y al mismo tiempo se sitúa a Piedad como apátrida, hecho que justifica el rechazo de la misma por cuestiones raciales y de género.



Ricky 11 de diciembre de 2011¹⁰¹

La caricatura titulada Metamorfosis fue realizada por por Ricky, caricaturista que ha trabajado en la revista Ventana, el Newsday, el diario La Prensa, el periódico La patria y para El Colombiano. En la ilustración Ricky separa la imagen en cuatro cuadros que terminan contándonos en conjunto algo. En el primer cuadro ubicado

¹⁰¹ Los comentarios sobre esta caricatura pueden ser vistos en:
<http://www.ecbloguer.com/elblogdericky/?m=20111211>

en la parte superior izquierda de la imagen se encuentra una serpiente de tipo cascabel haciendo sonar la punta de su cola y con su lengua bífida afuera como si estuviera siseando. Su mirada penetrante que podría generar miedo en algunas personas conforman el conjunto de esta imagen de la serpiente venenosa. En el segundo cuadro, ubicado a la derecha superior de la imagen, se encuentra lo que podría pensarse la misma serpiente pero esta vez su lengua un poco escondida y su cuerpo recogido.

El tercer cuadro, en la parte inferior izquierda la cara de la serpiente toma un rostro humano mientras su cola sigue contrayéndose hacia esta con un cascabel algo poco más grande. Sin embargo, la mirada de la serpiente se ha mantenido casi intacta, aunque ahora la acompañan una nariz profusa y unos labios agrandados. El último cuadro, ubicado en la parte inferior derecha se encuentra una transformación de la serpiente del primer cuadro, la forma humana ahora es la predominante. La mirada sigue intacta aunque con unas nuevas pestañas gigantes, la nariz se volvió más profusa y los labios más exaltados. Su cascabel quedó en forma de lo que podría ser un turbante (en efecto lo es), y su cuerpo es el de una mujer con senos grandes y con una banda de color blanco en el brazo.

Esta imagen en su conjunto permite observar el estado de la representación de Piedad y los comentarios siguientes la apreciación del público. El concepto que manejó Ricky para su caricatura fue el de metamorfosis, el cual es en primera instancia utilizado para señalar el cambio biológico que experimentan algunos animales durante su desarrollo evolutivo, el más conocido es el caso de la mariposa: primero es huevo, luego larva u oruga, luego crisálida y finalmente mariposa.

Te fajaste como siempre.
15 de diciembre de 2011.

Creo que el pensamiento del 99.99% de los colombianos está
reflejado en esta caricatura.
20 de diciembre de 2011.
Esta es la perfecta descripción de la cabecilla de las Farc.

31 de diciembre de 2011.

En la caricatura la metamorfosis la está haciendo una serpiente de cascabel quien experimenta varias etapas hasta llegar a ser Piedad Córdoba. El cascabel queda convertido en el turbante de su cabeza pero su mirada, que se podría interpretar como agresiva o violenta queda intacta dentro de la transformación. Sin tener en cuenta la filiación política del autor, consideraría que: la metamorfosis es una transformación que conserva la esencia, en ese caso se vería como Piedad tendría la naturaleza, lo propio de una arpía, alguien perverso y malvado. La lengua venenosa que habla de más (¿no se puede controlar por ser un animal?). Y entre otras cosas, la serpiente podría verse como símbolo de engaño, de “pecado”, de manipulación.



Colirio 28 de septiembre 2010

La caricatura de Colirio publicada en El Espectador fue titulada: Piedad Córdoba, odios y amores. Colirio es caricaturista del diario El Liberal de Popayán y actualmente El Espectador le brinda un espacio para la publicación de sus ilustraciones. En la imagen podemos ver a Piedad reconocible por características que se reproducen constantemente como su turbante y los labios pronunciados. Se encuentra al parecer sentada con un color café sin distinción de ropa y piel.

Asimismo, se encuentra acompañada de un texto que le da voz a Piedad: “Yo sé en qué concepto me tienen los colombianos pero aún así seguiré luchando por la paz de Colombia”. La disposición de esta imagen y su texto se conjugan dándoles

herramientas al público para relacionar a Piedad con lo que parece ser un bollo de mierda:

“[...] la imagen simbólica reúne un aspecto cognitivo, como elemento clasificador, y un aspecto instrumental, para hacer surgir, canalizar y modelar las emociones. Los símbolos serían representaciones sociales, formas culturales engendradas en las relaciones sociales, y que, mediante un proceso de selección, ejercerían un efecto restrictivo sobre la conducta” (Ardevól y Muntañola, 2004: 29).

Esta relación que podemos hacer entre la imagen simbólica y su significado sirve como patrón para pensar la realidad y es producto de la práctica. La representación de Piedad como un bollo de mierda dependen del modelo y el original por lo que no podemos desenganchar dicha representación de la experiencia vivida (Ardevól y Muntañola, 2004).

Por último la imagen recuperada del blog Mamertoons quienes se define así mismos con la misión de “concientizar y educar a la población, en los distintos temas sociales, económicos y políticos, para así evitar que caigan en las trampas del comunismo y la subversión”¹⁰².



Imagen: Derecha Piedad Córdoba – Izquierda Alias Karina guerrillera de las Farc
Fuente: Tomada de Mamertoons.blogspot.com 13 de febrero de 2009

¹⁰² Información dada en su perfil de Facebook: Colombia sin Mamertos Organización no gubernamental (ONG).

En la imagen aparece en el recuadro de la izquierda una fotografía de Piedad y análogamente en el recuadro de la derecha, Elda Neyis Mosquera García alias Karina, militante de las Farc desde los años 80, a quien entre otros delitos se le atribuía la muerte de Alvaro Uribe Sierra, padre de Alvaro Uribe. Aún así este hecho fue desmentido por Karina.¹⁰³ Además, la imagen es acompañada de un texto que dice: Diferencias, aunque a simple vista son iguales, el juego consiste en encontrar esas pequeñas diferencias... ¡si es que las hay!. Y finalizan la imagen con un globo de pensamiento utilizado por lo general en las historietas para representar pensamientos de los protagonistas, en este caso son los de mamertoons: para mí son la misma m...

Se puede señalar cómo la homogenización del colectivo social “negro” representa, entre la división nosotros blancos “sin color” y ellos negros, un presupuesto negativo basado quizá en el prejuicio que manifiesta la estructura social y de pensamiento, o basado en lógicas racistas que van desde la inconsciencia hasta el pleno conocimiento de discriminación (Wieviorka, 1991). En este caso el homólogo de Piedad es Karina. Se les deja en el mismo plano de consciencia y se les otorga la misma identidad donde ambas representa al otro negativo.

Lo anterior deja al descubierto el posicionamiento de quien crea la imagen. La letra “m” con la que finaliza la viñeta de pensamiento hace alusión a la palabra mierda, así, la articulación de la imagen con el texto muestra el sistema de pensamiento que estaba anclado al discurso patriotista de Uribe y que señala la diferenciación entre ellos, de oposición el cual se catalogaban directamente como guerrilleros y el nosotros patriotas que implicaba un posicionamiento positivo en la sociedad.

¹⁰³ La historia secreta de la entrega de Karina al DAS. El Tiempo. 20 de mayo de 2008.

Consideraciones finales

Por último: ¿cómo es que un medio de comunicación llega a constituir la imagen de Piedad Córdoba en Colombia?, ¿Cómo el discurso patriota llega a cobrar tal recelo dentro de los colombianos? y ¿De qué manera se relacionan estas dos?

No se puede negar la parte de responsabilidad que se ancla en los discursos raciales dados en la época de la colonización, los cuales han instaurado la idea de superioridad del hombre blanco en otras especies, razas, creencias, etc. Las relaciones y las construcciones sociales han llevado a que en Colombia al pensar al negro se le asocie con cierta clase social, comportamientos particulares y lenguaje impropio. Los negros son los que están en la periferia y hablan feo, se les vuelve un subalterno. Mientras el blanco es el que se encuentra en el centro, habla bien y es culto, por ello es quien posee el poder. La colonización para las mujeres, como bien lo señala María Lugones, “fue un proceso dual de inferiorización racial y subordinación de género” (2008: 88).

Y es precisamente en esta diferencia entre blancos y negros, mujeres y hombres, buenos y malos, desde donde se llega a construir una identidad particular de Piedad. No es casual que ella misma haya llegado a adoptar una caracterización desde donde se le caricaturiza, su misma “racialización”, por ejemplo, el hecho de usar turbante, permite que desde esta posición Piedad entable una lucha político-social con el objetivo claro de llegar a hacer una intervención en la sociedad. Personalmente no considero negativa su “racialización”, en cambio lo veo como algo positivo, como un acierto de una apuesta política clara y subalterna.

Entender este punto de la racialización y la colonialidad exige en primera medida un conocimiento sobre raza y racismo que por lo general queda obviado ya que por lo general, se mezclan distintas categorías como raza, etnicidad y cultura, y se abordan desde un mismo plano de análisis que tiene que ver exclusivamente con la discriminación, dejando de lado enfoques como la segregación, la diferenciación,

los prejuicios, las representaciones, y las interseccionalidades entre raza/sexo/clase. De ahí la importancia del *Black Feminist* en este trabajo.

El trabajo de los medios y la agencia de las personas se pueden relacionar directamente con nuestro modelo de jerarquización de conceptos y de organizar el mundo, así como la manera en que lo entendemos. Las formas de representación que apropiamos y desde donde generamos reflexión están marcadas por articulaciones históricas de tiempo y lugar. Por ello no es lo mismo hablar de Piedad Córdoba en 1996 que hablar de ella esta vez ubicada en el periodo 2002-2010.

No sólo las personas han tenido transformaciones en sus vidas, experiencias que hacen de un modo u otro su forma de pensamiento, sino las condiciones de la sociedad aunque de forma sutil o directa también varían. Todo esto ha llevado a que las noticias en nuestros medios de comunicación, y digo nuestros porque seguramente en otras sociedades los parámetros son completamente diferentes, den las noticias de determinada forma y no de otra, utilicen cierto lenguaje y no otro y discutan desde cierto tipo de lógicas, como la premisa de presentar a la guerrilla como terrorista, y de (re)presentar a todo opositor como enemigo de la patria.

De ahí que una de las formas de ver el tipo de racismo y sexismo sutil utilizado por los mass media son las formas en las que dan las noticias. Por ejemplo, situando al otro, en este caso Piedad en una posición de beligerante o terrorista, mientras nosotros somos pacíficos, esto alude de forma positiva a un nosotros entretanto transfiere una visión negativa sobre los otros. Para esto, se ve que los medios suelen utilizar en sus estructuras diferentes tipos de procesos comunicativos, como la metáfora o la hipérbole, además el léxico se torna positivo para nosotros y negativo para los otros. Las imágenes y la forma cómo se dice la noticia (sonidos) también llevan consigo una carga discriminatoria. Esta discriminación, por supuesto, no es de forma plana dirigida particularmente a la pigmentación de la piel, aquí se

articulan temas de raza, género y clase, que se hacen evidentes en la medida que se va reflexionando desde esta perspectiva.

En esta contrucción del otro a través de los medios, se suprime información que podría ser positiva sobre “ellos”, por ejemplo, no se tienen en cuenta contribuciones económicas, sociales y culturales, en el caso de Piedad, sus luchas políticas por las poblaciones minorizadas, denuncias a políticos corruptos, etc., y en cambio se exaltan impresiones negativas como su rechazo por ser apátrida, esta característica final se pone en un ámbito ajeno al de nosotros lo que deja como consecuencia la visión que son los otros los diferentes, los violentos, los incultos, etc.

Si bien es cierto que el discurso de los medios de comunicación han contribuido a la (re)producción del racismo y del sexismo, no debemos dejar de lado el poder de agencia de los espectadores que si bien pueden entablar una posición crítica frente a lo que se le está diciendo, son los micro discursos, los locales, aquellos que se dan en las conversaciones cotidianas los que guían la crítica dependiendo los códigos que maneje cada sociedad. Es decir, la crítica de los discursos de los medios por parte del público están viciados por ideologías y pensamientos racista y sexistas ya (re)producidos de antaño.

En el caso del discurso patriota dado en el periodo de gobierno de Uribe se podrían ver varios factores. Uno de ellos me recuerda las estrategias de Joseph Goebbels en Alemania. Lo que buscaba Goebbels así como Uribe y su asesor presidencial José Obdulio Gaviria Vélez, considerado el ideólogo detrás de la estrategia discursiva de Uribe, era el control total sobre los medios de comunicación, prensa, radio y televisión, desde donde se da legitimidad a cierto tipo de discurso mientras se coarta otro, y desde donde se puede ejercer un control social dirigido a beneficios particulares. Objetivo: convencer, mantener, controlar. Podríamos afirmar que lo lograron teniendo en cuenta las diatribas de la gente.

No podemos dejar de lado la acertada campaña de las Fuerzas Militares en el periodo presidencial de Uribe. “Los héroes en Colombia sí existen” y “Fe en la causa”, que posicionó a los militares colombianos y les validó su guerra contra las Farc. Dichas campañas cobraron vida y fuerza debido a que van dirigidas al corazón de los colombianos, porque muestran el lado humano de la guerra, los soldados que están dispuestos a dar la vida por los otros, considerados así héroes. Nos venden miedos (las Farc son terroristas) que nos corean todo el tiempo en televisión, radio, prensa, cines y demás, y luego nos venden soluciones o medidas de fuerza. Podría extenderme en este punto de las campañas de las Fuerzas Militares, pero sólo este tema cabría en una tesis de maestría.

Empero, lo importante aquí no es que las gentes hayan preferido taparse los ojos y los oídos, sino lo que trajo la creación de un discurso de verdad, encubierto en el patriotismo que ha reclutado y militarizado a muchos colombianos, que se legitimó y se reprodujo, y que deja a Piedad presa como sinónimo de peligro, de incomodidad y de malestar. Donde la palabra negro o negra ha sido utilizada como forma de insulto, de diferenciación, donde se sigue reproduciendo el blanco como un estadio superior. Donde la “raza” sigue siendo una forma de clasificación humana, da características referenciales que legitiman a unos mientras descalifican a otros. Donde los colombianos “se hacen moler por esta patria”, donde se volvió indebido la contradicción, la controversia y la pregunta, donde no se puede ser neutro sino necesariamente se debe tomar partido, donde o se está(ba) con Uribe o se está(ba) contra él.

Estas problemáticas sin duda se conjugaron en un mismo periodo en una sola persona, Piedad era sinónimo de errante en la sociedad y peligro para la patria en un gobierno lleno de restricciones y manipulaciones mediáticas. Piedad era una amenaza a la que como en los campos de concentración se le debía exterminar, o por lo menos difamarla, descalificarla, odiarla, etc., con el fin de seguir construyendo el nuevo ideal del país. Se crea un mito frente a ella y lo que esta deviene, y la sociedad colombiana partiendo de sus raíces colonizadas e

influenciada por el discurso de los medios de comunicación llega a configurar una excitación colectiva cargada con discursos raciales, conservadores y patriarcales, lo que devino en la representación de la Piedad que conocemos hoy en día.

Finalmente, la representación de Piedad Córdoba en los medios de comunicación en el periodo de gobierno de Uribe se dio debido en parte a varias articulaciones que la ayudaron a conformar su imagen: el discurso de Uribe, el antagonismo con el mandatario y la episteme de nuestra cultura donde se encuentra una concepción determinada de mujer y de mujer negra, esto por supuesto, son estereotipos de diferenciación desde donde se discrimina, segrega y violenta. Podemos decir que desde el 2002 y hasta el 2010, Piedad devino de Uribe, así como Uribe devino de Piedad, ambos se construyeron en tanto alimentaban y (reproducían) a nuestra sociedad colonial.

Referencias citadas

- Acosta, Gladys Lucía. 2012. Gestión de pasiones y polarización en las redes sociales. Un análisis del aplicativo Grupos en Facebook. *Discurso y sociedad* (4): 684-719.
- Ardévol, Elisenda y Nora Muntañola. 2004. Visualidad y mirada. El análisis cultural de la imagen. En: Elisenda Ardevól y Nora Muntañola (ed.), *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea*. Barcelona: Editorial UOC.
- Arias, Julio y Eduardo Restrepo. 2010. Historizando raza. Propuestas conceptuales y metodológicas. Arias y Restrepo. *Crítica y Emancipación* (3): 45-64
- Ballesteros, Ana Isabel. 1993. “Una clave del honor desde un símbolo espacial”. En: Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO) Actas III: 57- 64
- Beth, Hanno y Harry Pross. 1990. Introducción a la ciencia de la comunicación. Barcelona: Anthropos.
- Bernal, Angélica Fabiola. 2014. “Las mujeres y el poder político: una investidura incompleta”. Departamento de Filosofía. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- Boehm, Gottfried. 2010. Un seminario sobre la teoría de la imagen. *Retóricas de la resistencia* (7): 132-173
- Burke, Peter. 2005. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica
- Cabrera, Marta y Oscar Guarín. 2012. Imagen y ciencias sociales: trayectorias de una relación. *Memoria sociedad* (16): 7-22
- Castro Gómez, Santiago. 2014. “Cuerpos racializados. Para una genealogía de la colonialidad del poder en Colombia”. En: Hilderman Cardona y Zandra Pedraza (ed.), *Al otro lado del cuerpo: Estudios biopolíticos en América Latina*. 79-95. Bogotá: Universidad de Medellín y Universidad de los Andes.
- Castro Gómez, Santiago, 2009. “Maquinas deseantes” En: *Tejidos oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1920-1930)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, Santiago, 2005. *La Hybris del punto cero: ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Chaves, Margarita y Marta Zambrano. 2009. “Desafíos de la nación multicultural. Una mirada comparativa sobre la reindianización y el mestizaje en Colombia”. En: Carmen Novo Martínez (ed.), *Repensando los movimientos indígenas*. Quito: Flacso.
- Cesaire, Aimé. 2006. Discurso sobre el Colonialismo, la etnicidad y culturas afroamericanas. En: *Discurso sobre el Colonialismo*. Madrid: Akal Ediciones.
- Curiel, Ochy, 2007. La crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nomadas* (26): 91-10.
- Davis, Angela, [1981] 2005. *Mujeres, raza y clase*. Madrid: Ediciones Akal.
- Espelt, Esteve, 2011. La construcción del discurso racista hacia “los inmigrantes”. *Mugak* (57): 20-26.
- Freud, Sigmund. 1905. *El chiste y su relación con lo inconsciente* Vol. VIII., Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Guillaumin, Colette. “Una sociedad en orden. Sobre algunas de las formas de la ideología racista”. En: Odile Homann y Oscar Quintero (ed.). *Estudiar el racismo, textos y herramientas Antología de textos teóricos traducidos al español referidos al estudio del racismo*. México: Afrodesc.
- Grossberg, Lawrence. 2009. El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construcción y complejidad. *Tabula Rasa* (10): 13-48.
- Hall, Stuart. 2010. “El trabajo de la representación”. En: Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich (ed.). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán: Enviñón Editores.
- Hall, Stuart. 2004. Codificación y descodificación en el discurso televisivo. *Cuadernos de información y comunicación* (9): 210-236.
- Hall, Stuart. 1981. “La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico”. En: James Curran (ed.), *Sociedad y comunicación de masas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hering Torres, Max S. 2007. Raza, variables históricas. *Revista de Estudios Sociales* (26): 16-27.
- Hill Collins, Patricia. 2002. Black feminist thought: knowledge, consciousness, and the politics of empowerment. Nueva York: Routledge.
- Lao Montes, Agustin. 2007. Hilos descoloniales. Trasn-localizando los espacios de la diáspora africana. *Tabula raza* (7): 47-79.

- Laureano Gómez, 1928. *Interrogantes sobre el progreso en Colombia*. Bogotá: Minerva.
- Lugones, María. 2008. Colonialidad y género. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Colombia. *Tabula Rasa* (9): 73 -101.
- Maestre, Alfonso, 2004. Todas las gentes del mundo son hombres. El gran debate entre Fray Bartolomé de las Casas (1474-1566) y Juan Ginés de Sepúlveda (1490-1573). *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* (21): 91-134.
- McDowell, Linda. 2000. Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Melenhorst, Rosanne. 2012. “La mujer como símbolo de la nación en la literatura latinoamericana del siglo XIX; La cautiva (1837) de Esteban Echeverría, La emancipada (1863) de Miguel Riofrío y María (1867) de Jorge Isaacs”. Humanidades. Universidad de Utrecht. Utrecht.
- Moxey, Keith. 2009. Los estudios visuales y el giro icónico. En: *Puntos de suspensión* (6): 8-27.
- Palacio, Sara. 2012. La construcción del enemigo político: El caso Piedad Córdoba. Cuadernos de Ciencias Políticas. *Diálogos de saberes* (4): 73 – 80.
- Preciado, Beatriz. 2008. Testo Yonqui. Madrid: Espasa.
- Montaña, Silvia; Victoria González y César Ariza, 2013. Ciberodio en los comentarios de la noticias en línea en Colombia. El caso de Piedad Córdoba. *Palabra Clave* (3): 812-841.
- Quijano, Anibal. 2000a. ¡Qué tal raza! En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* (6): 37-45.
- Quijano, Anibal. 2000b. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: Edgardo Lander (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ríos, Gilma. 2003. “Discursos y representaciones sobre la mujer en las notas necrológicas y en la página roja de la prensa colombiana, a mediados del siglo XX”. *El Hombre y la Máquina* (22): 120-131.
- Restrepo, Eduardo. 2012a. Cuerpo racializados. En: *Papel de cogadura* (7): 16-23.
- Restrepo, Eduardo, 2012b. Intervenciones en teoría cultural. Popayán: Universidad del Cauca.

- Restrepo, Eduardo. 2005. *Políticas de la teoría y dilemas en los estudios de las colombianas negras*. Bogotá: Editorial Universidad del Cauca.
- Rubin, Gayle. 1989. Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En: Carole Vance (ed.), *Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Revolución.
- Salinas, Ana María. 2010. “Análisis de las representaciones sociales de la oposición política en los discursos de Álvaro Uribe Vélez y Hugo Chávez frías durante sus segundos mandatos hasta el primer semestre del 2009 y sus impactos en los sistemas democráticos”. Facultad de Ciencia Política y Gobierno. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. 2003. ¿Puede hablar el subalterno? En: *Revista Colombiana de Antropología* (39): 297-364.
- Uribe Vergara, Jorge, 2008. Sociología biológica, eugenesia y biotipología en Colombia y Argentina (1918-1939) En: Santiago Castro Gómez y Eduardo Restrepo (ed.), *Genealogías de la colombianidad. Formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Van Dijk, Teun A. 2003. Política, ideología y discurso. *Quórum académico* (2): 15-47.
- Van Dijk, Teun A., 2001. “Racismo y Discurso”. En: David Goldberg y John Solomos (ed.), *The Blackwell Companion to Racial and Ethnic Studies*. Oxford: Blackwell.
- Van Dijk, Teun A. 1990. *La noticia como discurso. Comprensión estructura y producción de la información*. Madrid: Paidós.
- Villegas Vélez, Álvaro, 2007. Nación, intelectuales de elite y representaciones de degeneración y regeneración, Colombia, 1906-1937. *Iberoamericana* (28): 7-24.
- Villegas Vélez, Álvaro, 2005. Raza y nación en el pensamiento de Luis López de Mesa: Colombia, 1920-1940. *Estudios Político* (26): 209-232.
- Wade, Peter, 1997. *Gente negra nación mestiza: dinámicas de las identidades raciales en Colombia*. Bogotá: Uniandes.
- Wieviorka, Michel, 1991. Planos y lógicas del racismo, el prejuicio y segregación y discriminación. En: *El Espacio del racismo*. pp. 102-128. Barcelona: Paidós.

Anexo

Listado de textos de prensa utilizados en orden de aparición

No	Titular	Medio	Fecha
1	El turbante de piedad cordoba "interesantisimo"	Univisión	07/10/2008
2	La historia que envuelve el turbante	El Heraldó	17/11/2014
3	Doña Lía, la mamá de Piedad	Kienyke	20/08/2014
4	Piedad Córdoba, la hija de Yemayá	El Tiempo	14/05/1995
5	Juan Luis, el hijo tolerante de Piedad Córdoba, desnuda su alma	Kienyke	22/10/2013
6	Piedad Córdoba	El Tiempo	22/06/1992
7	Piedad Córdoba vuelve a la carga contra Sergio Naranjo	EL Tiempo	26/11/1994
8	Reiteran amenazas contra senadora Piedad Córdoba	El Tiempo	05/08/1995
9	Fue presentado esta semana. El Tiempo	El Tiempo	12/12/1996
10	La senadora	El Tiempo	23/12/1993
11	Así nacieron las Convivir	El Tiempo	14/07/1997
12	La Senadora	El Tiempo	12/08/1996
13	Frase	El Tiempo	27/09/1998
14	El costo de ser Piedad Córdoba	El Tiempo	9/04/2007
15	La vitrina mundial de Piedad	El Tiempo	9/10/2009
16	La ley que despeluca a Colombia	El Tiempo	25/11/2001
17	Agarrón con el presidente	El Tiempo	06/09/2002
18	Las cosas del 2002	El Tiempo	15/12/2002
19	Dejen continuar a Piedad	El Tiempo	3/12/2003
20	Piedad Córdoba pasó de la faceta visceral, de verbo fácil e incendiario, a la de la medida.	El Tiempo	10/01/2009
21	Se abren paso derechos a parejas homosexuales	El Tiempo	22/11/2001
22	Referéndum para el aborto	El Tiempo	11/06/2002
23	Presidente Hugo Chávez se declara dispuesto a contribuir para lograr acuerdo humanitario en Colombia	El Tiempo	05/08/2007

24	Senadora Piedad Córdoba fue autorizada como facilitadora del Intercambio Humanitario	El Tiempo	15/08/2007
25	Chávez se metió hasta en la cocina	El Tiempo	2/09/2007
26	Por declaración contra Uribe, P. Liberal desautoriza a Piedad	El Tiempo	13/03/2007
27	Polémica senadora Piedad Córdoba considera que se volvió incómoda para el liberalismo	El Tiempo	14/03/2007
28	Los 'arrosos' de Piedad. El Tiempo. 16 de marzo de 2007.	El Tiempo	16/03/2007
29	Opinión	El Tiempo	16/03/2007
30	Una salida en falso	El Tiempo	21/05/2008
31	Jorge Noguera, condenado a 25 años de cárcel	Semana	14/09/2011
32	Paras se disputan el territorio y el poder económico del Tolima	El Tiempo	01/02/2007
33	El 2007 llega con alzas en precios y nuevos impuestos para los colombianos	El Tiempo	01/01/2007
34	Inquietud por 'parapolítica', la inflación y el desempleo	Portafolio	05/02/2007
35	Opinión	El Tiempo	27/03/2007
36	El costo de ser Piedad Córdoba	El Tiempo	09/04/2007
37	Computadores de Raúl Reyes serán analizados por expertos de Interpol	El Tiempo	10/03/2008
38	Mexicana herida en bombardeo contra 'Reyes' califica de abominable interrogatorio de Colombia	El Tiempo	26/03/2008
39	No de A. Uribe al pago que pide México	El Tiempo	29/03/2008
40	George W. Bush expresa "completo apoyo" a Álvaro Uribe en conflicto diplomático con vecinos	El Tiempo	04/03/2008
41	Agricultores se sienten engañados con TLC	Portafolio	07/02/2006
42	Formulan cargos contra Piedad Córdoba por 'Farcpolítica'	Semana	13/04/2010
43	La destitución de Piedad Córdoba podría caerse: ex fiscal Gómez Méndez	El Tiempo	19/05/2011
44	Sirirí, ¿peor el remedio?	El Espectador	30/09/2010
45	Teodora y la esfericidad	El Espectador	01/10/2010

46	Lo divino y lo humano. Savanarola y Piedad	El Espectador	02/10/2010
47	No le pegue a la negra	El Tiempo	01/10/2010
48	La historia secreta de la entrega de Karina al DAS	El Tiempo	20/05/2008

Anexo 2

**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES
(Licencia de uso)**

Bogotá, D.C., 14 de octubre de 2015

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

Los suscritos:

Laura Janina Muñoz Martínez , con C.C. No 1'018.432.509
_____, con C.C. No _____
_____, con C.C. No _____

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:
Representaciones de Piedad Córdoba dentro del periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez
(2002-2010) Análisis desde los medios de comunicación

(por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)
Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No
cual: _____

presentado y aprobado en el año 2015 , por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	x	
2. La consulta física (sólo en las instalaciones de la Biblioteca)	x	
3. La consulta electrónica - on line (a través del catálogo Biblos y el Repositorio Institucional)	x	
4. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	x	
5. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	x	
6. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	x	

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo	8'51''	1		1	
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i></p>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS					
(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>Si bien esta investigación no se centra en una exclusiva visión de cómo una mujer como Piedad Córdoba ha roto todos los esquemas de pensamiento en donde la podríamos ubicar, sí se pregunta sobre cómo la posición que ha obtenido a través de sus años de carrera política y su antagonismo con Álvaro Uribe Vélez han devenido una serie de representaciones que afloran en los pensamientos de muchos colombianos y colombianas, que tienen que ver con un tema colonial y que se articulan en la interseccionalidad raza/género/clase.</p> <p>Este proyecto fue pensado como una forma de ubicarme políticamente con el ánimo de reaccionar una lucha social y académica dentro de una perspectiva de transformación de pensamientos y accionares políticos que llevan no a la reificación de géneros o razas, sino a la desmitificación de estas categorías. Este trabajo no pretende legitimar formas excluyentes y reduccionistas de pensamiento sino más bien busca una reflexión sobre cómo y porqué en Colombia se entiende y representa como lo hacemos actualmente, visibilizando el racismo y el sexismo que durante años ha estado negándose o ha sido menguado por la mayoría de la población colombiana.</p> <p>Piedad Córdoba se presenta entonces como la articulación que me permitió ver el modelo desde el cual está edificada nuestra sociedad, y en donde converge pensamientos, discursos y representaciones racistas y sexistas que evidencian no sólo que el racismo sigue siendo tema relevante en las agendas de académicos y personas en general, sino además observar cómo opera el nuevo racismo, el cual entabla sus discursos en diferentes estadios sociales, desde libros escolares, diatribas políticas, películas, medios de comunicación y conversaciones cotidianas.</p>					